

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

En el Nombre de Dios,
El Clemente, El Misericordioso

El Hombre Perfecto

Desde la visión del Islam y otros pensamientos

Profesor Murtada Mutahhari

El Hombre Perfecto
Desde la visión del Islam y otros pensamientos
انسان كامل

Profesor Murtada Mutahhari

Publicado por:

Fundación Cultural Oriente; P. O. Box 37185 / 4138 Qom
Tel/Fax: + 98 (251) 2903644; República Islámica de Irán
www.islamoriente.com

Segunda Edición: 2011; Tiraje: 3000 ejemplares

Ediciones: Elhame Shargh

Con el auspicio de
La Fundación Científico y Cultural del Profesor Murtada Mutahhari

ISBN: 978 - 964 - 2824 - 28 - 1

Primera Edición: Resalat 1985

© Todos los derechos reservados
Se permite la reproducción citando la fuente

Dedicación

*Dedicamos este libro a la persona del Imam Mahdi (P) -
que Dios apresure su llegada-*

Esperanza de los seres humanos

Restaurador de la justicia sobre la Tierra

*Destructor de ídolos y avasallador de los arrogantes del
mundo*

Instaurador de todos los valores humanos

Salvador de los pueblos oprimidos y descalzos del mundo

El que unificará la religión divina

El que recibirá a Jesús y rezará junto a él

El que liderará y comandará el único gobierno mundial

El que traerá felicidad y bienestar para toda la humanidad

El que traerá bendición para todos los seres vivos...

*¡Dios nuestro, cuéntanos entre sus partidarios y los que
esperan su llegada!*

Fundación Cultural Oriente

EL HOMBRE PERFECTO Y EL HOMBRE IMPERFECTO

“Y cuando su Señor probó a Abraham con ciertas órdenes. Al cumplirlas, dijo: Haré de ti guía para los hombres. Dijo (Abraham): ¿Y de mi descendencia? Dijo (Dios): Mi alianza no incluye a los impíos”. (2:124)

La cuestión del hombre perfecto es de preocupación principal para el Islam. El Islam lo ve como un individuo ejemplar, experto y elevado. Al igual que otros seres o entes, también el hombre tiene sus grados de perfección. Hay seres humanos perfectos y seres humanos imperfectos. Los hay saludables e íntegros físicamente y también otros incapacitados, lisiados. Desde el punto de vista de la salud los seres humanos se ubican en dos categorías: el perfecto en cuanto a su buena salud, como así también el sano, aunque imperfecto. Todos los musulmanes necesitan reconocer el ser humano perfecto o ejemplar desde el punto de vista islámico porque el mismo puede ser un modelo y un ejemplo para ellos. El objetivo del Islam es educar a los seres humanos para que se perfeccionen y es nuestro deseo obtener la perfección a través de las enseñanzas del Islam. Por lo tanto, necesitamos reconocer al hombre o ser humano perfecto, sus dimensiones espirituales y mentales. Necesitamos conocer las características, las propiedades especiales de un hombre perfecto. Debemos conocer esto con el objeto de ser capaces de edificar nuestra persona y a la comunidad sobre ese modelo. No podemos ser completa

y consumadamente perfectos a menos que aprendamos a reconocer al ser humano modelo del Islam. En otras palabras, no podemos ser siquiera un hombre relativamente perfecto a los ojos del Islam sin tal comprensión.

MEDIOS PARA RECONOCER A UN HOMBRE PERFECTO DESDE UN PUNTO DE VISTA ISLÁMICO

Hay dos métodos en el Islam para reconocer un hombre perfecto. El primero consiste en encontrar cómo ha definido al hombre perfecto el Corán, en primer lugar, y las tradiciones (dichos, enseñanzas y conductas del Profeta (BPD) y los Imames Inmaculados (P) de su descendencia), en segundo lugar. Aunque el Sagrado Corán y las tradiciones no usan los términos “hombre perfecto”, se ocupan sin embargo del musulmán perfecto o del creyente perfecto. De todos modos, es realmente cierto que un musulmán perfecto es quien ha obtenido la perfección por medio de la fe. Debemos ver cómo el Sublime Corán y la tradición han definido las características de un hombre perfecto y qué perfil proveyeron del mismo. Tanto el Corán como la *Sunnah* (tradición) dan amplias ilustraciones al respecto.

El segundo camino para reconocer al hombre perfecto no pasa por citas coránicas o de la tradición. Más bien consiste en un reconocimiento directo y objetivo de los individuos que surgieron y se desarrollaron como está ordenado por el Islam y el Corán, quienes son arquetipos reales y objetivos de los seres humanos islámicos perfectos. El hombre perfecto islámico no es precisamente un idealista, un ser subjetivo e imaginario que no ha

adquirido nunca existencia concreta. Los seres humanos perfectos, en distintos grados, toman realidad externa.

El Profeta (BPD) es un modelo de hombre islámico perfecto. 'Alí (P) es otro de tales ejemplos. Conocer a Alí (P) es conocer al hombre islámico perfecto. Sin embargo, este reconocimiento de 'Alí (P) no significa rastrear su linaje familiar, ni siquiera conocer la fecha de su nacimiento o la fecha de su martirio, o las guerras en las que combatió contra los paganos. El conocimiento de tales fechas no significa conocer a 'Alí (P), el hombre perfecto. El reconocimiento de la personalidad de 'Alí (P) es lo que importa, no el de su persona. En el grado en que reconozcamos la consumada personalidad de 'Alí (P) habremos reconocido al hombre perfecto del Islam, y en la medida en que designemos al hombre perfecto del Islam como nuestro Imam o líder, en la acción, no en las palabras, e intentemos desarrollarnos nosotros mismos de acuerdo a las normas del modelo, en el mismo grado seremos los "shi'as" o seguidores de este hombre perfecto. Como leemos en el libro "Lumah, bab al-waqf", *shi'ah* significa aquel que sigue a 'Alí (P). Esto significa que no se puede ser shiita solamente en las palabras, ni solamente como expresión de amor o entusiasmo, sino que se debe serlo por medio de la acción, "siguiendo", "acompañando", que es lo que significa realmente la palabra shi'ah. Significa caminar o marchar detrás y junto a él. Así, son shi'as sólo quienes siguen a 'Alí (P).

La cuestión del hombre perfecto no es una cuestión simplemente filosófica o científica. Si no reconocemos al hombre perfecto del Islam a través de lo que dice el Sagrado Corán (y las tradiciones) y como se desarrolla y

expresa en este libro sagrado, no seremos capaces de seguir el sendero que ha marcado para nosotros el Islam con el objeto de ser una comunidad musulmana completa y consumada. Por lo tanto nos corresponde a nosotros reconocer al noble, supremo y perfecto hombre del Islam.

DIFERENCIA ENTRE LOS TERMINOS "KAMAL" (PERFECCIÓN) Y "TAMAM" (ACABAMIENTO O COMPLETITUD)

La cuestión planteada es: ¿qué significa realmente "kamal" o perfección? ¿Cuál es el significado de hombre perfecto? El idioma árabe tiene dos palabras muy cercanas en su significado pero que no significan lo mismo, y usa como antónimo una sola palabra para ambas. El idioma persa no tiene ni siquiera ambos términos, sino que usa uno sólo para significar ambas cosas. Esas dos palabras árabes son "kamal" y "tamam" (perfección y completitud). El antónimo para ambas es "naqis", que significa "imperfecto". Estos dos términos aparecen juntos en un versículo coránico que dice: *"Hoy os he perfeccionado vuestra religión, y he completado Mi merced para con vosotros"* (5:3). El versículo sagrado no dice "He completado vuestra religión", ni dice "he perfeccionado Mi merced para con vosotros". Las autoridades en exégesis del Corán afirman que de haberse usado las últimas expresiones serían gramaticalmente incorrectas, pero, ¿cuál es la diferencia entre estas palabras? No podemos emprender nuestro estudio a menos que detallemos primero la diferencia de significado de ambas palabras. El término "tamam" (completitud o acabamiento) se usa con respecto a causas cuyos componentes o elementos formativos esenciales

están disponibles, provistos. Esto indica que la falta de alguna parte esencial representa una deficiencia o falencia para la formación de lo que se persigue. Por ejemplo, una mezquita requiere una sala, la que a su vez requiere paredes, ventanas, cielo raso, vidrios y otra serie de cosas, sin las cuales el edificio no está en disposición para su uso. Cuando se cubren todos los requerimientos, se dice que el edificio está “tamam” o completo. Usamos el término “naqis” para describir la condición opuesta a completo. Sin embargo, cuando una cosa está “tamam” o completa, pero puede ser mejorada en distintos grados, tenemos entonces “kamal” o perfección en distintos niveles. Sin esta perfección o “kamal” el objeto está de todas maneras completo, lo cual significa que no sufre deficiencias o falencias. “Kamal” o perfección se expresa en términos verticales y “tamam” o completitud en términos horizontales. Cuando un objeto alcanza su última extensión horizontalmente, se dice que está completo. Y cuando un objeto asciende verticalmente, se dice que el objeto ha ganado perfección. Cuando decimos que el intelecto de alguien ha madurado o ganado perfección, ello implica que la persona ya disponía del beneficio de la razón o intelecto pero ha alcanzado un nivel o grado mayor de perfección o “kamal”. Así, tenemos por un lado el hombre que es completo pero incompleto horizontalmente, es decir, tiene distintos grados de falencias. Por otro lado tenemos el hombre completo que se puede elevar a distintos grados de perfección hasta alcanzar el límite máximo, un límite que no puede ser sobrepasado, denominándose entonces como “el hombre más perfecto”.

EL SIGNIFICADO DEL HOMBRE PERFECTO

No se encuentran rastros de la expresión “el hombre perfecto” (Al-Insánu Al-Kámil) en la literatura islámica hasta el siglo VII de la H. Hoy día esta expresión es también usada abundantemente en Europa. Sin embargo, originalmente fue usada en el Islam. La persona que usó por primera vez el término “Insanu-l-kamil” (el hombre perfecto) en el Islam fue el conocido místico Muhyiddín Ibn Arabi de Andalucía. El es el padre del misticismo islámico, lo cual significa que todos los místicos que hemos tenido en todos los pueblos islámicos, incluyendo los místicos persas, han pertenecido desde el siglo VII H. a la escuela mística de Muhyiddín. Moulavi es uno de tales discípulos de la escuela de Muhyiddín. A pesar de su elevada categoría como místico, Moulavi no llega a tanto en comparación con Muhyiddín desde el punto de vista del misticismo. Muhyiddín era un árabe descendiente de Hatim Tay de Andalucía. Todos los viajes de Muhyiddín fueron hechos a países islámicos. Murió en Sham (Siria), y su tumba está en Damasco. Es llamado “Shami” (“damasquino”) como un tributo a su lugar de entierro. Sadruddin Kunawi, discípulo de Muhyiddín, es considerado como el 'aref (místico) más grande después de su maestro. El hecho que el misticismo islámico se haya desarrollado como ciencia, una ciencia altamente compleja, se debe a los esfuerzos de Muhyiddín, y al empeño en su expansión de Sadruddin Kunawi, nativo de Konya en Turquía, e hijastro de Muhyiddín. Moulavi fue contemporáneo de Kunawi. Este último era el Imam de una mezquita en la que acostumbraba a conducir la ceremonia de la oración y

Moulavi iba regularmente a las mismas. Las ideas de Muhyiddín fueron transmitidas a Moulavi vía Sadruddin.

Una de las cuestiones planteadas por Muhyiddín es la del hombre perfecto. Una de las investigaciones hechas por el renombrado Mahmud Shabistari, autor del libro más excelente y sin par, "Culshan-e-Raz", se ocupaba del hombre perfecto. Respondió a la cuestión desde el punto de vista místico, y advertimos entonces que el primer hombre que alguna vez discutió la cuestión del hombre perfecto lo ha hecho desde un punto de vista místico. También otros se han ocupado de la cuestión del hombre perfecto, desde sus propias posiciones y puntos de vista. De todos modos, deseamos ver cómo considera el Sagrado Corán al hombre perfecto. Comenzaremos entonces un estudio del hombre completo y del deficiente o incompleto, y gradualmente pasaremos a otras fases o estadios de la materia.

INSUFICIENCIAS FÍSICAS Y MENTALES

Tenemos personas que son saludables y completas y otras que son deficientes e incompletas. La salud y la imperfección o defecto, se refieren a veces al aspecto corporal del hombre. Sin duda algunos hombres son sanos, saludables, mientras que otros son enfermos, discapacitados, lisiados, etc. Estas condiciones, sin embargo, se refieren al hombre como persona. ¿Alguna vez se pararon a pensar que las aflicciones como la ceguera, el ser lisiado, la fealdad, etc., no las consideramos insuficiencia desde el punto de vista de los atributos de la excelencia o perfección (espiritual)? Por

ejemplo, el filósofo griego Sócrates, que se dice tenía categoría de profeta, era uno de los hombres más feos del mundo, y nadie considera la fealdad como una imperfección humana. Pensemos en el Dr. Abul-Ala Moarri y en Ta Ha Husein, quienes eran ciegos, y veremos que nadie considera la ceguera como una deficiencia en su personalidad ya que los defectos eran físicos. Las observaciones hechas indican que el hombre tiene dos aspectos: el aspecto personal y el aspecto de la personalidad. Que tiene un cuerpo y un alma, que tiene un físico y un pensamiento. Cuerpo y alma son dos cosas distintas y son considerados por separado. Es un error pensar, como hacen algunos, que la mente del hombre es una función implícita de su cuerpo.

El alma o mente del hombre puede estar enferma mientras que su físico está sano. Esta es una cuestión que ha dado lugar a discusiones. En opinión de quienes niegan la preeminencia y originalidad del alma y consideran todas las propiedades espirituales como una resultante directa del sistema nervioso del ser humano, el alma no tiene ninguna entidad propia, porque todo está sujeto y depende del cuerpo. Esas personas, que piensan así, sostienen que un alma enferma significa un cuerpo enfermo y que la enfermedad mental o espiritual en realidad es una enfermedad física.

Afortunadamente sin embargo, hoy día, se ha establecido que se puede ser absolutamente sano físicamente en todos los sentidos y no obstante ser al mismo tiempo mentalmente enfermo. Por ejemplo, uno puede, en palabras de los modernistas, tener "complejos mentales". La ciencia considera como "enfermas" a

personas físicamente óptimas con complejos mentales. Significa ello que hay insuficiencias en el mecanismo mental de tales pacientes, los cuales no tienen ninguna deficiencia en su estructura física. Tales pacientes, por ende, no pueden ser tratados o curados a través del tratamiento de sus órganos corporales. En otras palabras, el curso a seguir para curar a tales pacientes no reside en los medicamentos para el cuerpo.

Por ejemplo, tomemos un hombre que sufre del complejo mental de vanidad. Hoy día es un hecho conocido que la vanidad es realmente una enfermedad, una real perturbación mental y espiritual. Pero, ¿se puede tener o conseguir en cualquier parte de la tierra una droga o medicina que cure la vanidad? ¿Puede una persona altanera y vanidosa convertirse en humilde tomando una píldora? ¿Puede un hombre cruel convertirse en un individuo misericordioso y amable aplicándole una inyección? ¡No! Hay una cura para tales enfermedades, pero se encuentra en otro lado.

A veces incluso las enfermedades físicas son curadas por medio de un enfoque psicológico del caso, así como enfermedades mentales son curadas a través de tratamientos físicos. Una enfermedad física se cura por medio de una serie de sugerencias e inspiraciones y ayudas espirituales. Esto, que es una cosa extraña y maravillosa, es una prueba positiva de que el hombre es en realidad un ser compuesto de alma y cuerpo, que el alma es independiente del cuerpo y que no está sujeta absolutamente al mismo, así como que tampoco el cuerpo está sujeto absolutamente al alma. Ambos interactúan, se afectan el uno al otro y, como dicen los filósofos, cada

uno cumple su papel independientemente del otro. Esto es una prueba de que el mecanismo mental del hombre es independiente.

Es necesario hacer estas consideraciones del hombre íntegro y defectuoso como un prelude al estudio de los puntos esenciales que conciernen al hombre perfecto. Queda así claro que la salud, la integridad, como así también las carencias o deficiencias, como se propone en este estudio, no se refieren al cuerpo. No se busca hacer ningún tipo de discurso médico. No apunta a probar que una persona que supera un chequeo físico es sana en un 100%. No es esta nuestra preocupación. En resumen, no nos ocupamos del cuerpo.

Por lo tanto tenemos que el hombre puede estar enfermo mentalmente en forma real. El Sagrado Corán lo admite cuando leemos: “Mientras que a los enfermos del corazón les aumenta la mancha (la enfermedad)...” (9:125). El corazón del que habla el Corán no es el órgano físico, para la cura del cual uno va a ver a un especialista. Se trata del alma o espíritu humano. Dice también el Sagrado Corán: “Hacemos descender (revelamos), por medio del Corán, lo que es curación y misericordia para los creyentes...” (17:82). Claramente, el Corán constituye curación y misericordia para aquellos que creen.

El sublime ‘Alí (P) dijo: “La pobreza es una de las aflicciones y penalidades. Peor que la pobreza es la enfermedad corporal y peor que las enfermedades corporales son las aflicciones (del corazón)”.

Uno de los objetivos del Corán es construir hombres sanos, saludables. No podemos esperar ser hombres perfectos a menos que reconozcamos primero nuestro

grado de salud como así también nuestras carencias y defectos.

EMPOBRECIMIENTO MENTAL Y ESPIRITUAL

Veamos de manera resumida las raíces del marchitamiento mental o espiritual. Desde el punto de vista psicológico, las privaciones provocan enfermedades mentales. El sentimiento de carencia o escasez genera complejos mentales en las personas. Freud ha enfatizado ese punto, particularmente respecto a las cuestiones sexuales. El sentimiento de venganza es otro factor que crea coacción mental. ¿Por qué el hombre quiere vengarse del mal que se le ha hecho?

Una persona celosa desea que otras personas pierdan los atractivos ganados. No piensa en obtenerlos ella. Una persona sana puede llegar a sentir envidia pero no celos. Un espíritu sano intenta mejorar y superarse. Quien desea para otros la privación y la carencia es un enfermo. El sentimiento de celos puede ser tan intenso en un hombre como para infligirle a él mismo penalidades con el objeto de que otro también las sufra.

UN EJEMPLO DE CELOS

El siguiente relato es citado en algunos textos de historia islámica. Durante el reinado de cierto Califa un hombre rico se proveyó de un esclavo. Lo trató como a su hijo, haciendo derroches de amabilidad y proveyéndole de las mejores ropas, comidas y otras cosas. El esclavo advirtió que su amo estaba constantemente preocupado y pensativo, pero no le preguntó nada. Finalmente, una noche, el rico amo reveló su aflicción al esclavo y le dijo

que deseaba liberarlo y darle una gran suma de dinero a condición de que hiciera una cosa para él. El esclavo estuvo de acuerdo. El hombre rico le hizo prometer que haría exactamente lo que le decía, lo cual aceptó el esclavo. Entonces el amo le dijo que lo decapitase en un lugar y momento determinado.

El esclavo objetó el pedido, pero el amo le recordó la promesa. Así, a medianoche, el amo despertó al esclavo, lo proveyó con un cuchillo afilado y fueron a la azotea de la casa de un vecino. Se tendió hacia abajo, le dio al esclavo un bolsón de dinero y le dijo: "Decapítame y luego vete a donde quieras". El esclavo quería saber la razón. El hombre rico le dijo que despreciaba mucho a su vecino porque, como rival en lo comercial, tenía mejor suerte que él y lo había superado. Y había pensado que degollándose en la azotea de su vecino, éste sería acusado y condenado por su muerte, destruyéndolo así. El esclavo dijo: "Un hombre tan estúpido como usted merece morir". Por lo tanto lo mató, recogió el bolsón y se fue.

La noticia sobre lo sucedido se desparramó por todos lados. El vecino fue detenido. Pero todos decían que éste no lo habría matado en su propia azotea por más que lo hubiera querido asesinar. La cuestión se volvió un misterio. La conciencia del esclavo estaba intranquila. Fue a las autoridades y les relató toda la historia admitiendo que lo había matado por su propio pedido porque los celos le habían hecho insoportable la vida. Cuando se conocieron los hechos, tanto el vecino como el esclavo fueron liberados. Por lo que vemos, el hombre puede ser afligido por los celos como una terrible enfermedad. Dice el Generoso Corán: "...bendecidos serán los hombres que

la han mantenido pura (al alma) y perdidos estarán los que la han corrompido” (91:9-10). Así, el programa y plan inicial del Corán es la purificación del alma, purgando el espíritu de malestares, complejos, ambigüedades, desasosiegos y perversiones.

EL HOMBRE METAMORFOSEADO

¿Qué significa el término hombre metamorfoseado? Hemos escuchado que entre los antiguos hubo pueblos que cometieron pecados en tal grado que fueron maldecidos por el profeta de su tiempo y, como resultado, fueron metamorfoseados o cambiados, convirtiéndose en animales. Tal cambio o transmutación se llama “masskh”. Veamos que significa. ¿Se metamorfosean realmente los seres humanos en animales? Entrando más en detalle, hay algo que es cierto y es que si el hombre no se metamorfosea físicamente en algún otro objeto, digamos, en un animal, su alma puede ciertamente cambiar mucho convirtiéndose en animal a través del proceso de metempsicosis. El hombre es capaz de convertirse en una criatura sucia parecida a la cual no se puede encontrar nada en el mundo. El Corán habla de tales hombres diciendo que: “Son como rebaños. No, aún más extraviados...” (7:179).

¿Es posible que un hombre pueda cambiar mentalmente convirtiéndose en un animal? Efectivamente sí, porque la personalidad del hombre depende de sus atributos éticos y morales. Por lo tanto, si los atributos éticos y morales del hombre así como su conducta son como los de una bestia, se puede decir con seguridad que él ha emprendido una metamorfosis o

metempsicosis, es decir, su alma ha transmigrado verdaderamente pasando a ser la de una bestia.

El cuerpo de un cerdo corresponde a su alma. Si las cualidades y atributos de un hombre son totalmente las del cerdo, entonces su humanidad ha sufrido un cambio y ha sido reemplazada, ciertamente, por las características de un cerdo y se lo considera como tal en la tierra y en el cielo.

Por lo tanto, un hombre imperfecto, un hombre con carencia de nobles atributos, puede caer al nivel de un ser metamorfoseado. Argumentos como estos raramente se discuten y posiblemente algunos los consideren en un sentido figurado, pero en realidad son ciertos como tales.

Un musulmán que cumplía la peregrinación en compañía del Imam Zain Al-Abidín (P), relató lo siguiente: “Cuando cumplíamos los rituales de Arafat (un montículo cercano a La Meca) durante nuestra peregrinación, quedé sorprendido por la gran cantidad de fieles que asistían al acto. Le conté al Imam Zain Al-Abidin mi impresión y él me dijo: ‘¡Mucho más ruido que peregrinos!’”. (*Sanar*, vol. 24, pág. 124).

Continuó el narrador: “No sé qué hizo el Imam, o qué poder de percepción me confirió, ni qué luz encendió en mi corazón y visión, porque cuando me dijo: ‘¡Mira ahora!’, percibí una gran horda de animales vagando en torno del Valle de Arafat. Me pareció un verdadero zoológico visitado por unas pocas personas. Me dijo el Imam entonces: ‘Ahora ya ves: ¡Esta es la esencia, el corazón y la verdad de la cuestión!’”. Esto es un hecho conocido para los iniciados en los secretos del espíritu y del corazón.

Quienes no quieren creer en una luz cuando la ven, están en un error. Existen, aún en nuestros días personas que pueden comprender la realidad de los hombres.

Un ser humano que no piensa en otra cosa más que en comer, dormir, los placeres sexuales, etc., no tiene más que el alma de un asno. Tal persona está realmente metamorfoseada en el corazón. Ha perdido los atributos humanos y ha reemplazado las verdaderas cualidades humanas por características y conductas bestiales. En la sura "La Noticia" leemos: "...día en que se tocará la trompeta y acudiréis en masa (seréis resucitados)... los montes, puestos en marcha, serán espejismos (parecerá como si se movieran)" (78:18-20)

Los líderes religiosos nos han advertido a menudo que solamente un grupo de seres humanos serán resucitados con su forma. Otros grupos serán resucitados en la forma de hormigas, monos, escorpiones, víboras, etc. ¿Por qué? ¿Convierte Dios a las personas en tales criaturas sin motivo? ¡No! Quien no hace en este mundo otra cosa más que morder o picar a otro es resucitado como un escorpión. Quienes realizan tareas simplemente repetitivas como un mono, será resucitado en el otro mundo como tal. Quien actúa y se comporta como un perro mientras está en la Tierra, seguramente será resucitado en la forma de perro. Como se dice: "El ser humano será resucitados de acuerdo a sus intenciones" (*Musnad*, de Ahmad, vol. 2, pág. 392). El Día de la Resurrección la gente será resucitada de acuerdo a sus reales deseos, intenciones, propósitos, cualidades, características, etc.... ¿Qué somos en esta vida? ¿Qué aspiramos a ser? ¿Qué cosas queremos? ¿Nuestros deseos

son humanos o bestiales? Cualquiera de esas cosas que busquemos o seamos, bajo esa forma seremos resucitados.

Es por esta razón que tenemos prohibido adorar otra cosa fuera de Dios. Nos convertimos en lo que adoramos. Si nos convertimos en unos pilla monedas, el dinero se volverá parte de nuestro ser y el Día de la Resurrección se volverá metal fundido. A esos que convierten al dinero en parte esencial de sus vidas y no se preocupan de adorar ninguna otra cosa, les dice el Sagrado Corán: "...A quienes atesoran oro y plata y no lo gastan por la Causa de Dios, anúnciales un castigo doloroso, el día que esos metales se pongan candentes en el fuego del Ardentísimo y sus frentes, costados y espaldas sean marcados con ellos..." (9: 34-35). Este mismo dinero los sellará en el más allá, y será el combustible de su fuego infernal. No dice que el papel moneda ha reemplazado a la moneda metálica. En el más allá todas las cosas tienen una esencia diferente de la que habían tenido. El dinero en billetes se convierte en el fuego en un combustible más poderoso que el oro fundido y las monedas de plata.

Los argumentos adelantados clarifican el sentido de hombre "deficiente" y "completo". Un hombre con complejos mentales es un individuo con insuficiencias o deficiencias. Un individuo que cambia la adoración de Dios por la de cualquier otra cosa material que hace a este mundo, es un hombre metamorfoseado, un hombre deficiente.

PROGRAMA DE DESARROLLO HUMANO DURANTE RAMADAN (MES DE AYUNO)

Esencialmente, el programa de devociones para el mes de Ramadán está planeado con los ojos puestos en elevar y desarrollar el nivel del hombre. Se espera que los hombres incompletos o deficientes, es decir, personas con falencias mentales o morales, mejoren y se desarrollen como individuos completos, purgando sus almas. La función de las devociones y los ritos en el mes de Ramadán se hacen para fortalecer la fe de los hombres, su fuerza de voluntad y la preeminencia del intelecto en ellos. Ramadán provee oportunidades especiales para rendir culto al Señor y volar hacia El, promover y exaltar el alma de quien participa en ello. El simple acto de abstenerse de comer y beber durante las horas diurnas y pasar las tardes en una y otra reunión “social” hasta el anochecer (como hacen algunos musulmanes), finalizando el mes con las festividades de Eid Al-Fitr, sin el recuerdo de Dios, la consideración del prójimo y el propio reconocimiento de uno, no tiene ningún valor.

¿Si se come o no, si se tiene la boca abierta o cerrada, da lo mismo en el Islam? No, el ayuno es un medio para un fin y ese fin es la reforma y el mejoramiento del ser humano. Nuestros hadices (tradiciones) nos advierten que el mucho ayuno lleva a que el hombre no obtenga otra cosa más que el hambre que siente. Cerrar la boca durante el mes de ayuno a las comidas lícitas implica que, junto al ayuno, uno debe abstenerse de mentir, maldecir, calumniar, etc.

Otro ejemplo de un fenómeno esotérico ocurrió un día cuando una mujer que ayunaba fue a ver al Profeta

(BPD). El Profeta (BPD) le dio un vaso de leche y le dijo que bebiera. La mujer declinó, diciendo que estaba ayunando. El Profeta (BPD) replicó entonces: “¡No, no estás ayunando, bebe la leche!”. Declinó nuevamente, insistiendo en que estaba ayunando: estaba ayunando, era cierto, pero su ayuno era parecido al nuestro, una cuestión superficial. Entonces el Profeta (BPD) le dijo: “¿Cómo es posible que estés ayunando cuando hace una hora comías la carne de tu hermana y tu hermano en la fe? (es decir, calumniándolos). ¿Quieres mostrarme lo que estabas comiendo? ¡Vomita!”, y ella vomitó pedazos de carne. Mentir mientras se ayuna significa cerrar la boca a los víveres lícitos, abriendo el espíritu a los alimentos ilícitos (es decir, los malos pensamientos, la murmuración, etc.).

¿Por qué se nos ha dicho que un olor repugnante escapa de los siete cielos por cada palabra de las mentiras que emiten nuestras bocas, lo cual incomoda a los ángeles? Se nos ha dicho que el humo del Infierno es de los seres humanos en él. Los hedores del infierno son los olores ofensivos (actos sucios, etc.) que nosotros hacemos en la tierra. Es nuestra mentira la que huele mal, la que apesta. Las palabras difamatorias y calumniadoras tienen los efectos de la mentira y la murmuración a la vez. Porque el que murmura puede estar diciendo la verdad pero la dice de una manera difamante, mientras que el que dice una mentira puede no querer difamar a nadie. Pero quien pronuncia palabras de calumnia es tanto mentiroso como calumniador, lo cual significa que está cometiendo dos pecados mayores.

Está decretado que los musulmanes se reúnan más a

menudo y se congreguen más durante el mes de Ramadán, celebrando los rezos en las mezquitas. Ramadán no debe ser usado como un medio para hacer enfrentar a la gente y crear fricciones entre ella.

NECESARIA CONFORMIDAD EN EL DESARROLLO DE LOS VALORES

La perfección varía de un ser a otro. Por ejemplo, un hombre perfecto es distinto a un ángel perfecto. Obtener la última perfección como un ángel es diferente de la obtención del más alto grado de perfección como hombre.

LA PERFECCIÓN DEL SER HUMANO ES DISTINTA A LA DE OTROS SERES. LAS RAZONES DE ELLO.

Quienes nos han hecho conscientes de la existencia de los ángeles nos han advertido también que éstos son criaturas formadas de razón e intelecto puro, es decir, no hay nada de tierra, material, ni pasión, cólera, etc. Por otra parte, los animales son puramente terrenales y materiales, desprovistos de lo que el Sagrado Corán define como espíritu divino. Solamente el hombre está hecho de un compuesto de ambos, materia e intelecto. El ser humano corporiza algo de los animales como así también elementos y atributos angelicales. El ser humano es entonces tanto celestial como terrenal, puede ser divino o diabólico, sublime o despreciable.

La interpretación dada aparece en un hadiz (tradición) registrado en Usul Al-Kafi y citado también por los eruditos; musulmanes sunnitas, aunque con alguna diferencia. Moulavi ha citado este hadiz en forma de verso en su "Maznavi". Relata la tradición que Dios creó tres categorías de seres. Una categoría está hecha de luz pura (los ángeles). Otra de ira, cólera y codicia, o sea, los animales. Y al hombre lo creó Dios como una forma

combinada. Por lo tanto, así como un hombre perfecto es distinto de un animal perfecto (es decir, un caballo perfecto, bien alimentado e idealmente criado), asimismo es también distinto del ángel perfecto.

Esta diferencia del ser humano (con el ángel y la bestia) es debida a la esencia compuesta del mismo. Dado que el Sagrado Corán dice: “Hemos creado al hombre de esperma mezclado...” (76:2) y es que claramente es explícito en la mixtura de distintos agentes o elementos en la constitución del hombre. Esto significa que, en lenguaje asequible que los genes de los hombres están cargados con diversos talentos y capacidades. El mismo versículo coránico continúa: “para ponerle a prueba le hemos dado el oído, la vista. Agradecido o desagradecido, le hemos conducido por el Camino”. Esto es extremadamente importante porque implica que el hombre ha alcanzado un grado de perfección de suficiente valor como para ser probado, para asumir responsabilidades, para asumir el premio o el castigo, la libertad de elección y de caminar por el “Sendero Recto”. Este argumento establece que el hombre perfecto es distinto del ángel perfecto debido a la naturaleza compuesta de la que está hecho.

NECESARIA CONFORMIDAD EN EL DESARROLLO DE LOS VALORES

La perfección del hombre yace en su equilibrio. Esto significa que el hombre perfecto no favorece a uno de sus principales talentos y capacidades sino que intenta mantener un equilibrio entre ellos y desarrollarlos a todos niveladamente. Los sabios aseguran que el equilibrio y

balance forman la base de la armonía.

Por armonía queremos decir que el crecimiento y desarrollo de las distintas capacidades y talentos del hombre son simultáneos y armoniosos. Por ejemplo, los distintos miembros de un niño, sus manos, pies, cabeza, oído, nariz, lengua, dientes, intestinos, etc., crecen y se desarrollan uniforme y proporcionalmente. Esto es característico de un chico saludable. Sin embargo, supongamos solamente un órgano, digamos la nariz o la cabeza, que crece como vemos en algunas caricaturas, de forma no proporcional y sin relación con los otros miembros y órganos. Tal ser humano se ha desarrollado sin armonía. Un hombre perfecto es aquel en que todos los valores humanos progresan en armonía y proporción, ninguno se atrofia y todos se desarrollan en el mayor grado. Tal es el hombre perfecto que el Corán denomina *Imam* (líder, conductor y modelo espiritual).

Cuando Abraham (P) pasó las distintas pruebas presentadas por el Señor y recibió el grado más elevado, obtuvo la jerarquía de *Imam* (el hombre perfecto). Una de las pruebas de Abraham (P) fue que obedeciera la orden de Dios y se preparara a degollar a su propio hijo, con su propia mano, por la causa de Dios. Respecto a esto dice el Noble Corán: “Cuando ya se habían sometido los dos (Abraham e Ismael) y Abraham le había puesto contra el suelo, le llamamos: ‘Abraham! Has realizado el sueño...’” (37:103-105).

Después que Abraham (P) completó exitosamente todas las pruebas, incluyendo el entrar en una hoguera, el demostrar su disposición a sacrificar a su hijo y combatir solo a manos limpias a toda una tribu, entonces fue

elegido *Imam* o líder para ser una persona modelo para otros. En otras palabras, fue declarado un hombre perfecto a ser emulado por otros, quienes deben adaptarse y ajustarse a su ejemplo.

Alî (P) fue modelo de hombre perfecto, porque todos los valores humanos se habían desarrollado en él armoniosa y completamente. Alî (P) gozaba de los tres aspectos mencionados al principio.

La cuestión de la armonía necesita precisar algunos detalles. Todos reconocemos el flujo y reflujo de las olas. El mar produce constantemente flujo y reflujo en el movimiento de sus olas. El alma humana y, por lo tanto, la sociedad humana, está en un estado de flujo como el mar, siendo llevada y traída para uno y otro lado. Sin embargo, las oscilaciones de las sociedades humanas se pueden deber a actos de los individuos u otros motivos pero de cualquier manera se produce como el movimiento de las olas.

La condición arriba mencionada es vista también en los valores tangibles humanos. (No nos ocupamos en este punto de las tendencias bestiales y terrenales). Se puede ver a seres humanos que exhiben una amplia gama de tendencias humanas y que, en un momento determinado, se dirigen con fuerza hacia un atributo de excelencia humana particular, en un grado tal que niega otros valores humanos. Tales individuos son semejantes a los seres humanos con narices y orejas extremadamente grandes, de lo cual ya hablamos.

Es una cuestión discutible si las sociedades humanas normalmente no se extravían por tender un cien por ciento hacia una falsa protección o la perfidia. Más

bien, son arrastrados al mal por un exceso en una verdad manifiesta.

EJEMPLOS DE UN ACRECENTAMIENTO EXCESIVO DE UN VALOR PARTICULAR

1. **Adoración o devoción.** La adoración o devoción es un valor humano confirmado totalmente por el Islam. Aquí la adoración y devoción es considerada en su sentido tradicional y específico. Es decir, el retiro y la remembranza del Señor, los rezos diarios, las letanías nocturnas devocionales, etc., que son parte inseparable del Islam. El culto o adoración tiene un valor real. Sin embargo, una sociedad, así como un individuo, pueden ser llevados al culto en extremo. En tal caso el Islam no es otra cosa más que rezos, ir a las mezquitas, leer el Sagrado Corán, cumplir las abluciones supererogatorias, etc. Si una comunidad llega a tal extremo, pierde todos los otros valores¹. En las comunidades islámicas hemos tenido ejemplos de tales marejadas, así como ha habido musulmanes “extremistas” en ese sentido. Hemos observado virtuosos individuos musulmanes, cien por ciento imparciales, totalmente íntegros, atraídos hacia esta línea de culto excesivo. Un fiel que tiende a esa práctica pierde su equilibrio y cae en un sendero del cual es difícil apartarse. Una persona así no se da cuenta que Dios lo ha creado como un ser humano y no como un ángel. El sendero indicado es para los ángeles, no para el hombre. El hombre debe desarrollar sus valores de

¹ Cualquier acto cumplido por amor a Dios se considera como adoración en el Islam. Cuando una persona realiza una actividad para ganar su sustento y el de su familia, para servir a su comunidad y no tener que depender de otros, está adorando a Dios.

manera proporcional y armoniosa.

Fue informado el Profeta (BPD) de que un grupo de sus discípulos se había vuelto excesivamente absorbido en sus rezos y devociones. Contrariado por esta noticia el Profeta (BPD) fue a la mezquita donde estaba el grupo y les dijo: “¿Qué pasa con vosotros? Yo soy vuestro Profeta pero nunca me pasé una noche entera rezando. Una parte de la noche siempre debe ser reservada para el descanso. Yo descanso, duermo y atiengo mi familia. Y no ayuno todos los días. Unos días ayuno y otros no. ¡Quienes asumen un comportamiento como el vuestro (de adoración excesiva) no son de mi práctica y tradición!”. Vemos con esto que el Profeta (BPD) del Islam, al observar que cierto valor tiende a disipar otros valores, y que una parte de la comunidad musulmana estaba siendo desviada por una oleada de entusiasmo por el culto o devoción, no vaciló en impugnarlo y desecharlo.

Amr Al-Aus tenía dos hijos. Uno de ellos, Muhammad, había salido como su padre: codicioso, materialista. El otro, llamado Abdullah, era relativamente más benigno. Cuando el padre consultaba a Abdullah por algo, éste siempre lo invitaba al camino de ‘Alí (P). El otro hijo en cambio lo impulsaba por el camino de Muawiyah ya que siguiendo a ‘Alí (P) no podía obtener beneficios puramente materiales. Un día el Profeta (BPD) se encontró con Abdullah y le dijo; “Me contaron que pasas las noches en rezos y adoración y que ayunas todos los días”. Abdullah admitió que así era. Y entonces agregó el Profeta (BPD): “Esa no es mi práctica. Yo no la apruebo. Renuncia a ello porque no está bien”. Algunas veces una comunidad es llevada o se encamina al pietismo o

puritanismo. El ascetismo o puritanismo son realidades innegables. Son cualidades definidas con efectos y ventajas positivas. No se puede llamar a una comunidad feliz o musulmana sin que tenga esta cualidad o elemento activo en ella. No obstante, vemos que cuando una comunidad musulmana se vuelve excesivamente absorbida por este valor no se puede decir de ella sino que es solamente una comunidad ascética o pietista.

2. El servicio a la humanidad. Servir a nuestros semejantes es una cualidad humana positiva, confirmada y enfatizada reiteradamente por el Islam. El Santo Profeta (BPD) la ha ensalzado mucho. En el área de la ayuda y la cooperación y asistencia, dice el Sagrado Corán:

“El hombre recto es quien cree en Dios, en el Ultimo Día, en los ángeles, los Libros y los Profetas. Quien por amor a Dios da de sus bienes a sus semejantes, a los huérfanos, a los necesitados y a los menesterosos y para la redención de los cautivos”. (cfr. 2:177)

Sin embargo algunas veces el ser humano dice, como lo hace Saadi: “La adoración no es sino servir a los seres humanos”². Mucha gente abusa de dicha expresión con el objeto de negar el culto o devoción, negar los valores del ascetismo y el conocimiento, o negar el valor de la yihad (esfuerzo, sacrificio). Hay quienes, citando las palabras de Saadi, intentan negar de repente todos los sublimes valores que el Islam ha atesorado para el ser humano. Dicen que el humanitarismo significa — exclusivamente — servir a los siervos de Dios.

Algunos intelectuales modernos piensan que han

² Aunque seguramente Saadi no era así en la práctica sino que solamente lo aplicaba a su poesía.

descubierto la lógica perfecta para el ser humano y el humanitarismo. ¿Qué es el humanitarismo? Dicen que significa “servir o ayudar a la gente, ir en ayuda de los hijos de Dios”. Bien, los siervos de Dios deben ser servidos y ayudados. Pero, ¿qué quieren los hijos de Dios? Asumamos que vestimos y damos de comer a los seres humanos. Lo que hacemos significa o se parece a alimentar a otras criaturas, como a los animales. Si creemos que los seres humanos tienen valores más elevados y si todos los valores se concentran y limitan en servir a los siervos de Dios, no habiendo otros valores en los seres humanos que atender, entonces los seres humanos representan un rebaño de ovejas de Dios o una manada de caballos de Dios.

Todo lo que hacemos en ese caso es llenar los vientres de un cierto número de animales y posiblemente proveerles donde guarecerse. Ciertamente, el alimentar a los animales es el cumplimiento de una tarea. Pero, ¿corresponde al ser humano en su expresión más elevada quedar al nivel de los animales? ¿Es el objetivo más elevado del ser humano realizar faenas para otros, ayudar a los animales y ser a la vez ayudado por ellos? No, no es así. Servir a la humanidad es un valor noble, en la medida que sea atendida la verdadera humanidad. Hemos preguntado a distintas personas si Patricio Lumumba y Moisés (P) eran ambos humanos y se nos dijo que sí. Ahora bien, si la cuestión es servir a la gente, ¿por qué se hacen discriminaciones entre ellos?³ ¿Cuál es la diferencia entre Abu Dharr y Muawiyah? ¿Si la

³ El primero fue asesinado mientras que el segundo fue defendido por ciertos poderes.

cuestión es la de servir a la gente, deberán ser servidos ambos o no?⁴

Por lo tanto, decir que el humanitarismo significa servir a los seres humanos y a ningún otro valor, es seguramente otro ejemplo de irse a los extremos, de lo cual ya hablamos.

3. La libertad. La libertad es uno de los valores humanos más sublimes y es intrínseco a la moral del ser humano (la moral del ser humano se aplica a las cosas que están por encima de su nivel animal). La libertad es un valor que está muy por encima de los otros valores humanos. El individuo dotado aunque más no sea con una pequeñísima disposición al verdadero humanismo, prefiere vivir con libertad, bajo las más duras condiciones, que estar constreñido por otro ser humano. Prefiere el hambre a la esclavitud.

La libertad es verdaderamente un gran valor; algunas veces se observa que la libertad es ignorada o incluso olvidada en algunas sociedades y, otras veces, el sentido y sentimiento de libertad se despierta en los seres humanos. Hay gente que asegura que humanidad significa libertad y que sin libertad o fuera de ella no existe ningún valor humano. Dicha gente intenta asimilar todos los valores en un solo valor conocido como libertad. La libertad no es el único valor. La justicia es otro valor. Y hay otros como la sabiduría, el conocimiento, etc.

4. El Amor. A veces al amor, como aparece en nuestro misticismo y poesía conexas, se vuelve el único

⁴ Uno, víctima de la injusticia y la opresión, el otro, victimario y opresor.

valor del ser humano, como lo expresa Hafiz:

“¡No recites historia alguna porque los ángeles
no saben nada de amor, te lo ruego!
¡Y riega con agua de rosas la tumba
del hombre muerto mientras sigues tu camino!”

Vemos aquí que todos los otros valores, incluida la razón, son despreciados.

Los *'urafá* (místicos, gnósticos) que son proclives a amar, tienen una actitud anti intelectual o contraria a la razón. Desafían abiertamente a la razón. Dice Hafiz:

“Por medio de la luz del chispeante *'vino'*
los sufís aprendieron los secretos.
Por medio de este granate precioso
la esencia de todo es conocida
(y) consciente de las rosas apiñadas⁵
el pájaro temprano solamente.
No todo quien puede leer una línea
comprende su sentido.”

Lo expresado indica que el *'aref* o sufí (místico) puede obtener la verdad última solamente por medio del amor. En el mismo *ghazal* (poema lírico), unas pocas estrofas más adelante, advierte Hafiz:

“Signos de amor crees que aprendes
en el libro de la razón de páginas descoloridas.

Un punto cuestionable (que) yo entiendo no satisfactorio.

Por medio de tal enfoque puedes tu discernir”.

En el dístico mencionado Hafiz se ha dirigido al fin

⁵ Ver “Nahyul Balaga”, versión de Abduh, sermón N° 201.

en su reflexión celestial. Así, en la visión de tales sufís, el ser humano y el humanismo se reducen esencialmente a “amar”, y la razón es condenada porque está circunscripta por la actividad intelectual y el argumento lógico.

En otras oportunidades observamos, por el contrario, que la razón y el intelecto se vuelven los únicos valores. Desvalorizan los argumentos mencionados arriba y los denominan cosas de la imaginación. Ibn Sina (Avicena) llama a tales afirmaciones –sobre el amor– “las fantasías del sufismo” y declara que la razón o “intelecto debe usarse como un medio que sirva para el progreso o desarrollo”.

Estos son algunos de los valores que existen en el hombre, es decir, la razón, el amor, la justicia, el servicio, el culto o devoción, la libertad, etc.

Ahora bien, ¿cuál es el hombre perfecto? ¿El que se dedica solamente al culto o adoración? ¿El que solamente es absolutamente libre? ¿El que solamente es un amante? ¿O quien simplemente es intelectual? Ninguno de ellos es el hombre perfecto.

El hombre perfecto es aquél en quien todos esos valores han logrado el crecimiento y desarrollo más completo de un modo uniforme y armonioso. ‘Alí (P) fue un hombre así.

PERFECCIÓN DEL NAHY UL BALAGHA

El “Nahyul Balaga” es un libro multidimensional. A través de su estudio uno adquiere distintas impresiones. Cuando se lo está leyendo hay momentos en que se piensa que es Avicena (Ibn Sina) quien habla. En otra

página parece que es Moulavi o Muhyiddín Arabi quien habla. En otra parte recuerda la poesía épica de Ferdusi. Incluso, en otras páginas de este libro incomparable, se leen expresiones en las que la libertad significa todo. Y hay páginas en las que habla el asceta, el místico o el recogido en la adoración. Observamos en 'Alî (P) – autor del Nahyul Balaga – la escala completa de los valores humanos, porque las palabras representan el alma de quien las pronuncia. Nuestra sociedad (en Irán) tuvo hasta hace unos cincuenta años una inclinación hacia la adoración y el ascetismo. En cualquier momento que un predicador subía al púlpito, comenzaba invariablemente con uno de los diez o veinte sermones del “Nahyul Balaga” que se ocupan exclusivamente de predicar el ascetismo y la devoción. Invariablemente oíamos al comienzo de uno de esos sermones: “Este mundo es transitorio, el más allá es la morada permanente. Por lo tanto, un pueblo...”.

No era citado ningún otro sermón del Nahyul Balaga al comienzo de los sermones porque la comunidad no podía absorberlo. La sociedad musulmana había adquirido un gusto particular respecto de sus valores y, como resultado de ello, solamente eran usados aquellos pasajes del Nahyul Balaga que estaban en armonía con los mismos. Debieron pasar cien o más años sin que nadie expusiera del Amir Al-Muminin –el Maestro de los Creyentes– las directivas a Malik Al-Ashtar (su gobernador en Egipto), un documento rico en esclarecidos pensamientos políticos y sociales. La sociedad no tenía la capacidad espiritual para abarcar tal fuente ilimitada de sabiduría y comprensión. En otra

carta de 'Alî (P) leemos: “...ninguna nación puede obtener la corrección, la virtud y purgarse de sus impurezas, a menos que el humilde haya desairado primero al déspota y demandado sus derechos... Nuestra sociedad de hace cincuenta años no podía entender el sentido y valor de estas palabras porque era una sociedad monotemática al respecto y se preocupaba y cuidaba de uno o dos valores solamente. Sin embargo, en las palabras de 'Alî (P) están corporizados todos los valores humanos, los cuales pueden ser fácilmente observados en su personalidad y en su vida.

LOS ATRIBUTOS DE 'ALÎ (P)

Si colocamos a Hazrat 'Alî (P) como nuestro modelo y ejemplo, tendríamos ante nosotros un hombre perfecto, un hombre equilibrado y en el cual todos los valores humanos gozaron de un desarrollo sistemático y armonioso.

Cuando llegaba la noche, 'Alî (P) entraba en retiro con el Señor. Ese espíritu de adoración, es decir la atracción y la huída hacia El, se encendía en el alma de 'Alî (P). Se volvía tan absorbido y acaparado por su devoción y adoración, y tan obsesionado temporalmente con el amor divino, que se abstraía de este mundo y de todo lo que él contiene. 'Alî (P) ha descrito esta condición y estado del alma de ciertos creyentes y fieles en las siguientes palabras: “El conocimiento los ha conducido a la real comprensión y así se han asociado con el espíritu de convicción. Consideran como fácil lo que el indolente aprecia difícil, sacrificado. Aprecia y cultiva lo que el ignorante considera extraño y

desconocido. Viven en este mundo con sus cuerpos mientras sus espíritus descansan en los cielos (como asociados con la Divinidad)". (Cfr. Nahyul Balaga, Sermón 147).

Durante las horas del día 'Alî (P) era un hombre distinto. Se reunía con sus discípulos, andaba entre la gente, se sentaba, conversaba y reía con ella. 'Alî (P) era tan afable y agradable en su trabajo diario y comportamiento, que Amr Al-Aus, mientras luchaba políticamente contra él, acostumbraba a decir: "Alî (P) se sonríe mucho, lo cual no conviene para ser califa. El califato requiere alguien con aspecto amenazador, como para asustar al pueblo". 'Alî (P) se expresó asombrado ante tal observación sobre su persona. Se dice de 'Alî (P) que cuando se brindaba a la devoción "se entregaba a la adoración llorando", y cuando iba al campo de batalla, "lucía una sonrisa". Realmente diferente a nuestros ascetas y fieles cuyo aspecto displicente o malhumorado es evidente.

Alî (P) es el modelo de hombre que desea el Sagrado Corán. Dice el Libro: "La oración en el seno de la noche es más eficaz y de dicción más correcta. Durante el día estás demasiado ocupado. ¡Invoca el Nombre de tu Señor y conságrate totalmente a Él!" (73:6-8). Hafiz, siendo un exégeta consciente de lo intrincado del Corán, ha marcado este punto en un poema, de manera sutil:

"A sus quehaceres durante el día atiende
(Y) el reflejo del corazón hace oscurecer el vino
Con el desplegado velo del ébano de la noche
Entonces para el vino (el rezo) que ilumina la
mañana."

La descripción de 'Alî (P) como alguien en quién están en juego todas las noblezas —pese a sus paradojas—, es una cualidad atribuida a él desde hace mil años. Sayyid Razi (la autoridad que compiló el "Nahyul Balaga") dice: "La cuestión que siempre nos ha asombrado a todos al leer las palabras de 'Alî (P), es que uno lo encuentra, dependiendo de la materia de que se trate, en muchos mundos diferentes. En un momento está en el mundo de la devoción para los siervos del Señor; después lo encontramos en el mundo de los místicos y ascetas; a continuación se lo ve en el mundo de los sufís y gnósticos. Un poco más allá lo vemos a 'Alî (P) ocupado con los soldados y oficiales. Después está en el campo de los gobernantes justos, de los *muftis*, etc. En realidad 'Alî (P) se involucra en todas las esferas. No está ausente de ninguno de los asuntos de los seres humanos".

Safiuddin Helli ha intentado describir a 'Alî (P) en deliciosos versos en árabe. El autor vivió en el siglo VIII H. Y su poesía al respecto, traducida literalmente, dice:

"Todas las paradojas convergieron en ti:

Eremita y gobernante; paciente y bravo.

Pobre pero generoso; devoto y combatiente...

la delicadeza de tu conducta da el hábito amoroso a la vergüenza

Tu valor y espíritu de lucha Disuelve la piedra y el hierro".

(Cfr. *Diwan* de Safiuddin Helli, págs. 88-89)

De esta manera, el hombre perfecto es aquel que es el real campeón en todos los valores humanos, en todas las áreas de la naturaleza humana.

¿Qué lección podemos aprender de los argumentos

mencionados?: debemos aprender a no seleccionar nunca un solo valor y negar o descuidar el resto. No podemos ser un campeón en todos los valores pero debemos, en la medida de lo posible, adquirir cierto grado de todas las cualidades y valores humanos. Si no somos un hombre perfecto deberíamos al menos intentar ser seres humanos equilibrados de modo que podamos aparecer en todos los campos como verdaderos musulmanes.

LA PREOCUPACIÓN O INQUIETUD DEL HOMBRE

“Y cuando su Señor probó a Abraham con ciertas órdenes. Al cumplirlas, dijo: ‘Haré de ti guía para los hombres’. Dijo (Abraham): ‘¿Y de mi descendencia?’. Dijo (Dios): ‘Mi alianza no incluye a los impíos’”. (2:124).

Como sabemos, hay diferentes puntos de vista respecto a la naturaleza y esencia del hombre. En general existen dos opiniones básicas acerca de la verdadera esencia del hombre, las que se encuentran en las concepciones espiritualista y materialista. En la visión de los espiritualistas el hombre se compone de cuerpo y alma. El alma sobrevive siempre después de la muerte de manera permanente. Distintas escuelas de pensamiento religioso han adherido a esta concepción, y entre ellas se encuentra el Islam, cuyos textos son explícitos al respecto. La otra concepción (la materialista) sostiene que el hombre no es sino una entidad física y nada más, que deja de existir con su muerte, por lo que la descomposición del cuerpo significa la disolución de la personalidad del hombre.

LA MORAL DEL HOMBRE

En tanto las diferencias respecto a la real esencia del ser humano son muy grandes, no hay ninguna diferencia en los puntos de vista acerca de lo que da valor y una personalidad al mismo. Tales elementos no son materiales y se pueden denominar morales. La persona es humana debido a estos elementos. En otros términos: saquemos estas cualidades morales del hombre y éste se

vuelve un verdadero animal. Por lo tanto, la moral del ser humano no es contingente, accidental, respecto a su constitución física. No todo pariente, erecto, bípedo, puede ser llamado ser humano, sin importar quien sea. Saadi ha confirmado este punto de vista en las siguientes líneas:

“Por el alma, el cuerpo del hombre es ennoblecido,
y esta delicada prenda no es un signo de
humanidad.

Si un hombre fuese conocido por sus ojos, nariz,
boca y oídos,

¿qué diferencia habría entre un cuadro
colgado de la pared y la humanidad?”

¡No! Ser verdaderamente humano⁶ no consiste en tener muchos miembros incólumes. Consiste en la existencia de una serie de cualidades éticas y morales por medio de las cuales el ser humano adquiere valor y personalidad. Hoy día, esas propiedades que confieren valía al hombre y cuya ausencia le coloca directamente entre los animales, se denominan valores humanos.

Como ya hemos advertido en otra parte, las perversiones que asedian al individuo o a la sociedad, son de dos categorías. Una aparece cuando los anti-valores se levantan contra los valores y los resisten. Por ejemplo, cuando la opresión se opone a la justicia, cuando la represión se opone a la libertad, el ateísmo contra la

⁶ En la conversación coloquial usamos los términos “ser humano” y “volverse humano”. Ha surgido un proverbio entre nuestros estudiantes de derecho religioso que traducido literalmente dice: “¡Cuán fácil es volverse instruido (en los asuntos de la religión y la ley), cuán difícil es volverse humano!”.

religión y la adoración, la estupidez contra la razón y el intelecto. De todos modos, la mayoría de las perversiones del hombre pueden no ser como éstas. Los anti-valores son rápidamente derrotados en su desafío. La mayoría de las perversiones de los hombres ocurren como el flujo y reflujo de la marea. En algunos casos un valor o cualidad humana particular adquiere un crecimiento canceroso. Crece más que otros valores y los hace desaparecer. Por ejemplo, el ascetismo o la castidad, como hemos mencionado, son un valor. Son una vara por medio de la cual se mide el humanismo. Sin embargo, algunas veces un individuo o una sociedad se vuelve tan obsesionada con este valor que reemplaza a todos los demás en una persona o grupo. Ninguna otra cosa tiene sentido de valor más que aquel que es motivo de obsesión. Esto es como el crecimiento exagerado de un miembro u órgano corporal, digamos, la nariz, mientras que los otros órganos se ven frustrados en su crecimiento y desarrollo.

EL SUFRIMIENTO Y SU APROVECHAMIENTO

Los argumentos expresados antes señalan el hecho de que incluso las ideologías más materialistas creen en un conjunto de valores morales. Los valores humanos, en términos generales, se pueden resumir como una sola cabeza con varias caras. De lo que nuestros místicos, sufís y hombres de saber modernos han hablado, y que es lo que aparece primero en los textos islámicos, es de la afirmación de que el criterio de humanismo es “afligirse y sentir pena”. La diferencia entre el hombre y el animal es que el hombre alberga aflicciones, una serie de aflicciones de las que carecen los no humanos, ya sean cuadrúpedos

o bípedos, es decir, incluidos los seres que carecen de todo atributo humano.

Consideremos el sufrimiento, pena o aflicción. En principio puede parecer extraño plantear cuál es el sentido de la aflicción. La aflicción es una cosa mala y debe evitarse. ¿Cómo puede ser un criterio para la estimación de valores? ¿Puede ser una buena cosa el sufrimiento?

Se debe advertir que el dolor es a menudo confundido con lo que lo produce. Por ejemplo, lo que es indeseable respecto a una enfermedad o lesión es la existencia de microbios y otras cosas que han causado esa enfermedad o lesión. Si se sienten dolores intestinales, lo malo aquí puede ser la presencia de una úlcera u otro agente que los provocan. Si bien el dolor trastorna al ser humano, significa también una señal de alerta para éste. Incluso los dolores físicos, es decir, los que afligen tanto a los seres humanos como a los animales, les dan conciencia de su existencia.

Cuando tenemos un dolor de cabeza, seguramente nos ha afectado algún agente, de otra manera no lo sentiríamos. El dolor nos informa que hay algo que anda mal en alguna parte del cuerpo. Es un indicador de la misma manera que el instrumental de un automóvil nos muestra si el motor calienta, cual es el nivel de aceite, etc., y si son valores normales. Y como se puede ver, éstas son cosas buenas. Lo malo es que el motor se sobrecaliente, etc. Si no hubiese dolor alguno nunca sabríamos que algo anda mal en nosotros. Sin embargo, el dolor, como un agente con una orden judicial que debe poner en vigor, nos hace que tomemos medidas médicas o curativas. Por

lo tanto, el dolor, incluso el físico y orgánico, es una bendición. Es un sentimiento y despertar, el principio de la conciencia de algo. El conocimiento y la conciencia son cosas buenas, aún cuando se los obtenga por medio del dolor físico. Como bien ha dicho Moulavi:

“Los dolores y preocupaciones como esencia del malestar

en la enfermedad iluminan la abundancia.

Los buscadores de la verdad saben que esto es cierto:

El consciente cuanto más sufre más
en realidad conoce bien todas las cosas
(como) quien siente el dolor
De una llaga ulcerada”.

Moulavi advierte además que uno goza de una mayor conciencia y conocimiento en proporción a los dolores y angustias que pueda sentir. Cuando mayor es el sentimiento mayor es el conocimiento y la conciencia de la persona. La incapacidad de sentir dolor o aflicciones indica indolencia y apatía, torpeza. La capacidad de sentir aflicciones es equivalente al sentido agudo, la comprensión y la conciencia. ¿Cuál de estas cosas elige el ser humano: no tener preocupaciones, ser ignorante y sin aflicciones, o ser consciente, tener conocimiento aunque haya que sentir penas y aflicciones? Con toda seguridad ser consciente y poseer conocimiento es mejor que la tranquilidad y el confort del hombre ignorante, insensible. Como expresa un antiguo dicho: “Un Sócrates descarnado es mejor que un cerdo gordo”. Esto significa que es mejor ser instruido y sabio aunque pobre, que ser un individuo voraz y consentido.

EL AGRAVIO DE LA RAZÓN

Una cuestión manifiesta en nuestra literatura es el reclamo o demanda frente a la razón. Se refleja en nuestra poesía. La razón y el intelecto han sido sometidos a la burla en muchos escritos poéticos. Mucha gente ha expresado el deseo de no tener razón o inteligencia, sosteniendo que la sabiduría y el conocimiento son calamitosos para el hombre⁷. Un poeta ha dicho:

“Mi enemigo, el enemigo de mi alma,
(son) mi razón, mi intelecto,
Deseo que mis ojos y oídos
pudieran no ver ni oír”.

O también:

“No seas sabio, para afligirte por el loco,
sé loco para afligirte por el sabio”.

Tales individuos prefieren la comodidad de la enajenación mental a ser mentalmente despiertos y de amplia comprensión si esto último va unido a incomodidades o malestares. Pero esos argumentos son falsos. Ningún individuo que abarque los valores de la atención y sensibilidad y logre el verdadero humanismo podrá llamar jamás enemigo a su intelecto. Más bien, pronunciará las palabras del Profeta del Islam (BPD): “Un verdadero amigo del hombre es su razón e intelecto, y su real enemigo es la ignorancia” (Usul Al-Kafi, Vol. 1, pág. 11). Posiblemente aquellos que se quejan de las penurias creadas por la razón no han sentido las

⁷ La queja contra la razón tiene numerosos aspectos. Los gnósticos la han tenido presente algunas veces. Pero la mayoría de las quejas se refieren a las aflicciones que pueden causar la razón y la inteligencia.

aflicciones y miserias que ofrece la ignorancia.

Sin embargo, si las causas del dolor están ausentes, entonces la no aflicción es lo deseado y no el sentirla. Pero si las causas y fuentes de la aflicción se pueden ver y así y todo el observador no se aflige, entonces puede ser digno de lástima, dada su insensibilidad e ignorancia. Esto también es cierto para una enfermedad física porque una enfermedad indolora es más peligrosa. Tomemos el cáncer, que es indoloro en su etapa inicial y va acompañado de dolor cuando ya está avanzado. El peligro del cáncer yace en que golpea sin aviso, es decir, de manera indolora. En vista de las afirmaciones anteriores de que los valores son apreciados por el hombre porque van acompañados con el dolor, no podemos rechazarlos diciendo que el dolor es una cosa mala.

LA ANGUSTIA O INQUIETUD Y EL HOMBRE

¿Qué es la inquietud o aflicción del hombre? Si un hombre sufre de un dolor de cabeza, su dolor no se debe a que sea un ser humano, porque también le puede doler la cabeza a una oveja. Los dolores que sentimos en nuestros miembros son dolores animales, físicos, orgánicos. Quienes hablan de las inquietudes o aflicciones del hombre no tienen presente el tipo de dolor mencionado antes. El dolor o inquietud en que se apoyan los reales valores humanos son de otro tipo.

Un grupo, como el de nuestros gnósticos y sufís, alaban constantemente un cierto dolor o inquietud en el hombre, que es una preocupación o inquietud por Dios y por los esfuerzos en su búsqueda. Este grupo coloca al

hombre en un nivel más elevado que el de los ángeles porque éstos están libres de las inquietudes y las aflicciones, mientras que el hombre se inquieta y se preocupa.

La visión islámica sostiene que el hombre es una realidad en la que ha sido insuflado un espíritu divino que pertenece a otro mundo, y que por lo tanto no está nunca realmente conforme con los objetos de este mundo y de la naturaleza. En este mundo el hombre se siente como un extraño, faltándole congruencia con todas las cosas terrenales porque éstas son limitadas y perecen y, por lo tanto, no sienten la inquietud y preocupación por la inmortalidad. Esta es la aflicción que mueve al ser humano a adorar y rendirle culto a Dios, a suplicarle, a aproximarse a Él y a buscar Su cercanía a través de su origen o esencia primordial.

ALGUNOS EJEMPLOS DE LAS INQUIETUDES Y AFLICCIONES DEL HOMBRE

Nuestros místicos ofrecen parábolas interesantes. Algunos de ellos han ejemplificado al hombre con un loro cautivo, traído enjaulado de la India. El pobre animal está siempre impaciente y piensa en retornar a su lugar de origen cuando se rompa la jaula y pueda liberarse. Moulavi inicia su *Maznavi* con una bella descripción de un alma así extraviada al decir:

“Escucha lector
 Como cuenta historias
 De los lamentos frente a las separaciones.
 Dame un pecho agrietado por la separación
 Que yo puedo divulgar la historia de los deseos y

aflicciones del corazón”.

Unas pocas líneas más adelante continúa Moulavi:
 “Dos voceros tenemos nosotros,
 vocean los agravios por medio del caramillo (flauta de caña).

Una boca escondida
 en los labios (heridos) del caramillo”.

A veces Moulavi describe al hombre en otro estilo:
 “A veces se supone un *fil* (elefante) para soñar
 con su morada india mientras duerme
 Ningún asno sueña con el Indostán”.

El sentido es que un elefante recién llegado de la India debe ser golpeado repetidamente en la cabeza porque sino recordará su origen en el Indostán. Aquí Moulavi dice simplemente que solamente el elefante sueña con la India. Un burro nunca sueña con la India porque no se siente un expatriado lejos de su morada. En otras palabras, Moulana nos está diciendo en realidad que es la aflicción y la angustiante inquietud y deseo lo que nos hace añorar el otro mundo. Moulavi siente una nostalgia mística, desea ardientemente retornar al Señor, se inquieta ante la súplica al Ser Supremo y la reunión con El.

LA AFLICCIÓN DEL SER HUMANO EN PALABRAS DE 'ALÍ (P)

Alí (P) ha sido citado por Kumail en los siguientes términos: “Cuando alcanzamos el desierto y nadie más que nosotros estaba presente, 'Alí (P), suspirando profundamente, dijo: ‘¡Kumail!, el corazón del hombre es como un contenedor, un recipiente. El mejor de los contenedores es el que preserva su contenido. Escucha lo

que digo””. Hazrat ‘Alí (P) clasificó entonces a la gente en tres grupos, lo que no explicaré aquí. Finalmente dijo (P): “¡Ay! No hay personas de confianza cerca para que les informe lo que yo tengo en mi corazón”. De todos modos, más adelante dice: “...pero la tierra no está nunca desprovista de quienes mantienen la Complacencia de Allah abiertamente o, si son temerosos, de manera oculta, con el objeto de que el placer de Allah y Sus pruebas no vayan a ser refutadas”. ‘Alí (P) continuó con estas palabras: “El conocimiento les ha llevado a la comprensión verdadera y así se han unido con el espíritu de convencimiento”. (“Nahyul Balaga”, sermón 147. También aparece en el capítulo 2, bajo el título “Atributos de ‘Alí (P)””.

Tal es la aflicción del hombre: el dolor por la separación del Señor, el deseo ardiente por la cercanía a Él y el moverse en Su dirección. Esta aflicción persiste hasta que el hombre logra la unión con la Verdad Última. El hombre puede estar ocupado con otras cosas, pero son mera diversión. Dice el Sagrado Corán: “Seguramente en el recuerdo de Dios todos los corazones se confortan...” (13:28). Las ansiedades, inquietudes y aflicciones del corazón, en otras palabras, los dolores y angustias del hombre, pueden encontrar la paz solamente en una cosa, y es el recuerdo de Dios y Su afinidad. Los gnósticos o místicos y sufís permanecen o habitan en este dolor y le dan poca o ninguna importancia a las demás aflicciones.

LA PARÁBOLA DE MOULAVI

Moulavi ha relatado la siguiente historia: “Había un hombre muy ocupado en hablar con el Señor y rezarle,

diciendo constantemente: ‘Allah, Allah’. Satanás descendió sobre él y lo tentó para que se quedara callado a partir de ese momento. Satanás le dijo: ‘Tú mencionas constantemente el nombre de Dios desde el amanecer hasta el crepúsculo y le llamas con una pasión y sentimiento ardientes. ¿Te ha respondido siquiera? ¿Has escuchado alguna vez decir al Señor: ‘Sí, Mi siervo, te escucho’? ¡Si en vez de llamarle hubieras golpeado a las puertas de los hombres, seguramente alguno de ellos te hubiera respondido!’”.

“Los encantos de Satanás le parecieron lógicos al hombre, por lo tanto se calló la boca por un largo tiempo hasta que soñó que una voz invisible le preguntaba por qué había renunciado a sus rezos y él contestó: ‘Porque no recibía respuesta alguna a mis rezos, que eran proferidos con dolor y pasión’. La voz invisible le dijo entonces que era enviada por el Señor para darle Su respuesta positiva: ‘El dolor, el amor, la pasión que Nosotros enviamos a tu corazón es nuestra confirmación’”.

Alí (P) en sus rezos (la Súplica de Kumail) dijo: “¡Señor!, perdona mis pecados, esos pecados que han interrumpido mis rezos y que provocaron que pierda la pasión por rezar”. Esta es la razón por la que se dice que el rezo u oración es tanto un medio como un fin. Indica también que los rezos no se dicen para tener siempre respuesta. Incluso aunque no sea contestado es aceptado. Los rezos, *per se*, son algo deseable.

LA PREOCUPACIÓN E INQUIETUD DEL INDIVIDUO POR OTRAS PERSONAS

Algunos que consideran la capacidad del hombre por afligirse o preocuparse como el valor más elevado, han considerado otra cuestión, es decir, la inquietud y aflicción del hombre respecto a sus congéneres, como distinto a los sufrimientos del mismo por el Ser Supremo. Los que piensan así aseguran que la preocupación e inquietud por otros es el criterio del verdadero humanismo del hombre. Esto significa que las aflicciones de otros, en las cuales uno no se encuentra involucrado, nos producen angustia, nos afecta en los sentimientos y nos mueve a sufrir con ellos. Como ha dicho Saadi:

“Mi temperamento no es el trabajo de querer.

La preocupación del necesitado está impregnada de ello.”

O:

“No es la pobreza la que me ha hecho palidecer.

Estoy pálido debido a la aflicción del pobre”.

Quien se preocupa por otros no puede ir a dormir mientras otros individuos están con hambre. En todo caso pasaría hambre él mismo cuando ve que su vecino sufre hambre. Siente como una espina punzante clavada en su ojo el sufrimiento de quien tiene una espina clavada en el pie. Se dice que éste es el sufrimiento del hombre, un dolor o sufrimiento que eleva el valor del hombre, le hace apreciar su personalidad y es considerado como la fuente de todos los valores humanos.

Hoy vemos que la humanidad es considerada por algunos como consistiendo de muchas cuestiones denominadas problemas humanos. No consideran a la

humanidad o el humanismo, quienes así piensan, nada más que en el área de los problemas humanos. Consideran como humano todo lo que se refiere a los sentimientos de aflicción y responsabilidad por sus congéneres. No consideran nada más como perteneciente a la humanidad. Este es otro ejemplo de la disolución de los diversos valores en un (solo) valor.

LA VISIÓN ISLÁMICA

¿Los criterios islámicos, consideran como humanos a quienes sienten dolor e inquietud por otras personas? ¿O son considerados humanos quienes sienten inquietud y aflicción por el Señor? La visión islámica tiene o considera como humano a quien siente inquietud y aflicción por Dios. Y quien se inquieta por Dios también se inquieta por los seres humanos.

Veamos que dice el Sagrado Corán en relación con los sentimientos de aflicción por otras personas: “Tu quizás te consumas de pena, si no creen en esta historia, por las huellas que dejan”. (18:6). El Profeta (BPD) era tan celoso en su tarea de guiar a los hombres y en la preocupación por su felicidad y salvación que ponía en peligro su propia vida. Entonces le fue revelado el siguiente versículo: “No te hemos revelado el Corán para que padezcas, sino como recuerdo para quien teme de Dios”. (20:2-3).

Otro versículo coránico dice: “Os ha venido un enviado salido de vosotros. Le duele que sufráis, anhela vuestro bien. Con los creyentes es manso, misericordioso”. (9:128). Observen la belleza de la interpretación coránica. En realidad dice que el Profeta

(BPD) siente los sufrimientos o penas del pueblo, y que las privaciones del pueblo le afectan con dureza. De la misma forma, un musulmán es quien alberga las inquietudes y aflicciones de los hombres y de Dios. Ser celoso en la provisión de los remedios a los afligidos es sobrellevar y sentir sus penalidades. Este es el sentido de “las penalidades de otros” que derivan de las palabras y obras del Profeta (BPD) y de ‘Alí (P).

Nos ha llegado una historia referida a una reunión social en Basra, donde fue presentado Uzman Ibn Hanif. Fue una reunión sobria, desprovista de vicios como ser fiestas de tono subido, juego por dinero, bebidas alcohólicas, etc. ¿Qué era lo que estaba mal en la asistencia de Uzman Ibn Hanif a esa reunión? Lo incorrecto era que participara en una reunión que era exclusivamente de aristócratas, donde no concurría nadie de las clases desposeídas. ‘Alí (P) se enteró de la asistencia de su gobernador provincial a tal reunión, y entonces le dijo: “Uzman Ibn Hanif. ¡No puedo creerlo! ¿Cómo pudiste ir a comer con un grupo de gente del que no participa ningún humilde?”, cuestión ésta que hoy día no es considerada como causa de aflicción, en el sentido de que no produce ninguna inquietud.

Alí (P) empezó después a relatar sus propias aflicciones hasta que llegó a un punto en que sintió que debía hacer una observación sobre él mismo. Y dijo: “Como Califa yo tengo, si lo deseo, todas las cosas a mi disposición. Lo más fino en alimentos y bebidas están disponibles para mí. Sin embargo, la aflicción se apodera de mí si yo me aprovecho de tales cosas. Es imposible que me auto someta a la codicia y a los deseos carnales.”

Veamos por qué ‘Alí (P) hizo la observación anterior. ¿Ha declarado Dios Todopoderoso esas bendiciones (comidas y bebidas excelentes) algo ilícito? ‘Alí (P) ha explicado así el punto en cuestión para que la gente no vaya a pensar que vestir buena ropa y comer miel pura está prohibido. El dijo que “...si yo me permito comer esto, pueden haber personas en Irak, el Hiyaz y lugares del Golfo Pérsico que no puedan tener la esperanza de comer un pedazo de pan. ¿Me llenaré yo el estómago mientras alrededor mío hay gente que pasa hambre sin nada para comer? ¿Es correcto que sea llamado Amir ul-Muminin (el Maestro de los Creyentes) y no obstante no comparta las penalidades que para todos representa este mundo?”.

EL DOLOR DESEADO

Ahora bien, ¿qué es mejor, ser indolente, incapaz de protestar, pero vivir tranquilo, o ser sensible y reaccionar frente a las cosas cuando corresponde, pero tener que soportar penalidades y aflicciones? ¿Por qué soportamos con gusto las penalidades de otros seres humanos? ¡Solamente Dios lo sabe! Así como soportar las penalidades de otros lo hacemos con gusto, el dolor de la separación de *Al-Haqq* (Dios, la Verdad Última) es también soportable.

Abu ‘Alí (Ibn Sina, Avicena), en su libro “*Al-Isharat*” compara tal aflicción a una comezón o picazón, una sensación que es una mezcla de dolor y placer.

El sentimiento de aflicción por otros es la aflicción deseada. Cuando uno sufre y llora por otros, especialmente por los seres queridos, uno se siente

gozoso, exaltado. Este es el dolor y compasión de la humanidad. El alma que se preocupa por el dolor del cuerpo al cual pertenece, puede tener confort. Pero el cuerpo cuya alma no es enteramente suya y pertenece o está preocupada por cualquier otro cuerpo, seguramente pasará momentos difíciles. Un cuerpo puede ayunar, puede arreglarse comiendo menos, vestir más pobremente que otros pero el alma, la sublime y exaltada alma que siente los dolores de todos los cuerpos, es una fuente de valor que representa la base de la personalidad y origen de otros valores.

Vemos un ejemplo perfecto al respecto, en el Imam 'Alí (P), especialmente en el último ayuno de su vida en el mes de Ramadán. Se lo veía con un gozo especial, aunque su familia estaba muy inquieta porque su conducta ese mes era realmente distinta a la de los ayunos de los años anteriores⁸.

Alí (P) se refirió al versículo coránico que dice: "¿Piensan los hombres que se les dejará decir, '¡Creemos!', sin ser probados? Ya probamos a sus predecesores. Dios conoce perfectamente a los sinceros e igualmente a los que mienten." (29:2-3), expresando: "Tan pronto como descendió este versículo supe de las grandes sediciones y pruebas que esperaban a nuestro pueblo, y le pregunté al Profeta (BPD) el sentido del mismo. El (BPD) respondió: 'Después de mi muerte mi comunidad será puesta a prueba'". 'Alí (P) le dijo entonces: "Quienes fueron martirizados en la batalla de Uhud eran setenta, encabezados por Hamza Ibn Abdul Muttalib, mientras

⁸ Se narra que él conocía su próximo martirio, como se refiere en lo que sigue. (Nota del Editor).

que yo me sentí molesto por no recibir la bendición del martirio. ¿Por qué fui privado del martirio?" El Profeta (BPD) le dijo: "Si bien no fuisteis martirizado allí, serás martirizado por la Causa de Dios (en el futuro)".

En la batalla de Uhud 'Alí (P) tenía 25 años, recientemente se había casado con Fátima (P) y había nacido su primer vástago, Hasan (P). Mientras que una familia recién constituida normalmente espera un gradual progreso en la vida, el único gran deseo en la vida de 'Alí (P) era ser martirizado en el camino de Dios. El Profeta (BPD) le preguntó después a 'Alí (P): "¿Cómo te sientes de fuerte para enfrentar el martirio?". 'Alí (P) respondió: "Por favor, no me preguntes por mi fortaleza, más bien pregúntame cuán agradecido estaré".

Por todo esto: las expresiones vertidas por el Profeta (BPD) y los signos que 'Alí (P) había reconocido y explicado, sus familiares y compañeros estaban preocupados. En el último ayuno de Ramadán en su vida, fue de visita a distintos lugares para romper el ayuno, pero comía muy poco. Sus hijos le preguntaron por qué comía tan poco y respondió que deseaba reunirse con Dios con el estómago vacío. Comprobaron que 'Alí (P) estaba esperando algo inmediato. A veces miraba hacia el cielo y decía: "Lo que mi querido Profeta (BPD) me ha dicho es cierto y realmente está cerca". La noche del 19 de Ramadán sus hijos estuvieron con él un rato. Después el Imam Hasan (P) se volvió a su casa. 'Alí (P) tenía un lugar privado para el rezo, donde se retiraba para intimar con su Señor después de atender sus obligaciones de otro tipo. El sol no había despuntado y cuando el Imam Hasan (P) fue a ver a su padre. 'Alí (P) tenía un afecto especial

por los hijos de Fátima (P). Le dijo entonces a Hasan (P): “Estuve sentado allí durante la noche y tuve un sueño donde le decía al Profeta (BPD): ‘¡He sufrido mucho por causa de personas de tu comunidad!’. El Profeta (BPD) me dijo: ‘¡Maldícelas!’. Las maldije e imploré a Dios que me aparte de ellas y que les envíe una persona incompetente”.

Resulta extraño ver a gente desarmonizando con ‘Alí (P). Y produciéndole tantos sufrimientos. Así se comportaban los compañeros de Aisha que rompieron su juramento, Muawiyah con su taimada inteligencia y los rebeldes *jawariy*⁹, a quienes ‘Alí (P) condenó vigorosa y firmemente. Al oír sucesos como estos uno se maravilla de la fortaleza de ‘Alí (P) y entiende porque habló en su sueño al Profeta (BPD) de sus sufrimientos.

Se oye el graznido de los patos en el exterior de la casa y ‘Alí (P) predice que muy pronto se oirán lamentaciones más fuertes. Su familia va a verlo para impedirle que vaya a la mezquita ese día y le sugiere que envíe a alguien a dirigir la oración en reemplazo suyo. Al principio mencionó el nombre de Yu‘dat ibn Hobaira, su sobrino, como sustituto. Pero después cambió de parecer y dijo que iría el mismo. Se le preguntó si quería que alguien lo acompañara y dijo que no. Después de ese día, cuando yacía con la terrible herida¹⁰, dijo: “Juro que

⁹ Los Jauáriy fueron un grupo extremista que se separó de Alí (P) en la batalla de Siffín contra Muawiyah. Eran ignorantes sin visión. Uno de sus seguidores fue quien martirizó a Alí (P). (Nota del Editor)

¹⁰ El Imam Alí (P) fue herido en la cabeza ese día por un jariyita, con una espada envenenada, mientras estaba prosternado dirigiendo la oración en la mezquita. Murió a consecuencias de la herida a los pocos días. (Nota del Editor)

el golpe de espada en mi cabeza fue como la unión del enamorado con lo amado, o como la persona que busca en la noche un manantial o pozo donde levantar su tienda y se llena de júbilo al encontrarlo”.

De todos modos, al partir para la mezquita estaba muy excitado y trataba de descubrir la razón. Sintió que algo muy importante iba a suceder. Después llamó a los fieles a la oración y expresó en ese amanecer: “¡Oh amanecer! ¿Ha habido un día en la vida de ‘Alí en que tú apareciste y encontraste a ‘Alí dormido? En lo sucesivo sus ojos se cerrarán para siempre”.

Mientras descendía de donde estaba dijo: “Abran el camino a un creyente luchador”.

Lo vemos así a ‘Alí (P) como un hombre perfecto, que en todos sus combates siempre recordó a Dios y no temió nada por Causa de Dios.

Capítulo 4

LA PREOCUPACIÓN E INQUIETUD DEL HOMBRE EN SU BÚSQUEDA DE DIOS TODOPODEROSO

“Fortifíquense (busquen ayuda) en la paciencia y en la oración. Sí, puede ser algo difícil, pero no para los (devotos) humildes” (2:45).

El hombre se ha visto siempre a sí mismo como una puerta de entrada para la moralidad y ha considerado el mundo abstracto desde su propio punto de vista. En otras palabras, existen cosas en el alma (*nafs*) o ego del hombre que no concuerdan con las cosas del mundo material. No solamente tienen en cuenta este punto los psicólogos y espirituales antiguos, sino que los psicólogos modernos también admiten que ciertos aspectos del hombre no se pueden explicar a través de argumentos materialistas.

El Profeta del Islam (BPD) ha dicho: “Quien se conoce a sí mismo conoce a Dios”.

El Sagrado Corán considera al hombre diferente a todas las otras criaturas. Trata al hombre independiente y singularmente. Dice el Sagrado Corán: “Les mostramos Nuestros signos en todas las regiones de la tierra y en sus propias almas...” (41:53).

SEPARABILIDAD DEL HUMANISMO Y DEL HOMBRE

Una de las cosas que no pueden ajustarse a las consideraciones materiales es la cuestión de los valores humanos, en otras palabras, la humanidad o atributo esencial del hombre. Si se tienen en cuenta a los distintos animales se observa que cada uno tiene sus características

o atributos específicos por los cuales es conocido. Tales características no se pueden separar de cada animal. Por ejemplo, no podemos encontrar un caballo o un perro que carezcan de sus cualidades de caballo o de perro. Sin embargo, es perfectamente posible encontrar personas desprovistas en absoluto de los sublimes atributos humanos.

Hay ciertas cosas que no se pueden percibir con los sentidos, no obstante pertenecer al hombre y ser de este mundo. No hay ninguna cosa material de la categoría de la moral. Por lo tanto, las cosas que constituyen la verdadera humanidad y personalidad del hombre, y que constituyen sus atributos propios, son algo abstracto (ideal) y no desarrollado por la naturaleza. Solamente el propio hombre puede dar substancia y expresión a sus cualidades superiores. Esto significa que el ser humano es la puerta de entrada a la ética y ha llegado a comprender y aprender las realidades del mundo moral. Como dijo el Imam ‘Alí Ibn Musa Al-Reza (P): “Todas las cosas que existen en el mundo espiritual pueden ser comprendidas y reconocidas por los factores que yacen en lo profundo del propio ser humano”.

Como advertimos antes, la moral del ser humano, las cosas que son consideradas como signos del verdadero humanismo y los atributos y valores por los cuales se dice que un individuo es humano, son muchas en realidad. Pero todos estos valores pueden ser resumidos o reunidos bajo el título de “el atributo del sufrimiento” o “el sentimiento de aflicción o preocupación”. Cada escuela de pensamiento e ideológica, que ha tratado del hombre y los valores

humanos, ha distinguido en él un sufrimiento o inquietud distinta, algo más allá del sufrimiento físico de la persona, o de los sufrimientos que siente en común con otras criaturas. ¿Cuál es este sufrimiento y aflicción que experimenta el ser humano?

Como hemos dicho, algunas autoridades en la materia viven en el “dolor de la separación”, frustración y enajenamiento del hombre de este mundo, porque el ser humano es una realidad separada de su fuente y origen. El ser humano ha descendido de otro mundo a cumplir una misión aquí, en este plano. Y es esta separación de su origen la que ha generado ese sentimiento de alienación, entusiasmo, fervor, amor y lágrimas de compasión en el hombre, haciéndole anhelar la reunión con su origen, el retorno a su Creador, Dios Todopoderoso. El hombre ha sido conducido del Paraíso a la tierra, el mundo material, y busca volver a su Paraíso prometido.

La venida del hombre a la tierra no ha sido en vano. Ha venido a cumplimentar una misión. Sin embargo, esta separación de su origen ha angustiado siempre al hombre. De acuerdo a esta escuela ideológica, el sufrimiento del hombre es su inquietud y preocupación solamente por el Señor, la aflicción de la separación de Él y su anhelo por retornar y reunirse con Él. Esta es la razón de que el hombre, independientemente de la excelcitud y perfección que alcance, siente el tormento o la congoja de la separación de su Querido o Amado.

EL HOMBRE, EL PERFECCIONISTA

Se dice que “el hombre siempre está queriendo lo que no tiene”. Es propio del hombre que busque

constantemente lo que no tiene pero que se desencante rápidamente apenas lo consigue. Es ilógico que uno se desaliente después de obtener algo por lo que se ha esforzado tenazmente

Se dice que existe una estatua de piedra de una mujer atractiva en un museo extranjero. Tal mujer se ve en una posición reclinada, con un hermoso joven a su lado. Se ve al joven con un pie cerca de la mujer apoyada en su lado, el otro pie sobre la tierra y el rostro del joven desviado de la mujer, como si huyese de ella. Un visitante del museo, no llegando a entender el mensaje o sentido de la estatua, preguntó si alguien lo conocía. Se le explicó que describía la idea de Platón de que el hombre se esfuerza tenazmente por alcanzar y reunirse con el objeto que ama y adora, manifestando un gran entusiasmo y avidez, pero tan rápido como su búsqueda se consuma su amor desfallece, se extingue. La unión con lo “querido” es la tumba del amor y el punto de partida del desencanto y la repulsa. ¿Por qué esto es así? Parece una cuestión ilógica y antinatural. Sin embargo, quienes han meditado profundamente acerca de esta cuestión, la han resuelto. Argumentan que el amor del ser humano no puede ser contenido, abarcado. No puede ser un amor limitado. El ser humano no puede enamorarse de cosas limitadas por el tiempo y el espacio. El ser humano no puede ser un amante mortal. El ser humano ama la perfección absoluta y nada más, en el sentido de que ama la verdad última, que ama al Dios Omnipotente. Incluso quienes niegan a Dios y abusan de Su Nombre, no se percatan que profundamente dentro del corazón, de su intuición y existencia, aman la perfección absoluta, pero

se embarrancan en su búsqueda y pierden el rastro del Amado.

Muhyiddín Ibn Arabi ha dicho: “El ser humano no ama otra cosa que su Dios. El mundo no ha visto otra cosa más que al hombre amando a Dios. Sin embargo, Dios Omnisciente se ha ocultado bajo nombres y atributos”. Maynún (un amante legendario de una reiterada historia oriental) pensaba que estaba locamente enamorado de Laila porque él no era consciente de lo más profundo de su intuición y conciencia. Muhyiddín ha dicho después: “Los profetas no vienen a enseñar a los hombres a amar y adorar a Dios porque tal adoración es intuitiva (innata) en los seres humanos. Los profetas (P) están aquí para mostrar el camino recto y el camino desviado. Han venido a anunciar al ser humano que está enamorado de la Perfección Absoluta. Que en vano consideran el dinero, las mujeres, la categoría social, etc., como absoluto. Que no desean nada salvo la Perfección Absoluta, pero que se equivocan (generalmente cuando eligen). Los Profetas (P) han venido a salvar al ser humano del error”.

La preocupación e inquietud del hombre, su dolor y aflicción, es su búsqueda de la verdad última. Si el ser humano corre los velos, comprenderá su error, verá a Su Amado y tornará al culto y adoración con afecto, como está ejemplificado en ‘Alí (P).

¿Por qué dice el Sagrado Corán: “Solamente en el recuerdo de Dios encontrarán tranquilidad los corazones...” (13:28)? Pues porque solamente una cosa puede pacificar el corazón del hombre y aliviar realmente su espíritu, y es el recuerdo de Dios y la afinidad con Él:

tal cosa es un monopolio exclusivo y esencial del ser humano. El Sagrado Corán dice que el hombre está equivocado al pensar que la riqueza, el bienestar material, la posición social y otras cosas parecidas remedian su enfermedad y curan su angustia y pena. El Sagrado Corán no desconoce estas cosas y dice que las mismas deben obtenerse, pero que es un error pensar que su adquisición significa remedio y alegría para los hombres.

El Libro Sagrado dice que es erróneo pensar que adquirir riquezas, etc. es lo ideal, porque solamente el recuerdo de Dios produce paz y solaz.

Muchas escuelas de pensamiento enfatizan la cuestión de la separación del hombre de su origen. Otras escuelas subrayan la cuestión del sufrimiento del hombre por los seres humanos, y no su aflicción o inquietud por Dios. Ni siquiera cuestionan la validez de la inquietud y preocupación del hombre por Dios. Al efecto han sido presentados distintos argumentos. Por ejemplo, ante la pregunta “¿Dios o el hombre?”, algunos dicen “Dios”, otros dicen “el hombre” y un tercer grupo dice “Dios y el hombre”. Sin embargo, no se ha escuchado decir a nadie; Dios y el hombre no están separados uno del otro. Si no existiese Dios no podría existir hombre alguno. A menos que el hombre reconozca su verdadera y humana inquietud y preocupación por Dios, y a menos que camine en Su dirección, su “sufrimiento por el ser humano” no lo llevará a ninguna parte. El verdadero humanismo significa la angustia por el Señor. Esta es la verdadera aflicción del hombre, su preocupación e inquietud por Dios generoso.

EL VIAJE DEL HOMBRE PERFECTO, COMO ES VISTO POR LOS GNÓSTICOS

Los gnósticos o místicos musulmanes dividen el curso de la perfección del hombre en cuatro viajes:

1. El viaje del hombre desde sí mismo a Dios.
2. El viaje del hombre *con* y *en* Dios” (esto es: el reconocimiento de Dios).
3. El viaje del hombre, no por sí mismo, sino junto a Dios, de vuelta hacia las criaturas de Dios.
4. El viaje del hombre junto al Señor entre Sus criaturas para la salvación del hombre.

Podemos visualizar mejor esto mediante una descripción más precisa. La primera migración o curso lleva al hombre de vuelta a Dios. En tanto el hombre se separa de Dios todo es nulo e inválido. Después que el hombre ha alcanzado el recuerdo de Dios, reconociéndolo, que sintió Su cercanía y percibió que el Señor está con él, retorna entonces de vuelta en compañía del Señor y una persona así se dirige hacia las criaturas de Dios, se esfuerza por su salvación y por su movimiento hacia Dios y la afinidad con El.

Si decimos que el viaje del hombre es desde los seres humanos hacia Dios y finaliza allí, no hemos reconocido al hombre. Si decimos que el hombre se acerca directamente a otros hombres sin primero aproximarse al Señor, como parecen entender las modernas escuelas materialistas, entonces será incapaz de dar un solo paso para la salvación de los hombres, porque sus esfuerzos para este fin son una farsa.

Solamente quienes se han salvado primero son capaces de ayudar a la salvación de otros. ¿Qué significa

la salvación del hombre? ¿Salvación de qué? ¿De los nexos o vínculos con la naturaleza? ¿De la sujeción de otros hombres, lo cual significa liberar al hombre (del dominio) de otro hombre? Conviniendo en esto, todo lo que precede es la salvación del hombre de su propio ego o “yo”, de su alma carnal y de sus propios límites. El hombre no puede ser salvado del sometimiento a otros hombres y a la naturaleza, a menos que se salve primero de las limitaciones de su propio ego.

LAS TENDENCIAS EXTERNAS E INTERNAS VAN DE LA MANO

Como ya indicamos, algunas veces unos valores destruyen a otros. En el pasado la sociedad islámica desarrolló una fuerte tendencia hacia las devociones y sus valores y esta tendencia casi arrolla todos los otros valores. Parece que en la época moderna está emergiendo otra ola extremista. Parece que algunas personas quieren tender exclusivamente hacia los valores sociales del Islam pero olvidan los aspectos espirituales en sus opiniones y posiciones. Esto significa otra alteración y error. Si vacilamos o nos apartamos del sendero equilibrado del Islam, da lo mismo si somos pietistas apartados de la sociedad (y entregados por entero a la devoción), o si somos individuos con inclinaciones sociales apartados de Dios.

En la sura coránica “Al-Fath” (La Victoria, 48), leemos: “Muhammad (Mahoma) es el Enviado de Dios. Quienes están con él son severos con los Impíos y compasivos entre sí”. (48:29). Advirtamos como son definidos los discípulos del Profeta (BPD): severos con los

impíos (siendo impíos quienes quieren ocultar la verdad), que resisten a los enemigos de la verdad con una convicción sin vacilaciones. También dice el Sagrado Corán: “Dios ama a los que luchan en fila por Su Causa, como si fueran un edificio sellado con plomo” (61:4).

Pero “los creyentes que luchan por Su Causa” tienen dos aspectos, es decir, permanecen firmes ante los enemigos de la verdad y son tiernos, compasivos y unidos en las relaciones entre sí. Esta es una cualidad excelente en la óptica del Islam (una cualidad que desgraciadamente hemos abandonado durante muchos siglos).

Hacia el final de la Sura “Al-Fath” (La victoria, 48) dice el Libro Sagrado: “Se les ve inclinados o prosternados, buscando agradar a Dios y satisfacerle. Hay una marca en sus rostros como huella de la prosternación” (48:29). El Corán se refiere a renglón seguido a los valores divinos. Quienes se inclinan hacia la sociedad se prosternan ante el Señor, comunican a Él sus aflicciones y le piden el progreso y la abundancia porque no están satisfechos con lo que tienen. Desean mejorar diariamente y por medio de su adoración y rezos no desean otra cosa más que obtener la Complacencia (el Amor) de Dios. En otras palabras, adoran al Señor de la manera más elevada y noble, siendo observable los signos de su adoración en sus rostros. El versículo citado agrega: “...en la Torah y en el Evangelio se les compara con la semilla que, habiendo germinado, fortifica su brote, y éste crece y se yergue en el tallo, constituyendo la alegría y asombro del sembrador...” (48:29).

Vemos como el Sagrado Corán asocia, en diversos

pasajes, estas dos inclinaciones: “Quienes se arrepienten, adoran a Dios, le alaban, ayunan, se inclinan, se prosternan, ordenan lo que está bien y prohíben lo que está mal...” (9:112). En otras palabras, habla de los hombres que son reformadores de sus comunidades.

Además el Sagrado Corán define a los verdaderos creyentes como: “pacientes, sinceros, que son devotos, practican la caridad e imploran el perdón al rayar el alba” (3:17)¹¹.

Así aprendemos que estas inclinaciones o tendencias no son separables en el Islam. Cualquiera que desprecia a una de ellas las desprecia a todas. Un hadiz (tradición) citado a menudo describe a los discípulos de Hazrat Huyyat (P), el último Imam, actualmente oculto, como: “Monjes por la noche pero leones durante el día”.

UN EJEMPLO EN LA HISTORIA DEL ISLAM

¿Cómo eran los discípulos del Profeta de Dios (BPD)? ¿Cuál era la jerarquía espiritual de que gozaban? Un conocido hadiz narrado en Al-Kafi (Usul Kafi, vol. 2, pág. 53) y citado tanto por sunnitas como por shiitas, dice: “Una mañana muy temprano el Profeta fue a visitar a algunos de sus discípulos conocidos como Ashabu-s-Suffah¹². Observó que un joven venía balanceándose por

¹¹ La palabra “paciencia” en el Corán significa “resistencia”, especialmente de quienes son honestos y creyentes sinceros cuando luchan, siendo inseparables todas las cualidades mencionadas en el versículo.

¹² *Ashabu-s-Suffah* significa los del banco, pues era un grupo especial de discípulos del Profeta que vivían prácticamente en la mezquita de Medina, estando a cargo del Mensajero de Dios (B.P.D.) — quien vivía junto a la mezquita —, y así llamados porque solían sentarse en un banco a la puerta del lugar de oración. Eran hombres dedicados totalmente a la vida religiosa, y de las mayores categorías espirituales. (Nota del Editor)

el camino de manera extraña. Tenía una mirada deprimida y su aspecto era anormal. Para averiguar que le pasaba, le dijo: “¿Qué hiciste esta mañana?”. El joven respondió: “Pasé el alba con la convicción de la fe, Profeta de Dios”. Con ello estaba dando a entender que, por su propio discernimiento, él había adquirido lo que había escuchado decir al Profeta (BPD). Este, queriendo saber más al respecto, le preguntó por las pruebas y signos de su convicción y fe. El joven respondió: “¡Profeta de Dios! El signo de mi convicción es mi sed durante el día y mi insomnio durante las noches” (dando a entender que el ayuno durante el día y el rezo u oración durante las noches eran las pruebas de su convicción). La convicción de mi corazón evita que me duerma durante la noche. Y también me evita que rompa el ayuno durante el día”. El Profeta (BPD) requirió más signos y otras pruebas. El joven dijo: “¡Profeta de Dios! En este mismo momento que estoy parado delante tuyo siento como si estuviera viendo el otro mundo y oyendo sus voces. Escucho las voces de quienes están en el Paraíso y de quienes están en el Infierno. Si tú lo permites, Mensajero de Allah, te diré en este momento cuales de tus discípulos serán admitidos en el Paraíso y cuales irán al Infierno”. El Profeta (BPD) le dijo: “¡Silencio, no hables más!”. El Profeta (BPD) después le preguntó acerca de su deseo, a lo cual contestó el joven: “Deseo el martirio en el camino de Dios”. Así es un verdadero y fiel musulmán. Esa es su adoración y ese su deseo. Así es el hombre del Islam, un hombre que goza con ambos sufrimientos, las inquietudes y aflicciones por este y por el otro mundo. Alberga inquietudes y penas por sus congéneres musulmanes y por la separación de

su Creador. Tal es la aflicción primera e inicial, es decir, la inquietud y preocupación por el retorno y la reunión con su Origen y Creador, Quien le ha inspirado la pena o sufrimiento secundario que lo involucra con este mundo y sus congéneres. Dice el Sagrado Corán: “Vosotros, los que creéis, buscad ayuda en la paciencia y en el rezo. Dios está con los pacientes” (2:153).

LA BRILLANTE IDEA DE OMAR

Algunas personas cuestionan la costumbre de los *namaz* (oraciones diarias del musulmán), diciendo que cuadra bien a las ancianas y que el hombre en cambio debería estar ocupado en lo social. Tal tontería es un tipo de argumentación que se atribuye a Omar (el segundo califa), usada para justificar su prohibición del uso de la frase «*haii 'ala jairil 'amal*» (“Venid a la mejor acción”) en el llamado a la oración para los rezos diarios obligatorios¹³.

Omar, el segundo califa, dijo eso cuando los combatientes musulmanes (*muyahidin*), cuyo número era claramente menor al de los bien entrenados y bien equipados ejércitos de los Imperios persa y romano, estaban ganando una victoria tras otra en ambos frentes. Omar no había comprendido que el poder de la fe era el responsable de esas victorias y no la superioridad de las

¹³ Omar habla interpretado que “mejores obras” significaba el cumplimiento de los rezos diarios. Argumentó que la adhesión a esta norma debilitaba la moral de los guerreros musulmanes porque si el cumplimiento de los rezos era “la mejor obra”, todos preferirían quedarse en casa a rezar antes que arriesgar la vida en el cumplimiento del yihad o combate por la causa divina. Sugirió entonces que la frase fuera reemplazada por otra que diga: “*Al-salat jairun min al nawm*” (rezar es mejor que dormir).

armas árabes o la capacidad de sus hombres. Y ese poder y fortaleza se ganó a través del cumplimiento de las oraciones diarias. En otras palabras, fue el poderío moral de los árabes, adquirido a través de las súplicas y los rezos nocturnos, lo que arrolló a los imperios persa y romano. Sin haber cumplido dichas oraciones no hubieran sido los *muyahidín* que fueron.

Los mandatos del Islam están interrelacionados. A quien le corresponde cumplir el yihad, debe hacerlo. Está prohibido que se quede en la mezquita. Cumplir el yihad es una condición para que el Señor acepte los rezos, y viceversa. Hacer las oraciones diarias sin aceptar el cumplimiento del yihad es nulo, sin valor. En tal caso el rezo no es “la mejor obra” sino mala y errónea.

En la lógica del Islam, en el sistema de valores que propugna el Islam, la adoración o rezo es la esencia de los valores, pero debe ser adoración islámica, adoración con condiciones. El Sagrado Corán nos ha advertido que una plegaria válida es aquella cuyos signos son manifiestos. ¿Cómo? “...La oración (la azalá) prohíbe la deshonestidad y lo reprobable...” (29: 45).

Esta es una cualidad de la oración, es decir, evita el mal, lo reprobable. Si se advierte la realización de un pecado, aunque se hagan las oraciones diarias éstas serán inválidas. Hay que rectificar, enmendar las plegarias de manera que conduzcan a otros valores.

Deberíamos aprender todas las lecciones del Imam Alí (P), quien es un compendio, una antología de todos los valores humanos, y el “Nahyul Balaga” contiene sus palabras. Un libro donde cada línea y cada página presentan una lógica distinta, como si fuesen expresadas

por personas distintas. La perfecta personalidad de ‘Alí (P) se refleja por todas partes en el “Nahyul Balaga”, en un momento con un carácter heroico, el de todo un combatiente, como si hubiera sido educado desde su infancia para el arte de la guerra y hubiera nacido para ello; en otro momento es un gnóstico, un sufí, un ascético, que parece apartado de todas las cosas, excepto de rezar, suplicar, amar y adorar al Señor.

LA VIRILIDAD Y NOBLEZA DE ‘ALÍ (P)

Un día, a altas horas de la noche, durante la campaña militar de ‘Alí (P) contra Muawiyah, sus muyahidín descendieron al río Éufrates pero los hombres de su contrincante habían bloqueado todos los accesos al curso de agua. ‘Alí (P) decidió enviar un agente para negociar con Muawiyah y obtener agua para sus hombres, pero éste rechazó las propuestas, la cual obligó a ‘Alí (P) a entrar en combate. ‘Alí (P) habló a sus hombres en un tono de voz más convincente que mil gritos de guerra. Les dijo que para salvarse de morir de sed debían primero purificar sus espadas en la sangre, la sangre del enemigo.

Les preguntó cuál pensaban que era el sentido de la vida y de la muerte y cual el propósito de estar aquí, sobre la tierra: “¿Se está para comer, andar, dormir y para nada más?”. “La vida verdadera consiste en morir con honor, y (como) la muerte es estar vivo pero de manera miserable”. Los hombres de ‘Alí (P) lanzaron dos ataques sucesivos, derrotaron al enemigo y ganaron el control de la fuente de agua. Entonces Muawiyah y sus hombres se vieron apremiados por la falta de agua. Muawiyah envió

a 'Alî (P) un delegado para negociar la provisión de agua. Algunos de los hombres de 'Alî (P) propusieron pagarle con la misma moneda, pero éste no lo aprobó, diciendo que ganar una victoria a través de tales tretas es vil e impropio de la hombría de bien. Un hombre así fue 'Alî (P). Moulavi describió a 'Alî (P) con estas palabras:

“En valentía, un león divino
De su nobleza nadie puede opinar (en contrario)”.

Luego encontramos a 'Alî (P) en una escena y ropaje distinto cuando queda libre de sus obligaciones públicas y se ocupa de la devoción y la adoración, pronunciando la siguiente súplica: “¡Oh Dios!, Tú eres un compañero más grande para tus santos que cualquier amigo. Tú estás más dispuesto a ayudar a quienes confían en Ti. Tú observas los pensamientos y secretos más íntimos de Tus amigos y enamorados y tienes plena conciencia de su discernimiento y conocimiento, y sabes que sus corazones palpitan por Ti y Te anhelan”.

Como sabemos, la súplica de Kumail, que es una especial súplica de 'Alî (P), sublima el misticismo. Hay en ella algo más allá de los dos mundos. Muestra especialmente la relación del siervo amante, humilde y sincero, con la Santa Esencia de la Providencia divina. La manera en que el Imam 'Alî (P) y el Imam Zain Al-Abidin (P) están en comunión con Dios en los amaneceres del mes de Ramadán nos muestra que debemos considerar a Dios como lo primero, y luego cumplir las demás obligaciones con la sociedad y con nosotros mismos. Deberíamos abstenernos de inclinarnos hacia una parcialidad.

El Imam Al-Sadiq (P), momentos antes de morir,

reunió a parientes y amigos y pronunció una máxima: “Nuestra intercesión no se aplica, no es válida, para quienes toman las oraciones a la ligera”.

La vida de 'Alî (P) se puede dividir en seis fases, siendo la más asombrosa la última. El primer período va desde su nacimiento hasta la designación del Profeta (BPD) para la misión. La segunda etapa se extiende hasta el momento anterior a su emigración a Medina. El tercer período, distinto a los dos anteriores, va desde la emigración hasta la muerte del Profeta (BPD). La cuarta fase va desde el fallecimiento del Profeta (BPD) a su Califato, período que dura 25 años. La quinta fase abarca sus cuatro años y medio de Califato. Y la última etapa es de solamente dos días, desde que es herido en la cabeza con una espada hasta su martirio.

La más sorprendente de todas es la última, porque 'Alî (P) muestra su perfección como ser humano en la manera que enfrenta la muerte. En el momento de recibir el golpe de espada, pronunció dos máximas: “Venido del hombre” y “Juro por el Dios de la Ka'bah que he recibido mi salvación por medio del martirio”.

Un médico llamado Asid ibn Amr diagnosticó que el veneno había penetrado en el torrente sanguíneo. Dijo que no había nada que hacer y recomendó a 'Alî (P) manifestar su última voluntad. Cuando Umm Kulzum, la hija del Imam, vio a Ibn Mulyam, le habló duramente y le preguntó porqué había actuado así con su padre, expresando la esperanza de que 'Alî (P) se recuperara. El hombre maldecido dijo: “No hay ninguna esperanza, porque he comprado esa espada por mil dinares y pagué otros mil dinares más para untarla con veneno. Este es

tan poderoso que no solamente matará a tu padre sino que podría matar a todo el pueblo de Kufa”.

Alí (P) pidió que trataran al asesino amablemente y dijo a sus parientes y amigos: “¡Descendientes de Abdul Muttalib!, después que muera no vayan a decir que lo que me ha sucedido es culpa de tales o cuales personas. No, mi asesino es solamente una persona”.

Después le dijo a su hijo el Imam Hasan (P): “Hijo mío, este hombre le ha dado a tu padre solamente un golpe de espada. Después que yo muera lo puedes dejar en libertad o castigarlo. Si piensas castigarlo, aplícale un solo golpe de espada, ya sea que lo mates o no”. Después le preguntó si habían tratado y alimentado bien a su atacante. Así es como se comportaba Alí (P) con su enemigo y es por esto que Moulavi dice en su poema que nadie puede describir tal grado de magnanimidad.

Todo esto muestra la nobleza y humanidad de ‘Alí (P). El veneno sigue haciendo su trabajo afectándolo cada vez más y sus compañeros lloran y se lamentan, pero ven que los sonrientes labios de ‘Alí (P) pronuncian esta sentencia: “Juro por Dios que lo que me ha sucedido no me desagrada. Esta muerte y martirio en el Camino de Dios es algo que he anhelado toda mi vida, y es mucho mejor que haya sucedido durante el momento del rezo”.

De momento a momento ‘Alí (P) entraba en coma, pero cuando podía abrir los ojos predicaba a los allí presentes. Sus últimas palabras, de gran intensidad y vigor, están contenidas en una carta con veinte puntos dirigida primero a sus hijos, Al-Hasan y Al-Husain (P), después a sus otros hijos y por último a toda la gente que pueda escuchar sus palabras hasta el Día de la Resurrección.

UN RESUMEN DE LOS PUNTOS DE VISTA DE LAS DISTINTAS ESCUELAS RESPECTO AL HOMBRE PERFECTO

“Él es quien ha enviado a los gentiles iletrados un Mensajero de entre ellos mismos para recitarles Sus revelaciones, para purificarlos y para instruirlos en la Escritura y la Sabiduría, aunque hasta ahora han estado en un grueso error”. (62:2).

Cada escuela de pensamiento que se preocupa por la humanidad tiene su propio punto de vista respecto a la perfección del hombre o el hombre perfecto. En el área de lo que se llama “ética”, discuten si ésta es “arte” o “conocimiento”. No es ciencia, significando con ello que no se ocupa de las cosas como son sino como deberían ser. Argumentan que si el hombre posee todas las cualidades y facultades que lo constituyen, se dice que es él realmente.

LA ESCUELA DE LA RAZÓN

En términos generales se pueden resumir los puntos de vista de las autoridades de distintas escuelas de pensamiento en varios conceptos básicos. Uno de ellos es la teoría o concepto de la razón, del hombre como “intelectual”. Es decir, el punto de vista de quienes consideran al hombre desde un ángulo intelectual o a través de la percepción racional. Este grupo considera la razón o intelecto como la única esencia real del hombre, significando el intelecto la capacidad de razonar y pensar. Algunos de los filósofos de la antigüedad, incluidos los

nuestros, como Avicena, han adherido a este punto de vista. Aseguraban que el hombre perfecto era el filósofo, y sostenían, que la perfección del hombre yace en su conocimiento y en su capacidad de conocer (su “*hikmat*”, es decir, su sabiduría).

¿Qué entendían por *hikmat*? ¿Entendían lo que hoy día entendemos por ciencia? No. Por *hikmat*, teórica y no práctica, entendían una profunda y global comprensión de toda la escala de la existencia. Esto es distinto a la ciencia porque ella misma es parte de toda la existencia.

Analicemos un poco, con el objeto de clarificarla, la diferencia entre filosofía y ciencia. Por ejemplo, si se requiere información respecto a la ciudad de Teherán, se la puede conseguir o buscar de dos maneras. Una manera es la reunión de datos generales pero imprecisos o muy vagos. La otra manera es reunir datos con detalles específicos. Algunas veces nuestra información acerca de la ciudad es como la que nos suministra un responsable municipal, quien nos exhibe un plano general de Teherán y nos indica la disposición general de las calles, parques y distintas villas. Nos da con una descripción general que carece de detalles y especificaciones, un esquema de la ciudad donde no se puede localizar una casa determinada. Pero otra persona puede tener poco conocimiento o información de la ciudad, no conocer la numeración de las calles o nombres de los parques, cerros, etc., pero en cambio conocer perfectamente un lugar particular de la ciudad o de la vecindad. Puede conocer muy bien los nombres y números de los senderos y alamedas de esa vecindad, la cantidad de casas que existen en cada pasaje e incluso los colores de sus puertas.

La persona que tiene un conocimiento general de la ciudad generalmente no está enterada de nada de una alameda o paseo en particular. Y quien conoce ese paseo o sendero en particular puede no conocer nada de la ciudad en general. El filósofo es quien estudia la configuración total del ser o la existencia. Quiere ubicar el apogeo o zenit de la existencia o ser, su comienzo y su fin, y comprender los distintos estadios o niveles de la realidad y sus normas y leyes generales. Sin embargo, tal filósofo puede no saber nada acerca de una planta determinada, de un animal, la tierra, el sol, etc. En la visión del filósofo, *hikmat* significa conocimiento o conciencia de todo el mundo de la existencia y de los distintos componentes del universo en su conjunto. Todo el universo se refleja en el espejo mental del filósofo, o en su conciencia, pero de manera vaga.

Acostumbraban a decir que la perfección del alma del hombre consiste en la comprensión de toda la existencia, no de una parte, reflejada en su conciencia. En otras palabras, la perfección del hombre yace en la integridad (de la comprensión) de su desarrollo, convirtiendo al mundo intelectual en similar al mundo objetivo. Como dijo un poeta: “Su porción de conocimiento aseguró un universo en un lugar apartado y tranquilo”.

En la opinión de los filósofos, un hombre perfecto es aquel que ha desarrollado completamente su intelecto y obtenido la perfección. En otras palabras, un hombre perfecto es aquel en cuya consciencia se tiene en cuenta y registrado un compendio o perfil de la existencia. Pero, ¿cómo lo logra? por medio de la reflexión y la

contemplación; por medio de la discusión y la prueba; por medio de la razón y la lógica. Va a través de esos estadios paso a paso, para llegar a tal condición.

Pero los filósofos no estuvieron satisfechos Con este argumento. Afirmaron la existencia de dos filosofías o *hikmat*. La teórica, es decir, la adquisición del conocimiento universal por el medio antes indicado, y la filosofía aplicada o *hikmat-e-amali* (sabiduría práctica). ¿Qué es *hikmat-e-amali*? *Hikmat-e-amali* o sabiduría práctica, implica el absoluto dominio del intelecto del hombre sobre todos sus instintos, energías y facultades de su ser. Se dice que, si por la filosofía teórica (*hikmat-e-nazari*) se llega a comprender el universo a través de la razón y el intelecto, y además se tiene éxito por medio de la filosofía aplicada (*hikmat-e-amali*) en conseguir que la razón y el intelecto dominen el alma y el ego de tal manera que, si se quiere, todos los deseos se someten al intelecto y a la razón, entonces se es un ser humano perfecto.

LA ESCUELA DEL AMOR

Otra escuela de pensamiento que se ocupa del hombre perfecto es la escuela del amor. Esta escuela sostiene que la perfección del hombre descansa en el amor. Por "amor" entienden el amor por las cosas que sólo el amor hace alcanzables. Contrariamente a la escuela de la razón, en la que no se involucra el movimiento, pues es contemplativa e intelectual (por lo que el *hakim* o filósofo no habla de movimiento ya que en su opinión todos los movimientos son mentales), la escuela del amor es una escuela de movimiento, pero de

movimiento vertical y ascendente, no de movimiento horizontal. En los pasos iniciales que realiza el hombre hacia la perfección, su movimiento debería ser ascendente y vertical, es decir, en la dirección del Señor, en vuelo hacia Dios.

Los adherentes a esta doctrina argumentan que lo que se habla no es articulado o salido del pensamiento o intelecto, ni es el resultado de la discusión y el razonamiento, sino que proviene del alma del ser humano. Creen que el alma del hombre es activada realmente por algún movimiento moral o espiritual y que avanza hasta su encuentro o reunión con Dios. Es aquí donde empieza la disputa. ¿Cuál es el significado de "alcanzar a Dios o reunirse con Él"? De todos modos este argumento tiene valor en su contexto particular y por derecho propio. La escuela del amor esencialmente se burla de la escuela de la razón.

Uno de los capítulos más interesantes y excelentes en nuestra literatura es el debate entre el amor y el intelecto. Como los que siempre se han ocupado de argumentar en este tipo de debate han sido los gnósticos y sufís, siempre ha salido ganador el amor. La escuela del amor no considera suficiente al intelecto para que el hombre obtenga la perfección. Opina que el intelecto es parte de la existencia humana y que la verdadera esencia del hombre no se forma totalmente de razón e intelecto. Sostienen que el intelecto, al igual que un ojo, es una herramienta, un medio, pero que la esencia del hombre no es toda intelecto: la esencia y substancia del hombre es espíritu, y el espíritu es del mundo del amor. Es una substancia o existencia que está desprovista de todo,

menos de movimiento hacia el Ser Supremo. Así es como se empequeñece al intelecto en esta escuela. Hafiz se refiere a este punto con una interpretación maravillosa:

“La razón, no tiene valor alguno para el rojo vino
En mejor posición está quien por medio de tal
ocupación se alimenta”.

Los *'urafá* (místicos, gnósticos, etc.) han preferido invariablemente la intoxicación o el extremo alborozo a la sobriedad del intelecto o razón. Tienen argumentaciones especiales al efecto. Por ejemplo, para ellos el monoteísmo tiene un sentido diferente. Su idea de monoteísmo significa panteísmo. Es un tipo de monoteísmo donde todas las cosas asumen la forma de “la palabra”. En esta escuela de pensamiento el hombre perfecto finalmente se vuelve como Dios, es en realidad Dios mismo. Y todo ser humano que se convierte en perfecto deja de ser tal y obtiene o logra la divinidad. Más adelante volveremos a hablar de este punto.

LA ESCUELA DE LA FUERZA O PODER

Otra escuela de pensamiento que se ocupa de la cuestión del hombre perfecto es la doctrina sobre la preeminencia de la fuerza. No se apoya ni en la razón ni en el amor, sino solamente en la fuerza. De acuerdo a dicha postura el hombre perfecto es el hombre fuerte, poderoso. Y “kamal” o perfección significa “qudrat” (fuerza), en cualquier sentido o forma que se use: poder, valor, etc.

En la Grecia antigua hubo un grupo llamado “sofistas” que decía franca y abiertamente que “lo correcto, bueno, es (lo que da) la fuerza, el poderío”. En

otras palabras, donde hay fuerza y poderío hay razón, derecho, justicia. Dondequiera haya poder o fuerza el derecho o la razón es la fuerza misma, siendo la debilidad igual a la ausencia de derecho o razón. Para este grupo la justicia y la crueldad no tiene ningún sentido, por lo que dicen con su especial razón: “El derecho del poder es un derecho basado en la fuerza. Es decir todo lo que es correcto o justo emerge o resulta de la fuerza o energía”. Creen que el hombre debe dirigir todos sus esfuerzos solamente a adquirir fuerza, poder o vigor. Y el hombre debe establecer una meta u objetivo para su poder.

En el último par de siglos esta escuela fue revitalizada y seguida por Federico Nietzsche, el conocido filósofo germano, quien sostuvo abiertamente dicha doctrina. Sus seguidores argumentan que expresiones tales como “decir la verdad es bueno”, “ser honesto es bueno”, “hacer el bien es bueno”, etc., son parloteos sin sentido, de ningún valor. Para ellos: “dar una mano a una persona débil no tiene ningún mérito. Más bien lo que habría que hacer es darle una patada, pues el mayor pecado de la persona es ser débil. Y la debilidad debe sumarse como un agobio o carga más”. Nietzsche, él mismo antirreligioso y contrario a Dios, creía que la religión era un invento de los débiles. Es lo opuesto a lo dicho por Carlos Marx en cuanto a que la religión fue inventada por los fuertes y poderosos para mantener al débil sometido. Nietzsche dice que la religión fue inventada por los débiles con el objeto de limitar la fuerza de los poderosos. En opinión de Nietzsche el hombre ha sido inducido al error por la religión al desarrollar conceptos como los de perdón,

generosidad, misericordia, equidad, justicia, etc., engañando así al poderoso y haciéndole reducir su poderío. Nietzsche asegura que la religión ha hablado de “impugnar el ego o ‘yo’”. ¿Por qué combatir el *nafs*, ego? Al contrario. ¡Hay que desarrollarlo! Las religiones hablan de igualdad. Nietzsche dice que eso no significa nada y que no tiene ningún sentido. Debe existir siempre un grupo que tenga el poder, tal es el grupo superior, y los otros deben someterse a él, luchando por vivir. El oprimido debe trabajar para que el grupo superior pueda desarrollarse y hacerse cada vez más grande, de manera que de ahí pueda emerger el superhombre. Las religiones han hablado de “la igualdad de los sexos”. En la opinión de Nietzsche esto no tiene sentido. El hombre es el sexo superior y fuerte. La mujer ha sido creada para servir al hombre y no hay ningún otro propósito en su creación, por lo que el concepto de igualdad del hombre y la mujer es un error. Esta escuela considera al hombre perfecto, el mejor, el más sublime, como equivalente al hombre fuerte, poderoso. Iguala perfección con poderío o fuerza.

¿ES LA VIDA UNA LUCHA POR LA SUPERVIVENCIA?

El decir que “la vida es una lucha por la supervivencia” ha sido un argumento que circuló entre nosotros, pero no es así. La lucha por la supervivencia significa defender lo que es justo y correcto. Algunos sabios islámicos como Farid Waydí han dicho que la guerra es una necesidad para el hombre y que mientras haya hombres habrá guerras. Que la guerra es una ley de la vida humana. Tales personas creen también que esto está confirmado por el Sagrado Corán: “...si Allah no

hubiera repelido a unos hombres por medio de otros, los monasterios y las iglesias, las sinagogas y las mezquitas, hubieran sido destruidas completamente” (22:40). O: “Si Allah no hubiera derrotado a unos a manos de otros, la tierra habría sido totalmente corrompida” (2:251). Sostienen que en estos dos versículos el Sagrado Corán ha declarado explícitamente que combatir es esencial.

Pero dichos versículos coránicos han sido mal comprendidos por quienes dicen que ellos decretan la guerra. Esos versículos coránicos se ocupan de la defensa. Se presentan frente a la afirmación cristiana que habla de “la paz absoluta”, planteada por algunos sacerdotes o autoridades en condenación de la guerra. El Sagrado Corán dice que lo que está condenado es la guerra de agresión y no las que se llevan a cabo en defensa de la verdad y la justicia. Que los sacerdotes sepan que serían incapaces de ir a sus iglesias a realizar sus cultos de no haber existido guerras defensivas, así como los fieles musulmanes no podrían haber ido a sus mezquitas. Si los musulmanes creyentes pueden realizar el culto en las mezquitas es debido a los valerosos soldados que defendieron el derecho y la verdad. Y los cristianos que realizan el culto en las iglesias, deben estar agradecidos con los soldados que los defendieron. Por lo tanto, nada impide que el hombre alcance tal grado de perfección sin que haya ninguna guerra, ni siguiera legal. Así, la afirmación de que la vida es una lucha por la supervivencia, en el sentido que la vida necesita de la lucha, no es válida.

Me gustaría mencionar algo, que a algunos les puede desagradar, ya que hay jóvenes que se turban

cuando oyen algo que va contra sus tendencias. En los cuarenta o cincuenta años pasados se ha atribuido una manifestación al Imam Husein (P) que no tiene sentido y ningún libro ha incluido. Dice: "La vida significa tener una opinión o idea y luchar por ella". ¡No! Tal pensamiento es característico de los occidentales que dicen que se debe tener una idea y combatir por ella. El Corán habla de los derechos (*haqq*) y la justicia. La "yihad" (lucha, defensa) y la vida, en la perspectiva del Sagrado Corán, implican servir a la justicia y combatir por ella en el camino de Dios. Lo cual es distinto a tener una idea u opinión y combatir por ella, pues así como una idea puede ser justa y correcta, también puede ser errónea y falsa.

Una idea u opinión es una concepción. La mente del ser humano concibe miles de ideas y supuestos. Es una ideología distinta a la islámica la que dice que, en un análisis final, se debería tener una opinión y combatir por ella. ¿Cuál sería la naturaleza de esa opinión? Dicen que puede ser cualquiera. Pero los argumentos del Sagrado Corán son precisos y acabadamente expresados. El Islam siempre habla de lo que es justo y cierto, y habla de la *yihad* en el camino de la verdad. No habla de una opinión y de luchar por ella. El Islam llama al hombre a revisar y rectificar primero su opinión, sostener la *yihad* con su propia opinión hasta obtener el punto de vista válido y correcto de *haqq* o verdad, última, y recién luego de haberla descubierto emprender la *yihad* en consideración a la misma.

De cualquier manera, la afirmación de que el hombre perfecto es lo mismo que el hombre vigoroso, el

hombre fuerte físicamente, se ha fundado en el principio darwiniano de la lucha por la supervivencia. Este punto de vista (el de Darwin) ha sido muy recalado, al punto tal que la vida no es sino luchar por sobrevivir, cosa en la que siempre están ocupados los seres humanos y los animales. Pero nosotros no queremos colocar al ser humano junto a los animales y decir que la vida del hombre no es otra cosa que una lucha por su perpetuación. Tal afirmación excluye la cooperación para la supervivencia.

Si lo que aseguran (los darwinistas) es cierto, ¿cuál es el sentido de la sinceridad, la unidad, la cooperación, la afabilidad, etc., entre los hombres? Ellos nos dicen que estamos en un error porque la cooperación ha sido impuesta por la lucha y que por detrás de la misma, la amistad, la sinceridad, etc., acecha la lucha. Y si pedimos que nos expliquen eso, nos responden que lo esencial en la vida de un hombre es la lucha o el combate, pero cuando éste encuentra un enemigo más fuerte, él mismo impone la amistad entre los más débiles. Pero tal amistad no es real, no es sincera y no puede ser cierta. Simplemente es una cooperación para enfrentar a un enemigo mutuo más fuerte (como se dice, subsiste la tesis y la antítesis).

Eliminemos al enemigo común y quienes han cooperado se dividirán inmediatamente en campos enemigos. Frente al más fuerte se unirán los más débiles y una vez eliminado el más fuerte el proceso se seguirá repitiendo hasta que solamente queden dos individuos. Si no existe un tercero, esos dos combatirán uno contra otro. Quienes adhieren a este punto de vista aseguran que la

amistad, la paz, la sinceridad, el humanismo, la unidad, etc., son impuestas al hombre por las hostilidades. De esta manera, para quienes piensen así, la cuestión esencial es luchar, combatir, y la cooperación es su producto.

LA ESCUELA DE LA DEBILIDAD

Así como las escuelas de la razón y clamor tenían doctrinas que las contradicen, lo mismo pasa con la escuela de la fuerza. Algunas se burlan en exceso de la fuerza al punto que la perfección del hombre pasa a ser su debilidad. En tal doctrina, el hombre perfecto es aquel que no tiene ninguna fuerza o poder, porque si el hombre tiene fuerza o poder los usará para la agresión. El mismo Saadi ha caído en este error en su poesía, cuando dice:

“Como una hormiga aplastada por el pie
No (puedo) picarte y producirte dolor
No (tengo) poder con el cual dañarte.
Gracias al Señor, no lo puedo hacer”.

No Saadi, no es así, no seas hormiga ni abeja y agradece al Señor por no dañar a otros teniendo poder para hacerlo. En otro poema Saadi ha dicho:

“(Hay) un adorador solo en los cerros
contento en una cueva
lejos de todas las enfermedades sociales
¿Por qué no viene a la ciudad
los deseos del corazón a cumplimentar?
Dijo él: en ella hay hermosas damiselas
con abundante fango en realidad

(por donde) los elefantes en grupo tranquilamente pueden pasar”.

Escuchando la respuesta del asceta, Saadi no continúa desarrollando ese punto, aunque admite que uno puede corromper mucho más rápidamente en la ciudad que en el campo.

¡Qué magnífico! ¿Por qué un hombre se va a autoaislar en una cueva para alcanzar la perfección!? Saadi debería haber recordado “el más bello de los relatos” (Ahsan ul Qasas) contado en el Sagrado Corán, es decir, la historia de José (Yusuf, sura 12), quien tuvo todos los medios para entregarse a los deseos carnales a su disposición, pero resistió y preservó su pureza y corrección, incluso bajo la persecución de una mujer seductora en una habitación aislada. Cuando José fue duramente presionado para que se someta a la pasión carnal, rogó al Señor: “Prefiero la cárcel a acceder a lo que ellas me sirvieron como un manual de conducta a lo largo de mi vida”.

El primer principio que menciona Gandhi es que en el mundo existe solamente una realidad que es el conocimiento del “nafs” o ego, en otros términos: conocerse uno mismo. Sobre esta base Gandhi hace un cautivante ataque a los occidentales cuando dice: “El occidental llegó a conocer el mundo pero no a sí mismo. Y como no se conoce a sí mismo, ha hecho desdichado al mundo y a sí mismo”.

El segundo principio es: quien se conoce a sí mismo puede conocer a otros y a Dios. El tercer principio es que existe solamente un poder (una libertad, una justicia) y es la facultad de autodominio. Quien puede controlarse a sí mismo puede controlar otras cosas. Hay solamente una categoría de amor en la tierra y es el amar a otros como a

uno mismo. En otras palabras, considerar a otros como nos consideramos o respetamos nosotros mismos.

Por gnosis o conocimiento los adherentes a esta escuela entienden el autoconocimiento. La cuestión de la contemplación o descubrimiento de la propia realidad es muy significativa en la filosofía hindú. El retirarse o zambullirse en la propia alma es también una meta (excluidas las rigurosas prácticas y disciplina yoga). La esencia de la filosofía hindú consiste en el autoconocimiento o autoconciencia, el rechazo de los recuerdos y la revelación de la verdad. También el *mahabbah* (afecto, amor) germina del autoconocimiento.

Por lo tanto, de acuerdo a esta escuela el hombre perfecto es una persona que se conoce a sí mismo. Conociéndose a sí mismo uno puede dominar su ego, su "yo", y como resultado de ello amar a otros. Por lo tanto la escuela del afecto o gnosis se expresa principalmente por los puntos indicados.

OTRAS DOS ESCUELAS

Durante los dos o tres siglos pasados, han emergido una serie de ideas y posturas con una mayor inclinación hacia lo social que hacia las cuestiones personales. Una de estas escuelas considera como hombre perfecto a la persona que no pertenece a ninguna clase. Y cree que quien pertenece a alguna clase, particularmente a la clase alta, siempre es una persona deficiente o imperfecta. Más bien, como la persona completa no existe en ninguna clase social, esta escuela no tiene mucha fe en el hombre ideal o perfecto y no considera al ser humano con suficientes condiciones. En la opinión de esta doctrina, un

hombre perfecto es quien vive en igualdad con las demás personas.

Otras escuelas han enfatizado la idea de la libertad y la conciencia y responsabilidad social. La escuela existencialista se inclina hacia la libertad social, dicha conciencia y sus responsabilidades resultantes. En opinión de este grupo, el ser humano perfecto es un individuo libre, informado (consciente), dedicado y responsable. Además sostienen que la libertad necesita de la lucha y la rebelión, lo cual constituye una escuela por sí misma.

LA ESCUELA DE LA BIENAVENTURANZA (PAZ)

Esta disciplina, que recuerda la escuela del vigor, fuerza o energía dice que uno debe beneficiarse lo más posible de las bendiciones de la creación, ser un filósofo y obtener la divinidad, ser de tal o cual manera, etc. Cuanto más uno se preocupa por obtener tales bendiciones, más completo se hace. El hombre perfecto es aquel que tiene éxito en el goce de la vida. Así, quienes consideran la ciencia y no la filosofía como la perfección del hombre, la ven como un medio para conocer y dominar la naturaleza y desean que ésta sea puesta al servicio del hombre para su goce. Este argumento expresa nuevamente que para el hombre la ciencia tiene un valor práctico y no intrínseco.

De acuerdo a ese punto de vista la ciencia es buena porque es un medio por el cual el hombre conquista y domina la naturaleza. Esto a su vez le provee al ser humano un goce más completo de aquella. Por lo tanto, si el ser humano quiere obtener la perfección debe hacer todo lo posible por explotar la naturaleza, pues no hay

ningún disfrute fuera del goce de la misma. Los valores intrínsecos y la sacralidad y sublimidad esencial atribuidas a la naturaleza son palabras huecas, sin sentido. La ciencia no es otra cosa más que una herramienta. Para el hombre la ciencia no es sino como el cuerno para una vaca o los dientes punzantes para un león.

Estas son una serie de opiniones sobre el tema, a las cuales nos referiremos desde la perspectiva islámica más adelante. Veremos el valor que el Islam da a la razón, al poder, fuerza o energía, a las responsabilidades sociales y a la sociedad sin clases.

ACTITUD HACIA LA MUERTE

Indudablemente uno de los rasgos de la perfección del ser humano es su enfoque o actitud hacia la muerte. El temor a la muerte es una gran debilidad en el hombre. Una gran parte de las miserias humanas se basan en su temor a la muerte. Si ese temor desaparece cambiaría toda la vida del ser humano. Los grandes hombres enfrentan su muerte valientemente, con una sonrisa cuando les llega (hablamos de la muerte por una causa u objetivo, la que tendría el propósito de cumplir con una misión en la vida, no de la muerte por suicidio. Esta implica huir de las responsabilidades). Si la muerte le llega a una persona mientras está en el cumplimiento de su deber, es una felicidad. Como dijo el Imam Husein (P) a sus seguidores: "La muerte no es otra cosa que un puente que debe ser cruzado. Más allá del puente alcanzamos sitios inimaginables", (Cfr. Luhuf, pág. 69, Nafasul Mahmum, pág. 116 y Maani ul Akhbar por

Saduq, pág. 189). Se cuenta que cuando el Imam Hussein (P) estaba siendo decapitado lucía una sonrisa en sus labios.

Hombres así tienen un gran poder de atracción y repulsión. Tienen amigos muy leales como así también enemigos con mucho odio que se oponen conscientemente a la verdad. Los nobles Imames (P) del Islam eran hombres perfectos de ese tipo y modelos para sus sociedades.

El hombre perfecto es aquel que no es afectado por los sucesos. 'Alí (P) fue un hombre que pasó por todos los estadios y posiciones, de trabajar como obrero a las jerarquías más altas, como la de gobernar como califa. Ha dicho 'Alí Al-Verdi: "Alí (P) ha recusado a la filosofía marxista porque fue él mismo viviendo en una cabaña y en un palacio (no un palacio real). Su forma de pensar fue la misma mientras trabajaba con sus manos como operario, que cuando llegó a califa. Estas son algunas de las razones por las que ciertas personas son llamadas perfectas".

Capítulo 6

ANÁLISIS DE LA TEORÍA DE LA ESCUELA DE LA RAZÓN

“El (Dios) es quien ha suscitado entre los gentiles (los ignorantes de las enseñanzas sagradas) a un Enviado salido de ellos (de entre los árabes), que les recita Sus aleyas (las del Sagrado Corán), les purifica y les enseña la Escritura y la Sabiduría. Antes estaban, evidentemente extraviados” (62:2).

Es absolutamente necesario reconocer al hombre perfecto como han dicho los antiguos, o al hombre ideal, como se dice ahora. La educación y la ética en cualquier doctrina se basa sobre la definición del hombre ideal en esa escuela de pensamiento. Con el objeto de aprender y conocer los puntos de vista del Islam respecto a la cuestión del hombre perfecto, forzosamente debemos estudiar y analizar las distintas escuelas que se han expresado sobre este punto. Comencemos con la escuela de la razón.

RESUMEN DE LOS PUNTOS DE VISTA DE LA ESCUELA DE LA RAZÓN

Sabemos que los filósofos antiguos consideraban la capacidad para el discernimiento del hombre como la esencia misma de su existencia. El “yo” real de la persona es su intelecto. Así como el cuerpo de la persona no es parte de su personalidad, sus peculiaridades psicológicas y espirituales tampoco son una parte real de su personalidad. La real personalidad del hombre es el poder de razonamiento, su capacidad para pensar. El ser humano se define por la capacidad de pensamiento. Lo

que ve, escucha, etc., son instrumentos y medios en función de su pensamiento. La imaginación, el deseo, la pasión, la cólera o el amor, no son parte de la personalidad real del hombre. La esencia del hombre es su facultad de pensamiento o reflexión. El hombre perfecto es el que ha obtenido la perfección en la reflexión y ha comprendido el mundo de la existencia como realmente es.

Esta disciplina corporiza otra cuestión. Sostiene que la razón o intelecto es una facultad capaz de descubrir, discernir o revelar como es el mundo en realidad, en sí mismo. Es un espejo que puede registrar fielmente el verdadero rostro del mundo.

Los filósofos islámicos que han aceptado esta visión creen que la fe islámica, que es la fe revelada en el Sagrado Corán, es una comprensión general del universo tal cual es. La creencia, fe o convicción, es reconocimiento del origen, la fuente del universo. Ello encierra la comprensión del proceso universal, el reconocimiento del orden del mundo y el conocimiento del punto al cual retornará el universo.

Los sabios musulmanes dicen que el Sagrado Corán se ocupa de la fe o creencia en Dios, en sus ángeles —que son peldaños de la existencia—, en que el universo ha sido creado, en que Dios no ha abandonado al mundo a sí mismo sino que lo guía por medio de Sus Profetas, que todas las cosas son de Dios y retornan a Él, o en otras palabras, la creencia en la resurrección, todo lo cual apunta a lo mismo: el conocimiento del mundo. Los eruditos y filósofos musulmanes han interpretado congruentemente que “Iman” (fe) significa gnosis,

cognición, pero una comprensión y cognición filosófica. La comprensión filosófica general implica discernimiento o revelación y conocimiento del origen, el proceso, los niveles y el término de todo el universo.

ALGUNAS DOCTRINAS CONTRADICEN LO EXPUESTO ARRIBA

Siempre han existido algunas doctrinas opuestas a la escuela de la razón. La primera disciplina islámica en oponerse a la escuela del intelecto fue la del discernimiento espiritual (*maktab-e-ishraq*), el ascetismo o la escuela del amor, que será tratada más adelante. Otra postura opuesta a la razón es la de los tradicionalistas (*maktab-e-hadith*). Los narradores (*ijbaryyun*) y los tradicionalistas (*ahl-e-hadith*) rechazan la razón o intelecto, a pesar del inmenso valor que le dan los *hukamá* (plural de "hakim" en el sentido de filósofos). Argumentan que la razón no tiene la importancia que se ha dicho que posee.

Después de la escuela del discernimiento espiritual, la escuela de la percepción de los sentidos, en los tiempos modernos, es la que se levanta opuesta a la escuela de la razón. Durante los últimos tres o cuatro siglos ha prevalecido la idea de lo sensible, lo captado por los sentidos (como única realidad). Sus defensores argumentan que el intelecto carece del valor que le fue conferido, porque está subordinado a los sentidos. Lo esencial — para ellos — en el ser humano es la percepción de sus sentidos. Lo más que le cabe a la razón o intelecto es ser afectado o marcado por lo que producen los sentidos. Imaginemos una fábrica a la cual entran ciertas materias primas que luego de un proceso son pasadas a

otras para fabricar algo más. El intelecto o razón es una planta fabril que no puede hacer nada, excepto elaborar las materias primas que son tomadas por los sentidos. De todos modos, la escuela de la razón no está totalmente desacreditada. Aún continúa en vigor.

LA VALIDEZ DEL CONOCIMIENTO INTELECTUAL EN EL ISLAM

Muchas concepciones del mundo no dan crédito al intelecto. Sin embargo, los textos islámicos proveen amplio sustento a la autenticidad, validez y credibilidad de la razón o intelecto, más que cualquier otra religión. La preeminencia dada por el Islam al intelecto es única.

Comparemos el Islam con el cristianismo. En el dominio de la fe y la creencia el cristianismo no da ningún lugar al intelecto. Sostiene que el hombre no debería pensar acerca de las cosas que debe creer o aceptar dogmáticamente por medio de la fe. Comprender pertenece a la esfera de la razón y no debe interferir en cuestiones que pertenecen al campo de la fe o creencia. En otras palabras, el ser humano no debe pensar acerca de eso ni cuestionar las cosas en las que debe creer. Es un deber de los creyentes (cristianos), especialmente de los sacerdotes, evitar el conocimiento (en la materia).

Hay diversos puntos en la escuela de la razón cuya conformidad con el Islam debemos considerar. El primer argumento intelectual de los adherentes a la escuela de la razón es el valor y el carácter original del conocimiento intelectual. ¿Qué significa esto? Significa que el intelecto del ser humano es capaz de exhibir o descubrir las realidades y verdades de este mundo y que la cognición

intelectual es una fuente creíble, real, válida para la intromisión del razonamiento, reflexión o intelecto en la arena de la fe y la creencia. Las enseñanzas cristianas no se fundan sobre estas bases.

En el Islam es válido lo opuesto. Nada sino la razón puede inquirir respecto a los principios islámicos de la fe. Si como musulmán se declara al monoteísmo como un principio de la fe, se debe estar preparado para presentar pruebas aceptables de la existencia de un Dios Único. Casos como los sueños, los caprichos o fantasías personales, la fe de los ancestros, etc., no son aceptables. El Islam no acepta la creencia en la Unidad divina basada en la fantasía, la imaginación, la imitación o por costumbres y normas sociales. Sólo mediante la facultad intelectual y la razón el creyente debe buscar establecer la Existencia Suprema.

Los principios cristianos de la fe plantean la siguiente proposición: "Nada entra por la razón". Es un deber de los cristianos creyentes mantener inmune el perímetro de su fe a la intromisión de la facultad pensante del cerebro. Por el contrario, en el Islam la fe es un área garantizada por medio del intelecto. Ninguna otra facultad que no sea la del intelecto puede invadir este campo.

En el Islam y sus textos se citan sublimes y maravillosos argumentos respecto a la reflexión. En primer lugar, el propio Corán está repleto de referencias a la reflexión y el pensamiento. Además, nuestros hadices (tradiciones) hablan muy encomiablemente de la importancia de la razón. La mayoría de los libros sobre tradiciones islámicas comienzan con un capítulo sobre el

"*aql*" (intelecto y razón). Por ejemplo, en el libro *Usul Al-Kafi*, una famosa y extensa compilación shiita de tradiciones, denomina su primer capítulo "El Libro de la Razón". Allí se citan las tradiciones shiitas sobre el intelecto o *aql*.

El Imam Musa ibn Ya'far (P), ha tenido expresiones maravillosas. Dice: "Dios tiene dos signos, dos profetas. Uno es el profeta interior, representado por la razón. El otro está representado por los profetas externos, elegidos de entre la gente." Estos signos son mutuamente complementarios. Esto significa que la razón o intelecto solo, sin la ayuda de un profeta, no puede guiar al hombre a la felicidad. Y si hay profetas pero no se desarrolla la función intelectual, a pesar de la existencia del primero no se puede encontrar el camino hacia la felicidad. Esto demuestra una gran consideración por la razón, la sabiduría y el intelecto.

Tenemos numerosos dichos al respecto. Por ejemplo: "El hombre sabio que duerme es superior al ignorante que reza". "Un sabio que come es mejor que un ignorante que ayuna". "La inacción del sabio es mejor que la actividad del ignorante". "Dios nunca eligió un profeta antes de perfeccionarle su razón, de modo que fuese más sabio e inteligente que todos los miembros de su pueblo". Los musulmanes llamamos a nuestro Profeta "la Absoluta Sabiduría". Esto desagrada a los cristianos porque ellos reconocen el intelecto y la fe como cosas separadas.

En vista de lo expresado, queda claro que en el Islam se insiste mucho en el valor de la razón, en su legitimidad como una prueba y afirmación de que el

intelecto puede llegar al conocimiento real, lo cual forma parte – también – del punto de vista de los filósofos.

DOS DIFICULTADES CON LA ESCUELA DE LA RAZÓN

Los filósofos consideran que el intelecto es la esencia del hombre. Los otros componentes del ser humano son herramientas y medios. Vista, audición, imaginación, temor y todas las otras capacidades y talentos, así como todo el cuerpo humano, son recursos y apéndices en función de la esencia del hombre, que está dada por el intelecto. ¿Podemos encontrar en el Islam una confirmación de este punto de vista? De ninguna manera. El Islam confirma a la razón o el intelecto como parte, como una rama del ser humano, pero no como la esencia y totalidad de la entidad humana.

Nuestros libros sobre filosofía describen generalmente la fe solamente como cognición. Argumentan que la fe o creencia, en el Islam, significa conocimiento de Dios. La fe en el Profeta significa conocimiento del Profeta (BPD). La creencia en los ángeles significa conocimiento de los ángeles. La creencia en el Último Día (*Yaum-ul-Ajar*: El Juicio Final) significa conocimiento o reconocimiento del *Ma'ad* o Resurrección. Aseguran que dondequiera y como quiera que aparece en el Sagrado Corán el término "Iman" (fe, creencia), significa conocimiento, reconocimiento o conciencia y nada más.

Los puntos de vista mencionados no están de acuerdo a lo que dice el Islam. Para el Islam, "Iman" (convicción, creencia o fe) es una verdad mucho más grande que la simple cognición. Cognición significa

simplemente conocimiento. Hay individuos que conocen las estrellas, los minerales, los árboles, los animales, etc. Los psicólogos conocen la psiquis del ser humano, los sociólogos conocen la sociedad. ¿El conocimiento de Dios, es simplemente saber que El existe y que tiene tales o cuales nombres o atributos? ¡No! La creencia o fe sin cognición no es válida. El conocimiento es un pilar de la fe. Sin embargo, el simple conocimiento no es fe o creencia. "Iman" (fe) implica adhesión y sumisión. Reúne elementos de inclinación, temor, humildad, afecto, amor y sumisión, pero el simple conocimiento no exige tales factores.

Un geólogo puede conocer los distintos tipos de piedras o suelos, o un ingeniero los distintos tipos de estructuras. Pero ahí termina su conocimiento. Ninguno de ellos se involucra personal o emocionalmente en la materia de su estudio o conocimiento. Incluso una persona puede conocer muy bien una cosa y sentir aversión por ella. La política nos brinda ejemplos apropiados de este tipo de conocimiento. Una persona puede conocer a su enemigo mejor que lo que éste se conoce a sí mismo, y no sentir ninguna ligazón con dicha persona. Por ejemplo, es probable que haya más especialistas sobre los árabes en Israel que en las tierras árabes. Mientras Irán puede que no tenga siquiera un especialista sobre Egipto, seguramente Israel tiene muchos (porque es un enemigo potencial que debe conocer). Esto no significa que Israel se vea atraído por Egipto.

Los eruditos musulmanes dicen que el motivo por el cual la fe y creencia islámica no es simple conciencia o

conocimiento, como aseguran los filósofos, es que el Sagrado Corán ha dado el mejor ejemplo de un “conocedor” que carece de fe: Satanás, por ejemplo conoce mucho de Dios, conoce a los Profetas (P), la Resurrección, etc., y sin embargo es incrédulo, irreligioso. Satanás conoce a Dios mejor que nosotros. Satanás adoró a Dios durante miles de años. El Sagrado Corán nos dice que creamos en los ángeles. Satanás conoce a los ángeles. ¿No fue un ángel compañero de otros ángeles durante miles de años? Satanás conoce a Gabriel y a todos los Profetas de Dios mejor que todos nosotros y, por supuesto, conoce muy bien acerca de la Resurrección (*ma'ad*) y se comunicó con Dios al respecto. ¿Por qué entonces el Sagrado Corán considera a Satanás impío, irreligioso o incrédulo? Leemos allí: “Los ángeles se prosternaron, todos juntos salvo Satanás (*Iblis*), que se mostró orgulloso y fue de los impíos”. (38:73-74).

Si como dicen los filósofos la fe es el simple conocimiento, Satanás debería ser entonces un creyente de primera clase. Pero no lo es. Satanás es antagónico y hostil. Esto significa que Satanás en tanto conoce, también desafía la verdad con hostilidad. No se somete a la verdad de la que es consciente y está enterado. No está inclinado a hacerla ni está interesado en la verdad. No se dirige a ella. Respecto al versículo que dice: “¡Por las higueras y los olivos! ¡Por el monte Sinaí! ¡Por esta ciudad segura (La Meca)! Hemos creado al hombre dándole la mejor complexión. Luego, hemos hecho de él el más abyecto, excepto quienes creen y obran el bien, que recibirán una recompensa ininterrumpida” (95:1-8), queda claro que la expresión “excepto quienes creen”

provee el argumento del conocimiento teórico, y que la expresión “y obran el bien”, provee el argumento del “*hikmat amali*” o conocimiento aplicado (práctico y en acción). Esto no es exactamente así. La expresión “excepto quienes creen” conlleva algo más que el conocimiento teórico o “*hikmat-e-nazari*”. Este conocimiento es parte del “*iman*” (fe), no su totalidad. “*Iman*” es más que el simple conocimiento o conciencia.

Hasta aquí fueron mencionados tres puntos respecto a la escuela de la razón:

1) La razón o intelecto es la base o demostración de que la percepción racional es digna de confianza. Es decir, la razón puede alcanzar el conocimiento real de la verdad y el Islam confirma este punto de vista.

2) El argumento de que la razón o intelecto es la única esencia del ser humano, cosa que el Islam no confirma.

3) La afirmación de que la creencia y fe islámica no es sino el conocimiento, comprensión o reconocimiento simple, es una proposición sin fundamento desde un punto de vista islámico.

LO ESENCIAL DE LA FE (IMAN)

En este punto podemos preguntar si “*Iman*” (fe, creencia) y *ma'rifat* (conocimiento) deben ser considerados como equivalentes, y si considerar al conocimiento como una parte de la fe (cosa que dijimos es correcta) es *per se* esencial e indispensable. O preguntamos, ¿es la fe un preludio a la acción sin ningún valor intrínseco? También en esto se enfrentan en mutua contradicción dos escuelas.

¿Qué se entiende cuando se dice que la fe es esencial y tiene valor y realidad intrínseca? ¿Decimos nosotros que el Islam ha recomendado la fe con las cualidades y características ya explicadas y que preguntamos lo anterior porque la fe es la base y el fundamento de la convicción para la acción? ¿O es porque, como argumentamos, el ser humano debe ser activo, hacer esfuerzos que deben ser conducidos por un plan, un programa, un objetivo, y por lo tanto debe tener una base de creencias y convicciones subyacentes sobre las que actuar o sobre las que basar sus actividades? En otras palabras, ¿es debido al hecho de que el ser humano es un ente cuyas actividades son mentales? ¿Está el ser humano muy necesitado de la base intelectual fundamental en la fe y creencia para una realización apropiada o para los programas objetivos de la vida? Y preguntamos esto porque, siendo la actividad algo inherente a la naturaleza humana, requiere de una base de pensamientos y creencias, lo cual puede ser comparado con la construcción de una sala: al pensar en hacerla tenemos presente como objetivo sus medidas y características, aunque también necesitemos de una infraestructura que consideramos subsidiaria o no le damos gran importancia.

Otro ejemplo es el comunismo, el cual tiene un conjunto de principios intelectuales en los que creen y que se basan en el materialismo. También tiene principios políticos y sociales, económicos y éticos. Ahora bien, desde el punto de vista de la organización intelectual, sus principios de fe son la base de sus fundamentos intelectuales. De todos modos, para el comunista los

principios intelectuales no son fundamentales. En realidad el materialismo no es un fundamento básico e inviolable (de la fe) para el comunista. No obstante, el comunista piensa, erróneamente, que sin materialismo sus principios sociales, políticos y económicos son inexplicables o injustificables. Así, para ser capaces de justificar estos principios, aceptan los preceptos intelectuales (del materialismo). Últimamente muchos comunistas han separado el materialismo del comunismo y han argumentado que para ellos el materialismo no es esencial y que no necesitan tomar al materialismo como un principio inviolable o indispensable. Quieren el comunismo aunque sea menos materialista. Incluso observamos como actualmente distintos líderes comunistas moderan o desisten de su ataque a la religión.

Esto se debe a que para ellos la fe en los principios de la razón no es esencial. Los principios intelectuales, argumentan, son sus principios subyacentes de la fe. Y como ninguna ideología puede existir sin una concepción universal, basan su visión del mundo sobre sus principios de fe para ser capaces de establecer su ideología sobre conceptos universales. De todos modos, para los comunistas su ideología es lo esencial y su objetivo. Es decir, la fe en los principios del materialismo no es auténtica, aunque los usan como fundamento de su visión universal para la construcción de su doctrina.

Veamos como considera el Islam esta cuestión. Los conceptos de fe o creencia en Dios, creencia en los ángeles, en los Profetas, los Imames y la Resurrección, ¿tienen una base genuina, auténtica, en el Islam, o no? ¿El Islam presenta los principios en los que cree porque

busca establecer su doctrina sobre una base intelectual, en tanto que la doctrina en sí misma es el objetivo esencial? La respuesta a tales cuestiones es la siguiente: mientras los principios del pensamiento son considerados como el fundamento intelectual de la ideología islámica, su valor no es solamente un valor subyacente. La fe islámica es fundamental para el pensamiento, el razonamiento, y la ideología islámica se edifica sobre ella. Pero al mismo tiempo la fe o creencia no es solamente el componente subyacente, sino que también es esencial (en el sentido que también es considerado como un objetivo).

Por lo tanto, tienen razón en esto los filósofos cuando dicen que la fe, *per se*, es esencial, y que no se limita a ser el prelude para alguna acción. No es cierto que la acción y el esfuerzo es todo lo que se ve. Si retiramos de la acción los componentes de la fe habremos arruinado el fundamento y viceversa. El Sagrado Corán dice constantemente “quienes creen y obran el bien”. La fe sin obras o sin acción es como un solo pilar de la felicidad, estando ausente el otro. Si adherimos a la acción y abandonamos la fe, tampoco procedemos correctamente. La fe en la visión del islam tiene un valor esencial, intrínseco (*asil*). En realidad, la excelencia (perfección) del ser humano en éste y especialmente en el otro mundo, depende de su fe, porque en el Islam el alma es realmente independiente y tiene sus propios atributos de perfección, sobreviviendo a la muerte, siendo eterna. Si el alma no alcanza la perfección, es decir, si no logra su plenitud, será deficiente y corrupta y no obtendrá la bienaventuranza.

EJEMPLOS DEL CORÁN Y DEL NAHYUL BALAGA

Dice el Sagrado Corán: “Quien haya estado ciego (ceguera espiritual que impide ver la luz de la Verdad) en esta vida, continuará ciego en la otra y aún se extraviará más del Camino” (17:72). Los Imames Impecables (P.) han dicho que esto se refiere a quienes no ven la verdad en este mundo y no a quienes están incapacitados físicamente para ver. Quienes no logran comprender y ver al Señor (en Sus manifestaciones) con su discernimiento, y no llegan a adquirir la fe, serán considerados ciegos en el Más Allá. La aleya no puede significar ninguna otra cosa. Por ejemplo, si una persona mientras vive en la tierra hace el bien, lleva una vida virtuosa y pura, ha hecho muchas obras correctas y no ha cometido ningún error, dedicando su vida a servir a las criaturas de Dios, incluyendo el ser humano, pero no cree en Dios, en la resurrección y en el Más Allah está decididamente ciego y así seguirá en el otro mundo. Decir que la creencia en Dios es únicamente el motivo impulsor para tales acciones y que lo importante es la firmeza en las acciones, no es un argumento válido.

El Imam Fajr Razi tiene un dicho que traducido expresa: “Temo partir sin haber visto el mundo”. Esto no significa no haber visto las montañas, los seres o las calles. Significa abandonar este mundo sin haber visto el espíritu de vida, su origen, la Suprema Verdad, y sin haber comprendido eso que el Imam llama *iman*. Dice Razi: “¿Cómo puedo ver el mundo del espíritu cuando no lo observé mientras estaba en el mundo material?”. Esto significa que debería haber visto, comprendido y comprobado la Existencia Suprema, el Dios Omnisciente,

mientras vivía en la tierra, y que será imposible que pueda hacer esto en la otra vida. Esto expresa el mismo sentido de la aleya mencionada 17:72.

En otra parte dice el Sagrado Corán: “Pero quien no siga Mi Amonestación llevará una existencia miserable y le resucitaremos ciego el Día de la Resurrección. Dirá (el extraviado): ‘¡Señor! ¿Por qué me has resucitado ciego, siendo así que antes veía?’. Dirá (Dios): ‘Igual que tú recibiste Nuestros signos y los olvidaste, así hoy eres tú el olvidado’”. (20:124-126). Esto significa que la visión física no es suficiente, que el ser humano debe percibir las maravillas del universo y la Verdad Última o Existencia Suprema con el discernimiento de su espíritu y corazón, para no sentirse ciego en el Más Allá. No lograr esto equivale a la ceguera del corazón y del alma, y de esta forma no es bueno ser resucitados.

En la sura “Los defraudadores” leemos: “Pero ¡no! Lo que han cometido ha cubierto de herrumbre sus corazones” (83: 14), lo cual indica que el ser humano debe llegar a comprender al Señor, conocer y creer en El en tanto aún está en la tierra. A esto se debe aplicar el discernimiento del ser humano, es decir, reconocer a Dios y la fe en El mientras vive en la tierra.

A menudo he expresado mis elogios por el interés que nuestra juventud muestra por el Nahyul Balaga. Permitámonos estudiarlo desde todos los ángulos. Veamos que dice acerca de la vista y la audición de los seres humanos y sus reales funciones. En este libro se asigna el mayor valor a la fe y la creencia, no precisamente como un principio intelectual. Sostiene que la fe es el objetivo más esencial en sí mismo y al mismo

tiempo como fundamento para el intelecto y la razón.

Con respecto al “Ahlul-lah” (la gente de Dios: los creyentes verdaderos) ha dicho ‘Alí (P.): “Sienten el perdón o misericordia en sus almas mientras ruegan, se dirigen al Señor y se arrepienten” (Nahyul Balaga, sermón 22). Luego dice también en ese libro sin par: “En cada época y era (según las palabras del Imam ‘Alí –P. – tales individuos existen en todas las eras, inclusive la nuestra) existen individuos que hablan con el Señor interiormente y oyen al Señor cuando les habla en sus reflexiones y pensamientos”.

En vista de lo expresado, puede comprobarse que en el Islam el discernimiento y conocimiento de Dios, de los ángeles (que están relacionados con el mundo existente), el reconocimiento de los Profetas e Imames del Señor (que son otra clase de instrumentos para transmitirnos las bendiciones divinas), el saber porqué estamos en este mundo y a dónde vamos o nos dirigimos, así como conocer el hecho de que todos retornaremos a Dios, son cosas todas esenciales. Es decir, son objetivos auténticos y originales, cosas verdaderas, reales. La fe es esencial y constituye de suyo, al mismo tiempo que un fundamento válido, una base intelectual para la doctrina islámica. Considerado en su integridad, el hombre perfecto de los filósofos no es tal. Es un hombre deficiente. ¿Qué se entiende por hombre deficiente? Es una persona que ha obtenido una fracción o parte de perfección, o sólo algunos de los atributos de la perfección.

Es correcto considerar la perfección intelectual como esencial, pero el hombre perfecto de los filósofos es un individuo semi-perfecto porque se considera que esos

atributos (de perfección) yacen solamente en su intelecto. Se ignoran otros aspectos de los atributos o cualidades sublimes del individuo. El hombre perfecto o de los filósofos es una reunión de aprendizaje y conocimiento. En otras palabras, su hombre perfecto es aquel que tiene un buen conocimiento. Pero al mismo tiempo esa persona está desprovista de entusiasmo, impulso, calidez, belleza, porque es un robot, una computadora. Todo lo que puede hacer un ser así es “conocer”, “conocer bien” y ese “conocimiento” abarca el universo (el cosmos material). Para el Islam un ser así está a mitad de camino de la perfección.

LA DOCTRINA DE LA ESCUELA MÍSTICA

“El (Dios) es quien ha suscitado entre los gentiles a un Enviado salido de ellos, que les recita Sus aleyas, les purifica y les enseña la Escritura y la Sabiduría. Antes estaban, evidentemente, extraviados” (62:2).

Advertimos ya que los filósofos, los místicos y muchos pensadores modernos tienen cada uno su propia visión del hombre perfecto. Desde el punto de vista místico esto tiene un significado especial para nosotros. El hombre perfecto como ha sido pensado por Aristóteles y Avicena (Ibn Sina) no ha tenido gran aceptación entre la gente. Ha sido registrado en los libros como un punto de vista más pero no ha tenido mucha influencia. Sin embargo, la escuela sufí o mística, o ambas, a través de la poesía o la prosa, hizo conocer más extensamente su visión al respecto y seguramente goza de más influencia. Esto es así especialmente porque los textos místicos expresan ciertos puntos, cuestiones y argumentos que son aceptables para el Islam, aunque no escapan a la crítica. El hombre perfecto del Islam no se ajusta un cien por cien al hombre perfecto de los místicos o sufís.

EL AMOR COMO ES VISTO POR LOS MÍSTICOS

Ya mencionamos que los filósofos consideran el intelecto como la esencia misma de la existencia humana. Excepto el intelecto, todas las demás cosas son consideradas como instrumentos o medios. Para ellos el “yo” del ser humano es su facultad de pensar, su poder intelectual de razonamiento. Los *‘urafá* o místicos, sin

embargo, no consideran que la razón o el intelecto sea el “yo” (como núcleo esencial) del ser humano. Más bien lo consideran un medio, y no muy confiable. Los místicos consideran que el “corazón” es el “yo” real del ser humano. Por supuesto, ni hace falta decir que por corazón no se entiende el órgano que bombea sangre. Así como el intelecto es el núcleo en el cual tienen lugar todos los pensamientos, la contemplación y los cálculos, de la misma manera el corazón es el núcleo para los sentimientos y esperanza en el ser humano. El intelecto es un centro y el corazón es otro.

El *'aref* o místico asigna gran valor a los sentimientos y al amor, que es la “emoción más potente en el hombre”. Así como los *hakims* o filósofos enfatizan el valor del razonamiento y la argumentación intelectual, de la misma manera, los *'urafá* o místicos insisten en el valor del amor. No cabe duda que el amor que tienen presente los místicos es muy distinto al amor común de las personas, que generalmente se refiere a lo físico o sexual. El amor que es el objetivo de los *'urafas* o sufís llega a su cenit en el hombre en su unión con Dios, el real amado del *'aref*. De todos modos, el amor del místico no se constriñe al hombre. El sufí o místico cree que el amor existe y atraviesa e impregna todas las cosas y seres. En algunos de los textos sobre filosofía y misticismo se dedica todo un capítulo a “El amor impregna todas las cosas”. Los defensores de esta doctrina creen que el amor es una realidad, una verdad, que existe y acciona en cada molécula de agua, de piedra, en todas las cosas y objetos, en toda partícula y antipartícula. No creen en nada real, excepto el amor, como dice Moulavi:

“El amor es un mar infinitamente grande.

El ciclo, la tierra y todo lo que entre ellos hay lo llevan como rostros llenos de espuma”.

El místico ve el amor como “un océano ilimitado y que el ciclo y toda la naturaleza yace sobre su superficie como espuma”. En relación con el amor, del que hablan los sufís o místicos, dice Hafiz:

“A este umbral hemos arribado

no buscando posición, pompa o bienes.

Los malos vientos han hecho que busquemos refugio

Como timoneles en el sendero de reposo del amor (Yendo) desde las orillas de la nada.

Hacia el dominio de la existencia

Tal distancia ‘a pie’

No ha sido cubierta en vano”.

Esta es una excelente interpretación de Hafiz de una sentencia del rezo primero del “Sahifa Sayyadiáh” (libro de súplicas del Imam Sayyad -P-), en el cual, después de glorificar al Señor, dice que Dios creó el mundo de la nada, queriendo expresar que no tenía ningún precedente, y luego inspiró todas las cosas dentro del mismo con amor, lo cual movió a las cosas a la acción.

EL CAMINO PARA OBTENER LA PERFECCIÓN

Dado que el *'aref* considera una Verdad para todo el universo, el amor, por lo tanto, en su visión, el pensamiento o reflexión no puede ser la esencia real, como aseguran los filósofos. Más bien el místico considera que el corazón es la esencia íntima, la expresión más recóndita en el ser humano de la verdad y la

realidad, es decir, la esencia del amor divino. Así, existe una diferencia entre la escuela de la razón y la escuela del amor, y esa diferencia se apoya en el “yo” (o núcleo esencial) de estas escuelas. ¿El “yo” del hombre es aquello que piensa o lo que lo hace amar? El *'aref* o místico dice que el “yo” real del hombre es aquello que ama y no aquello que piensa.

Si alguien quiere usar el punto de vista de los filósofos para obtener la perfección, ¿cuál debería ser su herramienta? El filósofo recomienda que para llegar a ese estado se necesita de la ayuda de la lógica, la reflexión intelectual, la argumentación con premisas principales y secundarias, y un razonamiento inductivo y deductivo. Pero el *'aref* o sufí dice que no, que no es cuestión de conocimiento, condición literaria, palabras y discusiones sobre argumentos y términos lógicos lo necesario para el saber verdadero.

“Para leer el libro de un sufí
No necesitas ninguna palabra o escrito
Solamente un corazón blanco
Como la nieve, puro y brillante”.

El *'aref* o místico aconseja purificar el alma y el corazón, el filósofo recomienda el estudio y la reflexión. El *'aref* dice que hay que dirigir la atención solamente a Dios, purificar el ego de ideas sin valor, limpiar el corazón de cualquier cosa, cualquier pensamiento que no se ocupe del Señor o no conduzca a Él. Los pensamientos sobre lo que no es divino es una cosa mala y donde existe el mal no desciende la luz de Dios. Como ha dicho Hafiz:

“Si yo pudiera por medio de mis manos destruir la
tristeza

seguramente en el origen.

Suprimiría los secretos del corazón: no dejaría
ninguna
oportunidad para que los antagonistas enfrenten a
los ángeles que pasean sobre la tierra lavada del
mal.

Por la puerta de los hombres insensibles del mundo
en vano observas para verlos emerger.

La compañía de los gobernantes es nada,
pero la larga, oscura noche,
del sol ascendente busca su luz gloriosa.

Como un mendigo encontrarás tesoros
en las miradas que pasan a tu lado”.

Después de prohibir al hombre aproximarse a los
amos, los grandes, los magnates, el sufí (en este caso
Hafiz) nos pide no abandonar o dejar la mendicación.
Pero, ¿a qué acción mendicante se refiere?, seguramente a
la de un hombre perfecto. De todos modos, esta escuela
(la mística) recomienda la purificación del alma y del ego.
Lleva a volverse a Dios cada vez más, ignorando las cosas
que no son divinas, es decir, que no se refieran a Dios,
sumergiéndose cada vez más dentro de sí mismo
cortando las ligazones con el exterior, como forma de
alcanzar la perfección. Con toda seguridad la
argumentación lógica y el razonamiento intelectual no
tienen nada que hacer en este sistema. Como ha dicho
Moulana:

“La pata del razonador es de madera
y una pata de madera es difícil de manejar”.

En otra parte expresa Moulavi:

“Si una discusión intelectual es perla y coral
 Algo más es la esencia de la vida;
 La conversación de la vida está en un rango distinto
 Y el vino de la vida es de un orden distinto”.

¿En que acaba todo esto? De acuerdo al filósofo o *hakim* el punto final es que el hombre se vuelve un mundo en sí mismo, un mundo de pensamiento y razón en cuyo espejo registrará una representación, una visión general de todas las cosas. Ello significa ver dentro del propio pensamiento el mundo entero. Sin embargo, el filósofo obtiene esto a través del conocimiento y la percepción del mundo, mientras que el místico busca la unión con el Señor, o alcanzar la Verdad Suprema, la Existencia Infinita.

Los místicos creen que si el hombre se auto purifica internamente, va por el camino y recorre los estadios por medio de la carroza del amor de una parada a la siguiente, bajo la guía de un hombre más perfecto (el maestro), al fin del viaje verá removerse completamente el velo entre él y Dios, o como dicen ellos, alcanzará a Dios.

La cuestión del “*Liqá'-Allah*” (el encuentro con Dios) se menciona en el Sagrado Corán y los *'urafá* hablaron al respecto específicamente. No quiero entrar en esta discusión, que tiene una larga historia, en cuanto al sentido que tenga y no lo que se afirma. De todos modos el *'aref* o sufí no dice que llegará a un punto en el que se volverá un mundo de pensamiento y reflexión o un espejo en que se reflejará todo el universo. El místico dice simplemente que avanza hasta alcanzar el centro, la esencia del mundo. Como dice el Sagrado Corán:

“¡Hombre! Te esfuerzas con denuedo en encontrar a tu Señor y le encontrarás.” (84:6). Esto significa que si uno consigue encontrar al Señor tendrá todas las cosas y se transformará en todas las cosas. Este es el secreto, el enigma. Significa que el ser humano puede alcanzar ese estadio cuando tiene todas las cosas pero no quiere ninguna, un estadio en el que se le dan todas las cosas pero está interesado solamente en una, es decir, el Señor. Qué bien ha expresado esto Abu Said Abil Khayr en una copla que traducida literalmente dice:

“¿Para qué le sirve el alma a quien a Ti ha conocido?
 ¿Para qué le sirven sus amigos y parientes?
 Tú enloqueciste, luego cediste los mundos.
 ¿Para qué sirven los mundos a quien enloquece por
 Tí (por Tu Amor)”.

Estos versos indican que el ser humano quiere todas las cosas en tanto no ha conocido a Dios. Y cuando adquiere tal conocimiento, el Señor le concede todas las cosas pero la persona ya no quiere ni necesita nada porque ha encontrado al Señor y lo quiere solamente a Él. Quien está por sobre este mundo y el próximo.

Veamos ahora si el hombre perfecto de los místicos se corresponde con la doctrina islámica. De acuerdo a los sufís o místicos (los *'urafa*, *esos que conocen*), como señalamos antes, el hombre perfecto es aquel que alcanza a Dios y, como resultante, se vuelve una manifestación perfecta de todos Sus Nombres y Atributos divinos, y un espejo en el cual se revela la esencia del Ser Supremo. ¿Es un tema o cuestión del Islam la purificación del ego o del alma (*nafs*) Sí, efectivamente. Leemos en el Sagrado Corán: “¡Por el cielo y Quien lo ha edificado! ¡Por la tierra

y Quien la ha extendido! ¡Por el alma y Quien le ha dado forma armoniosa, instruyéndola sobre su propensión al pecado y su temor de Dios! ¡Bienaventurado quien la purifique! ¡Decepcionado, empero, quien la corrompa!” (91:5-10). Estos versículos coránicos dicen claramente que la salvación es para quien mantenga su alma pura y que esos que la corrompen son desengañados.

LA AUTOFORMACIÓN O CONOCIMIENTO INTUITIVO (Elm-e-Efazi)

La purificación del *nafs* o ego (alma) ¿es considerada en el Islam como un canal, una vía, para el conocimiento o comprensión de la divinidad? Citamos antes el versículo coránico que declara que quien purifique su alma será salvo. Pero, ¿es esta purificación la manera o camino para el reconocimiento de Dios, o ese reconocimiento se obtiene solamente por la prueba y el razonamiento como dicen los *hakims* (filósofos)?

El Islam confirma estos interrogantes. El Santo Profeta (BPD) ha dicho, en una tradición narrada por ambas escuelas, sunnita y shiita, lo siguiente: “Quien se mantiene puro (se purifica) durante cuarenta días por causa de Dios (es decir, si considera como lo único importante la Complacencia de Dios y abandona todos sus deseos fuera de éste), las fuentes de la sabiduría surgirán en su corazón y fluirán a través de su lengua” (Ver: “Safinat ul Bihar”, Madde Khols - La Esencia de la Pureza).

Este ejercicio nos llama a la entrega y sometimiento de todos nuestros sentimientos, sentidos, pensamientos, etc. al Señor. Cada acción y obra nuestra debe ser por y en

nombre de Dios, durante cuarenta días y cuarenta noches. En resumen, durante cuarenta días y cuarenta noches se debe vivir como Abraham *Jalilullah* (Abraham, el Amigo de Dios) y decir: “Mi azalá (rezos), mis prácticas de piedad, mi vida y mi muerte pertenecen a Dios, Señor del universo”. (6:162)

Resulta entonces que el Islam confirma el conocimiento que se origina o genera en el ser humano desde su interior y al mismo tiempo acepta el conocimiento racional o intelectual, e invita a la gente a ello. Dice Dios:

“...a uno de Nuestros siervos a quien habíamos hecho objeto de una misericordia venida de Nosotros y enseñado una ciencia Nuestra” (18:65). Esto significa que el siervo de Dios puede recibir su conocimiento por inspiración directa del Señor. Dicho conocimiento no es tomado de un ser humano sino que ha sido producido por la intuición. Hafiz se ha referido muy sutilmente a la narración profética antes mencionada (respecto a los ejercicios de purificación durante cuarenta días consecutivos), diciendo:

“Al amanecer fue escuchado un caminante susurrando un enigma místico a su compañero:
¡Oh sufí!, el vino chispeará mejor
después de cuarenta días de reposo decantador”.

En otra parte ha dicho el Profeta (BPD): “Si Satanás renunciara a engañar los corazones de los hijos de Adán (e. d.: los hombres), el género humano podría ver el Cielo con el discernimiento de su corazón” (Ver: Mahayatul Baiza, vol. 2, pág. 125). Esta tradición ha sido narrada en algunos de los textos shiitas, como “Jame us-Saadat”.

Otra tradición profética dice: “Si no hubiera sido por vuestra afición a la locuacidad, y si no hubiera sido por vuestro corazón que es como un pastizal en el cual pasta cualquier animal, habrían sido capaces de oír lo que yo oigo y ver lo que yo veo”.

Esto implica que no se necesita ser Profeta de Dios para verLo u oírLo. A veces otros, como es el caso de María (P), la madre de Jesús (P), pueden alcanzar esa jerarquía y perfección espiritual.

Alí (P) estaba con el Profeta (BPD) en el Monte Hira cuando éste recibió la Revelación de Dios por primera vez y se vio lleno de temor reverencial. Alí (P) tenía diez años cuando escuchó esas voces divinas que se dirigían al Profeta (BPD). El relató esto en el “Nahyul Balaga”: “Le dije al Profeta (BPD) que cuando vino la Revelación yo podía escuchar los quejidos de Satanás”. El Profeta (BPD) me dijo: “¡Oh Alí!, tú puedes escuchar a quien yo escucho y puedes ver a quien yo veo, solamente que tú no eres profeta”. (Ver: “Nahyul Balaga”, sermón 190).

Por lo tanto la purificación del *nafs* no solamente limpia el corazón sino que tiene un efecto más importante, es decir, hace posible profundizar en el interior de la existencia humana el conocimiento o autoformación.

ASCENSO Y DESCENSO DEL ALMA

‘Allamah Maylisi relata lo siguiente en su libro “Bihár”: “Los discípulos del Profeta (BPD) eran creyentes firmes y seguros. En una oportunidad fueron presa de la ansiedad al temer que podrían ser hipócritas sin ser conscientes de ello. De modo que fueron a ver al Profeta

(BPD) y le dijeron que cuando estaban con él oyendo sus consejos, sermones y orientaciones se sentían exaltados, pero que cuando se iban a sus casas perdían su éxtasis y volvían a su personalidad normal, temiendo que tal cambio de conducta se pudiera deber a su hipocresía. El Profeta (BPD) les dijo que eso no era hipocresía, que se debía a una disposición de la persona, no al hecho de tener dos caras, lo cual sí es hipocresía. Además les advirtió que era normal que se sintieran como se sentían cuando escuchaban sus palabras, y agregó: ‘Si ustedes permaneciesen en esa condición o estado que experimentan mientras están conmigo, verían ángeles que descienden y los abrazan. Serían capaces de andar por aguas profundas sin zambullirse (Cfr. “Usúl Al-Kafi, vol. 2, pág. 125). El alma del ser humano se eleva y asciende alto y a veces desciende muy bajo. Si el estado que sienten mientras están conmigo se convierte en una segunda naturaleza en ustedes, entonces están capacitados para un esta tus así de exaltado”’.

En mi opinión, una interpretación del hadiz mencionado, pero con términos diferentes, a través de las palabras de Jacob (Ya'qub), es lo que se expresa en los versos de Saadi¹⁴:

“Y el ilustre anciano que había perdido un hijo
(Jacob a José)

Fue preguntado: ¿Cómo llega a Egipto

¹⁴ Nuestra literatura mística, que es considerada entre las más puras del mundo, debe al Islam todo lo que representa. Independientemente de lo que dicen los sirvientes del colonialismo, toda la belleza y sublimidad de las palabras y sentidos que se encuentran en nuestra literatura mística, emanan del Sagrado Corán. Hafiz admite esto francamente.

su perfume que usted percibió

Pero en la cercanía del manantial de Canaán no lo sintió?”.

En Egipto José le dio a uno de sus hermanos una de sus camisas y le pidió que la guardase como prueba de su identificación. No habían retornado aún a Canaán cuando Jacob, padre de José, dijo que podía percibir el perfume de su hijo. Dice el Sagrado Corán: “Al tiempo que la caravana emprendió el regreso, dijo su padre: ‘Noto el olor de José, a menos que creáis que chocheo’” (12:94). Alguien le pregunta a Jacob cómo era que podía percibir el aroma de la camisa de José mientras estaba en Egipto pero no podía percibir su presencia cuando estaba en un manantial cercano de Canaán. Continúa Saadi en palabras de José:

“Nuestros estados, destellos luminosos,
vienen y van.

En un momento se expanden hacia lo alto

Pero poco después,

frente a nuestros pies crece la oscuridad”.¹⁵

Agrega Saadi en los versos siguiente que si el *'arif* o *sufí* permaneciera en ese estado de éxtasis, ascendería más allá de los dos mundos.

“ITINERARIO” DEL HOMBRE PERFECTO

En confirmación a lo mencionado arriba narraremos algunas líneas del “Nahyul Balaga”. Hemos advertido a menudo que el libro “Nahyul Balaga” es 'Alî (P) mismo, ya que las palabras son iguales a quien las pronuncia.

Porque las palabras o expresiones de la persona descienden de la propia alma de quien las pronuncia y son manifestaciones de la misma. Un alma sublime se manifiesta en palabras sublimes y un alma rastrera pronuncia palabras mediocres. Un alma importante pronuncia palabras importantes y viceversa, siendo 'Alî (P) multidimensional en ese sentido, multifacético.

'Alî (P) es una personalidad compleja y paradójica, y así son sus palabras, las cuales encierran misticismo, filosofía, ética, amor por la libertad y la justicia, expresiones de dimensiones épicas, todo en su nivel más elevado. El “Nahyul Balaga” es como 'Alî (P) mismo. Es complejo y acabado. En una de sus narraciones 'Alî (P) habla de un “salik”, un viajero (del mundo espiritual), un “descubridor de caminos”, que había tenido éxito en esclarecer su intelecto pero que al mismo tiempo “ahogó” su alma al grado que el riguroso, austero cuidado y desvelo religioso le hizo no sólo perder autoridad, sino que también su alma había sido enrarecida. Estando en esas condiciones el hombre recibió un repentino flash luminoso encendido en su interior, que le mostró el camino. Pasó de una a otra parada hasta que finalmente llegó a detenerse en la última, alcanzando así el fin de su camino el cual era la felicidad y la bienaventuranza o dicha (Nahyul Balaga, sermón 220).

De esto se deduce que el hombre perfecto, en la medida que es un “descubridor de caminos”, un viajero errante, que fue purificando su propio ser y alma, está confirmado por el Islam. Más importante es el punto que señala que el viajero es quien se mueve y avanza paso a paso, estadio por estadio, como ha dicho 'Alî (P), “de

¹⁵ Ver “Gulistán” de Saadi, capítulo 2, anécdota 10.

puerta en puerta". Cada vez que se le abre una puerta llega al "fin del camino", que es denominado "bab as-salámah" (la puerta o morada de la salvación y la paz).

¿Es realmente lograda la cercanía a Dios con el proceso indicado? Sí, sin duda, si el hombre tiene éxito en alcanzar ese estadio y estatus no habrá ningún velo entre él y el Señor, será capaz de ver al Señor con el discernimiento o visión de su corazón. Un hombre así ya no es igual a aquel que requiere contemplar las estrellas y observar la tierra, o las verdes hojas de un árbol para "descubrir" al Señor. Una persona como ésta puede ver a Dios mejor y más claramente que el cielo, la tierra y el verde follaje.

Alguien preguntó a 'Alí (P) si había visto a Dios. 'Alí (P) respondió que "nunca había adorado a Dios sin verlo". Luego explicó que "veía" a Dios a través de la visión de su corazón, que "testimoniaba" Su Presencia (Nahyul Balaga, sermón 177).

ALGUNOS PROBLEMAS CON LA ESCUELA MÍSTICA

1. Desestimación del Intelecto. La escuela mística rebaja o ridiculiza ciertas cuestiones que el Islam ratifica. Por esta razón el hombre perfecto del misticismo es solamente semi-perfecto. Por ejemplo, el misticismo se mofa de la ciencia y el intelecto. Sin embargo el Islam, acepta el papel del corazón, acepta el amor y el camino de búsqueda, y, al mismo tiempo, también considera en alto grado la razón y el intelecto. Debido a esto, en un período reciente aparecieron ciertos grupos y personas musulmanes (místicos) como Sheij Shahabuddin Sohrawardi (Sheij Al-Ishraq) y Sadr ul-Mutaallehin

Shirazi (Molla Sadra) que buscaron seguir el sendero del corazón y la razón en línea con el Sagrado Corán. Las expresiones místicas y las manifestaciones de los místicos que se burlan de la ciencia y el intelecto no tienen la aprobación del Islam. El hombre perfecto según el Sagrado Corán debe obtener también la perfección intelectual.

2. Introversión. Otra cuestión respecto al hombre perfecto que el Islam no ratifica es el problema de la introversión. La extroversión es totalmente subyugada por la introversión (en el modelo místico). Se recalca en demasía la necesidad de la actitud individualista del hombre y todos los aspectos sociales son ridiculizados. El hombre perfecto del misticismo no es un individuo social. Es una persona vuelta hacia adentro y que existe fundamentalmente en el interior de su ser. Sin embargo, el hombre perfecto en el Islam es aquel que, además de gozar los atributos del corazón (la intimidad espiritual), el amor, la búsqueda de la auto purificación, el conocimiento intuitivo y moral, también es extrovertido, es decir, está interesado en los otros, en la sociedad, y no permanece totalmente ocupado con los pensamientos sobre sí mismo. En otras palabras, pasa la noche en contemplación y desecha todas las cosas del mundo en ese momento, mientras que las horas del día las invierte en el pueblo de la comunidad. Ejemplos de tales personas perfectas son los discípulos de nuestro señor Al-Huyyah (P)¹⁶, quienes de noche son como monjes pero de día altamente inspirados e involucrados plenamente en las

¹⁶ "Al-Huyyah" significa la prueba, evidencia, demostración, y es uno de los títulos del duodécimo Imam (P) oculto actualmente.

cuestiones de su prójimo. El propio Sagrado Corán habla de ambos aspectos y se refiere a las personas que los sustentan como “quienes se arrepienten, sirven a Dios, ayunan, se inclinan, se prosternan, ordenan lo que está bien y prohíben lo que está mal, observan las leyes de Dios y anuncian la buena nueva a los creyentes” (9:112). Aquí advertimos que un hombre perfecto debe tener preocupaciones sociales y ser consciente de que debe atender a la mejora y el perfeccionamiento de sus semejantes en la sociedad.

En otra parte el Sagrado Corán habla del Profeta (BPD) y sus discípulos como impugnadores de quienes muestran enemistad y ocultan la verdad, pero siendo muy bondadosos con los creyentes sinceros. Los mismos se encuentran en medio de la comunidad, rezando o haciendo buenas obras junto a otros. Estas son las personas satisfechas con lo que tienen y que buscan la Complacencia de Dios antes que cualquier otra cosa: “...hay en sus rostros una marca como señal de la prosternación...” (48: 29).

La introversión es otro factor de debilidad en el hombre perfecto del misticismo o sufismo. Muchos líderes místicos que se han visto a brumados por las enseñanzas islámicas, han tenido presente también la cuestión de la introversión y han hablado de ella (refutándola). Pero ha habido muchos casos en los que la extroversión ha sido negada realmente por la excesiva introversión de algunos sufís. El Islam no aprueba esto.

3. Auto mortificación (ascetismo). Otro aspecto del sufismo o misticismo trata o se ocupa del ascetismo o la auto-mortificación. En el Islam no tenemos el término

“mortificación del ‘yo’ o ego” (en el sentido de la categórica destrucción del ‘yo’). Excepto en una o dos ocasiones en que nos encontramos con los términos «amáta nafsahu» (matar al yo o ego), y el dicho «mútu qabla an tamútu» (Morid — en vuestro ego— antes de que muráis —la muerte física—) en el “Nahyul Balaga”, siempre se habla de “purificar el ego”, “purificación del alma”, etc.

Nuestros poetas siempre han usado expresiones equivalentes con el significado de auto-mortificación. Sin embargo, el tono con que se hace referencia a la purificación del ego parece ignorar la cuestión más importante en el Islam, es decir, el honor y la grandeza del ‘yo’ o alma del ser humano (*karamat-e-nafs*). Las prácticas recomendadas para combatir el egoísmo, la codicia, etc., tienden a hacer pasar por alto el valor y honor inherente del alma.

Como ya he dicho, en tanto el misticismo es altamente deseable y nuestros místicos lo han empleado y mostrado a través de una extensa y bella poesía para mostrar sus deseos, influenciando en el destino de nuestra sociedad, nuestra persona asimismo es tan grande y exaltada como el nivel que ellos consideran.

Capítulo 8

ANÁLISIS CRÍTICOS DE LA ESCUELA DEL 'IRFAN (MISTICISMO) (I)

Los argumentos presentados en los capítulos anteriores son esfuerzos por reconocer al hombre perfecto desde el punto de vista islámico. Advertimos que el ser humano es el único ente que se puede separar de su cuerpo (e.d.: posee algo superior que lo trasciende). Un perro es por instinto siempre un perro. Sin embargo, el ser humano carece de atributos humanos (innatos) y debe adquirirlos. Se debe advertir que la verdadera "humanidad" (el carácter de "humano") no está relacionada de ninguna manera a los aspectos físicos o biológicos. Dice Saadi: "El cuerpo del hombre es ennoblecido por su alma. Y esta prenda apropiada (el cuerpo) no es un signo de humanidad".

Así como un *homo sapiens* es un estudioso en potencia, de la misma manera es un ser humano potencialmente. Esto significa que las verdaderas características de la "humanidad" tienen que ser aprendidas y adquiridas. Ni un médico ni un biólogo pueden mostrarnos un ser humano real. La verdadera humanidad (e.d.: los atributos que permiten definir al ser humano) es algo que es reconocido (como inmaterial) por los materialistas más intransigentes.

Es nuestra intención señalar los verdaderos y originales valores humanos de acuerdo a las normas del Islam. No podemos lograr esto si primero no hacemos un verdadero análisis crítico de las distintas escuelas. Por

análisis crítico no entendemos la manía de criticar, sino más bien hacer comparaciones y ponderaciones. Si procedemos así podremos decir luego cuáles son los valores que el Islam exalta y considera realmente sublimes.

MENOSPRECIO DE LA RAZÓN POR LOS MÍSTICOS O 'URAFÁ

En vista de lo dicho hasta ahora, queda claro que el hombre perfecto como lo concibe el Islam es algo diferente del hombre perfecto como es visto por las distintas escuelas místicas. Incluso el concepto del hombre perfecto de la escuela islámica mística, que es la más cercana al hombre perfecto del Islam, está abierta, según nosotros, a la crítica. Se debe decir que la escuela mística islámica es más rica que cualquier otra doctrina, antigua o moderna, respecto al hombre perfecto, pero no queda inmune a la censura.

Como ya señalamos, una crítica válida ya hecha es que los místicos no tienen mucha consideración por el intelecto. Asignan al amor una jerarquía mucho más sublime, en tanto que han intentado desacreditar el razonamiento lógico y el intelecto. A veces han denominado al intelecto "hiyab al-akbar", es decir "el velo mayor", queriendo significar que éste se interpone en el camino del discernimiento y la visión del corazón, obstaculizándolo. La siguiente historia ilustra este punto. Ibn Sina (Avicena), el gran filósofo, fue contemporáneo del renombrado místico conocido como Abu Sa'íd Abul-Jair. Abu 'Alí (apodo de Avicena) vivía en su ciudad natal Balj (Bujara). El sultán Mahmud Ghaznavi buscaba llevar a su corte a Avicena, pero como éste no quería ir allí se fue

a Nishapur donde se reunió con Abu Sa'íd Abul-Jair. Se cuenta que ambos vivieron juntos en retiro durante tres días y noches consecutivas, hablando, argumentando e intercambiando puntos de vista. Se separaban solamente un momento cada día para atender el rezo comunitario. Después que concluyó la visita se le preguntó a Avicena como encontraba a Abu Sa'íd, a lo que respondió: "Él ve lo que nosotros sabemos". Y cuando se le preguntó a Abu Sa'íd su impresión respecto de Avicena, dijo: "Está ciego. Va con su bastón por el camino que nosotros vemos y seguimos", respuesta que muestra desprecio por el intelecto.

Los *'urafá* o místicos han empequeñecido excesivamente la razón. Quiero decir que si comparamos la lógica del Sagrado Corán con la lógica de los místicos respecto a la razón, advertiremos que no concuerdan. El Sagrado Corán valora y respeta el intelecto mucho más que el sufismo o *'irfán*. El Sagrado Corán se apoya en la razón o intelecto e incluso sobre argumentos y razonamientos totalmente intelectuales.

Todos los místicos, sean sunnitas o shiitas, extraen su forma de pensar y doctrina del Imam' 'Alî (P)¹⁷. Incluso entre los sunnitas más inflexibles su cadena (de maestros de los cuales recibieron enseñanza y guía espiritual) se remonta a Alî (P). De las sesenta o setenta cadenas de líneas místicas (de maestros que se suceden unos otros) en la escuela sunnita, solamente una se relaciona con Abu Bakr. Todas las otras se remontan directamente a 'Alî (P). Llamado por los místicos el

¹⁷ No me ocuparé aquí de si es correcto todo lo que afirman.

"Qutbul 'Arifín" (el polo de los místicos), 'Alî (P) ha legado un asombroso razonamiento filosófico e intelectual, como lo vemos registrado en el "Nahyul Balaga", libro que es el núcleo del misticismo, y que de acuerdo a Ibn Abil Hadid, expresa en unas pocas líneas lo que los *'urafá* han dicho en todos sus libros. Vemos así que 'Alî (P) nunca ha tratado la razón con desprecio.

Por lo tanto el hombre perfecto del Islam es distinto del hombre perfecto del misticismo o *'irfán*. En el hombre perfecto del Islam la razón ha gozado del desarrollo y la expansión, en tanto el hombre perfecto del *'irfán* se ocupa en el empequeñecimiento de la razón y el intelecto.

AVERSIÓN A LA NATURALEZA

La lógica y mandato del *'irfán* es: "Pídete a ti mismo (e.d.: pídele a tu corazón) porque tú eres lo que tú quieres ser". El *'irfán* o misticismo es una escuela de introversión, "de mirar hacia el interior". Esta ideología considera al corazón¹⁸ más grande y vasto que el universo. Los místicos o sufís denominan al mundo "el ser humano menor o disminuido", y al corazón "el hombre mayor o magnífico", y como consideran al mundo y al corazón como una cosa, es decir, como dos facsímiles distintos de dos mundos idénticos, llaman al universo "el mundo menor o pequeño" y al corazón "el mundo mayor o magnífico". No dicen que el ser humano es el mundo menor, disminuido, y que este mundo es el mundo mayor o más grande. Dicen que este mundo que nosotros llamamos el mundo más grande, mayor, es el mundo más

¹⁸ Por "corazón" los místicos entienden el "alma o espíritu divino" que es insuflado en todo ser humano.

pequeño, menor; y que el hombre es el mundo más grande. Sostienen que el mundo es el hombre menor, disminuido, y que el hombre mayor o superior es el que existe en el interior de la persona. Como dice Moulavi:

“¿Qué contiene un tonel
del que no vierte nada?
¿Qué guarda una casa
que la ciudad no puede descubrir?”.

¿Puede existir algo en una casa pero que no se encuentre en la ciudad de la que forma parte la casa? Evidentemente no. De la misma manera, el agua de un vaso es parte de la fuente, el río o el manantial.

“Este mundo no es sino un tonel
y el corazón es la corriente de agua.
El mundo es como una casa
(y) el corazón es la ciudad portentosa”.

Moulavi no dice que el corazón es un frasco o decantador y el mundo el río o flujo de agua. Dice que el mundo no es sino un cántaro y el corazón un mar ilimitado. Observemos como esto distrae la atención de la existencia exterior a la interior. Obviamente, el ser humano busca la fuente de las cosas que, de acuerdo a los místicos, está en el interior de la persona, en su propio corazón.

El misticismo se basa en la inclinación y atención del ser humano a su 'yo' interior, a su corazón. Incluso niega el valor del mundo "exterior" como un área donde buscar la verdad suprema e insiste en mirar "al interior". En un conocido y bello poema, Hafiz ha trabajado con gran penetración y confirmado la cuestión de "buscar dentro de uno mismo". La traducción de algunos versos de ese

poema dicen:

“Durante mucho tiempo el corazón deseó la «Copa de Yamshid»,
y mendigó al extraño lo que tenía en sí mismo.
Buscaba lo perdido en la orilla del mar,
una perla fuera de la concha de la existencia.
Dios tenía en él un permanente enfermo de amor
pero él no lo veía a Dios y exclamaba: ¡Oh Dios!
La última noche llevé mi problema al sabio sacerdote
Quién lo podría resolver mediante su confirmación
y pregunté: '¿Cuándo te fue dada esta Copa?'
Dijo: 'El día que El edificó la bóveda celeste'.
De lo que se deduce que quien ha levantado las horcas
fue culpable al revelar secretos”

El misticismo es casi insuperable en la cuestión de la introversión o en la atención prestada a lo más íntimo del alma o 'yo'. En el tomo IV de la obra "Maznavi" de Moulavi se presenta una historia de manera simbólica, confirmando la necesidad de "la búsqueda interior". Cuenta que una persona indolente quería descubrir un tesoro y le preguntaba permanentemente a Dios sobre él. Hizo esto durante años hasta que una noche soñó que escuchaba una voz preguntándole que es lo que quería. Le repitió su deseo de encontrar un tesoro. La voz le dijo entonces que tomara el arco y una flecha, que fuera hasta un cerro y que desde lo alto del mismo arrojara la flecha, agregando que debía cavar en la tierra en el mismo lugar donde se clavara la flecha. La persona en cuestión hizo lo

indicado, arrojando la flecha hacia distintas direcciones pero cuando cavaba en los lugares donde se clavaba no encontraba nada. Se dirigió entonces a la mezquita y se lamentó e imploró al Señor hasta que volvió a escuchar la misma voz en sus sueños, la cual le decía que se había desviado de las instrucciones recibidas pues no había arrojado la flecha hacia arriba sino que simplemente la puso en el arco y la dejó caer en algún punto de la tierra. Volvió al cerro, lo escaló y cuando dejó partir la flecha ésta cayó delante de sus pies y entonces buscó allí y encontró un tesoro. Moulavi concluye la historia diciendo:

“Dios está más cerca de ti que tu vena yugular,
y no obstante arrojas lejos tu flecha.
Tomaste y preparaste tu arco y flecha,
tu tiro fue lejos mientras que el tesoro estaba cerca.”

El misticismo se apoya en gran medida en criterios como el mencionado diciendo que “el corazón es una ciudad maravillosa”, “el mundo un manicomio y el corazón una ciudad”, o “interrógate tú mismo” y dichos similares. Todo esto significa que la naturaleza y el mundo exterior son tenidos en muy poca estima en el sufismo. En la escuela del misticismo la naturaleza no es presentada más que como algo pequeño, minúsculo, mientras que en el mundo de 'Alí (P) la naturaleza es el mundo mayor y el hombre el mundo menor. En el Sagrado Corán la naturaleza y el alma están presentes conjuntamente: “Y les mostraremos Nuestros signos en los horizontes (la naturaleza exterior) y dentro de sí mismos hasta que vean claramente qué es la Verdad...” (41:53)

Seguramente la conciencia más elevada y apropiada puede ser y será la que se obtiene del ser interior. Pero esto no significa que la naturaleza (exterior, el mundo) no es otro espejo que refleja también los signos del Señor y que solamente el corazón puede cumplir esa tarea.

Una cuestión muy delicada que se pregunta es: ¿Cuál debe ser la relación entre la naturaleza y el hombre? ¿Es igual a la relación entre dos cosas extrañas? ¿Es como la relación entre un prisionero y su prisión? ¿O como la relación entre un pájaro y su jaula? ¿O como la relación entre José (Iusuf) y el pozo de Canaán?

Algunos podrían decir que al nacer el ser humano para vivir en este mundo es como colocar a un pájaro en su jaula. O como poner en prisión a una persona libre. O como la caída de José en el pozo. Si dicha visión es correcta, es decir, si para nosotros la naturaleza es una prisión, una jaula, etc., entonces la relación del ser humano con la naturaleza es antagónica en el más elevado nivel. Por lo tanto, ¿cuál debe ser nuestra conducta frente al mundo de la naturaleza? ¿Deberíamos actuar como el pájaro y tener como único objetivo abrir la puerta de la jaula para liberarnos?, ¿o actuar como el prisionero cuyo único objetivo es escaparse? ¿O deberíamos ser como José metidos dentro del pozo esperando que pase algún viajero y se detenga para sacar agua de allí?

¿Cuál es la visión del Islam o del Sagrado Corán respecto a la relación del ser humano con la naturaleza? ¿Considera esta relación como la de un prisionero con su prisión o la de un pájaro con su jaula? Los místicos enfatizan esto, como dice Sanai: “Bonito pavo real. ¡Abre

la jaula y apártate de allí!”.

Otros poetas y escritores místicos han usado expresiones simbólicas como éstas muy frecuentemente.

LA VISIÓN ISLÁMICA

El Islam considera la relación del ser humano con la naturaleza como la de un agricultor con su granja, o la de un mercader con el lugar donde hace sus negocios, o la de un creyente y su templo. La granja no es el objetivo del agricultor o granjero pero sí es un medio, una herramienta con la cual asegura sus medios de vida. La granja está para cultivarla y no se la debería considerar para ninguna otra cosa. En el libro “Kanzul Haqaiq” leemos: “Este mundo no es sino un arenal donde se cultiva para el más allá”. Por lo tanto el granjero que considera su granja como su casa está cometiendo un error. Esas fueron las palabras del Profeta (BPD). Este mundo también se vincula a un lugar de negocios, a un mercado, como ha dicho ‘Alî (P): “El mundo es un lugar, un sitio, para los devotos siervos del Señor”. (Nahyul Balaga, 131).

Alguien creía que el Imam ‘Alî (P) era una persona que sentía desprecio por este mundo. En una oportunidad comenzó a quejarse del mundo en presencia del Imam (P), no sabiendo que éste se oponía solamente a la adoración del mundo, que equivale a la negación de todos los valores humanos y la adopción de la falsedad. El Imam (P) se disgustó y le dijo al hombre que no era el mundo el que le había engañado, sino que él se había engañado a sí mismo. Era su propia decepción la que lo atormentaba.

Dijo Alî (P): “El mundo no oculta nada, ¿por qué lo acusas de engaño? El mundo habla claro y fuerte para que todos escuchen y vean lo que es: inestable, pasajero, cambiante. ¿Por qué pensar del mundo lo que no es? El mundo no engaña a nadie. Somos nosotros los que nos autoengañamos porque vamos tras el mundo con nuestros deseos. Buscamos el mundo a través de nuestros deseos y pasiones” (Nahyul Balaga, p. 423). Decía también ‘Alî (P): “El mundo no es sino una mezquita para quienes aman a Dios”.

La idea que considera al mundo como una prisión, una jaula o un pozo y sostiene que el deber del hombre es liberarse de tal encierro, se basa en principios y una comprensión espiritual distintos a los del Islam.

LA EVOLUCIÓN DEL ALMA

En los tiempos antiguos, anteriores al Islam, en países como Grecia y la India, existía una idea que aseguraba que el alma del hombre se crea y perfecciona primero en otro mundo y después se transfiere a éste como un pájaro enjaulado. Sin embargo el Sagrado Corán rechaza esta visión en la sura “Los creyentes” de una manera asombrosa, de donde Sadrul-Mutaallehin, como él mismo lo ha dicho, ha sido capaz de derivar su teoría de “la emergencia o génesis física del alma y su supervivencia espiritual”. Al describir al hombre dice el Magno Corán: “Hemos creado al hombre de arcilla fina. Luego, lo colocamos como gota en un receptáculo firme. Luego, creamos de la gota un coágulo de sangre, del coágulo un embrión y del embrión los huesos, que revestimos de carne. Luego hicimos de él otra criatura.

¡Bendito sea Dios, el Mejor de los creadores!” (23:12-14). Esto indica que el alma germina en la naturaleza. El alma es abstracta, incorpórea, pero “algo abstracto que ha surgido o emergido de la materia”. Lo cual significa que el hombre (su alma) no existe de manera perfecta en cualquier lado que sea para después ser traída como un pájaro enjaulado a este mundo.

En este mundo la persona surge en el seno de sus padres, la madre naturaleza. La naturaleza es “la madre” del alma del ser humano. Por lo tanto el alma debería desarrollarse alcanzar la perfección aquí sobre la tierra. Decir que el alma del ser humano se desarrolla totalmente en cualquier otro lado y que después descende sobre el ser humano en la tierra, donde es enjaulada o aprisionada, no concuerda con la línea de pensamiento islámica.

Para asegurarse, el Islam advierte al hombre que no va a permanecer siempre en el seno de su madre porque eso lo corromperá, convirtiéndolo en un chico malcriado que nunca se desarrollará como hombre. En palabras del Sagrado Corán, la persona que no se separa de la naturaleza será “reducida a lo más bajo de lo bajo (será el más abyecto)” (95:5). Y si permanece en el nivel de la naturaleza, que es el más bajo, “su morada será el abismo” (101:9) en el más allá.

Podemos concluir entonces que el hombre en la percepción universal del Islam no es un pájaro prefabricado y desarrollado, traído y enjaulado en la vida de aquí, en la tierra, siendo así privado de elevarse libremente en los cielos, teniendo como su única función aquí el romper o abrir la jaula para liberarse. Se pudo

haber escuchado que el mundo espiritual ideal es superior al mundo material. Esto significa que los (planos) espirituales son la mejor categoría. El alma es como un reflejo luminoso sobre la tierra desde el exterior, pero se desarrolla aquí, en este mundo. No ha sido enviada a la tierra como una entidad o existencia acabada a través de la metempsicosis o transmigración. La metempsicosis es una concepción antigua, india o griega. Platón creía que el alma del hombre se concibe y estructura totalmente en otro mundo y es traída a la tierra para ser aprisionada por alguna conveniencia, y debe ser liberada. Sin embargo, el Islam no comparte esta concepción de la naturaleza humana.

Se debe decir que no todos los místicos han cometido este error. Han habido grandes personajes en el sufismo y misticismo que han prestado atención a este punto y no separaron la existencia de su inclinación social o relación con la naturaleza. Tales místicos fueron consientes de que el Islam coloca juntos, uno al lado del otro, a la naturaleza y el alma, y que la naturaleza también es un signo (*ayat*) y un reflejo de la Belleza de Dios. Dice Shabistari en su mejor poema, que en realidad es un ejemplo para la humanidad:

“En el nombre de Quien nos enseñó el sentido de la vida,

y la iluminó con la luz del corazón

Por Su gracia ambos mundos fueron enaltecidos
y por Su favor la tierra de Adán fue un jardín”.

La atención por las cosas naturales de Shabistari se muestra muy vívida al decir:

“Para aquel cuya vida aparece gloriosa

todo el mundo es el libro de Dios Todopoderoso.
 Las palabras son la esencia, sus sonidos accidentales.
 Cada estadio una prueba y signo
 del conocimiento del designio de Dios”.

Estos ejemplos indican que los *'urafá* o místicos a veces han estado atentos a las cuestiones de la naturaleza y materiales, como dice Yami:

“Del viejo hombre de la taberna
 viene un llamado al vino
 ¡Sé rápido, oh saqi,
 la demora nos hará desfallecer!
 El universo no es sino un espejo.
 Reflejando nuestra belleza del Amado.
 Testimonia Su imagen sin error
 Frecuente y abundantemente”.

De todos modos, el Sagrado Corán presta una mayor atención a la naturaleza que el misticismo y, al mismo tiempo, no ignora al corazón y al alma. Por lo tanto, el hombre perfecto del Corán, en tanto es racional (reflexivo e intelectual), es también pro-naturaleza, consiente del alma y de las inclinaciones sociales. Ya seguiremos viendo esto en los próximos capítulos.

APARTAMIENTO O ABANDONO DEL “NAFS” (EGO)

Ya hemos dicho que el *'irfán* honra el corazón pero degrada lo que el Corán denomina como *nafs*, es decir el ego o “yo”. Parte de la invitación del *'irfán* a negar el ego o egoísmo, es válida y aceptada por el Islam. En virtud de esto nos ocuparemos de la auto negación o apartamiento del ego de acuerdo a como lo ve el misticismo islámico.

En el Islam nos ocupamos de dos “*nafs*”, o dos egos o “yo” (ed.: estados del alma). A uno se lo mantiene vivo y se lo fortalece, mientras que el otro es sofocado, suprimido. Este es un punto muy delicado e importante porque los dos egos están entremezclados y entretnejidos, por lo cual su separación requiere de un gran cuidado. Confundir el uno con el otro puede ser desastroso, ya que uno debe ser nutrido y el otro pulido, cepillado. Uno de los dos *nafs* se ocupa de las cosas mediocres y bajas y debe ser eliminado. El otro se ocupa de los verdaderos valores humanos y debe ser mantenido y nutrido.

Es un milagro que el Islam haya tenido éxito en reconocer tan meticulosamente estos dos egos de modo que no puedan ser confundidos. Advertimos que a veces esta diferenciación es hecha por los místicos, pero a veces se comete un error y el ego bueno es eliminado, aplastado. Es decir, en vez de suprimir el ego bajo, al cual los místicos llaman “corazón”, es sacrificado el “insán” (el humano).

Capítulo 9

ANÁLISIS CRÍTICOS DE LA ESCUELA DEL 'IRFAN (MISTICISMO) (II)

“Quien se haya mostrado rebelde y preferido la vida de acá tendrá por morada el fuego de la Gehena, mientras que quien haya temido comparecer ante su Señor y preservado su alma de la pasión tendrá el Jardín por morada” (79:37-41).

Una de las cuestiones más importantes en el *'irfán* o misticismo, que tiene peso sobre el hombre perfecto, es la relación del ser humano con su *nafs* (alma, ego). Esta también es una cuestión islámica. Las enseñanzas islámicas y la literatura del sufismo o misticismo, impugnan claramente el egoísmo, el engreimiento o vanidad y seguir las pasiones. Si bien aquí mencionamos separadamente el Islam y el misticismo, debemos recalcar también que los místicos musulmanes o *'urafá* han recibido su inspiración en estas cuestiones directamente de la doctrina islámica (el Corán y la tradición profética).

Para la purificación del alma o ego, el místico combate lo que en árabe se llama *nafs*. Hablan de “combate contra el ego” (*yihad ba nafs*), considerando a éste un enemigo interior. Como ha dicho Saadi:

“Con el enemigo cohabitas,
¿Por qué preocuparte de combatir al extraño?”

La interpretación de Saadi se basa en la interpretación de la narración profética que dice: “Tu peor enemigo es tu *nafs* (ego) que está entre tus dos costados”. Relata Saadi en su “Golestán” que a un sufí se le preguntó por el sentido de “tu peor enemigo...”. El

místico respondió que se trataba del *nafs* porque “si haces el bien a un enemigo y lo aplacas, eventualmente se volverá un amigo. Pero esto no sucede con el *nafs*. Cuanto más apaciguas al *nafs* y lo atiendes, más se vuelve un enemigo tuyo incorregible”.

Por lo tanto, el *nafs* del hombre es despreciado como un enemigo. Veamos ahora lo realmente malo, aquello que llamamos “egoísmo”.

EGOÍSMO, PRIMER NIVEL

El primer estadio del egoísmo es el egocentrismo. Esto significa que todo lo que uno hace desde la mañana a la noche preocupa y sirve a sus propios intereses personales. El centrarse la persona solamente en los propios requerimientos y necesidades tales como el alimento, la ropa y el hábitat sin caer en valores antitéticos, no es por sí mismo algo malo o anormal.

El Noble Corán confirma tres grados o estadios para el ser humano: uno, al mismo nivel con los animales; otro, por encima del nivel animal, y un tercero, por debajo del nivel de los animales. Esto quiere decir que el ser humano, según su conducta, se coloca a veces a la altura de los animales (en cuanto a irracionalidad y mera obediencia al instinto), otras veces se sitúa por encima de los ángeles, y finalmente a veces cae muy por debajo del nivel de los animales. Las acciones del ser humano son, de esta forma, de tres categorías:

1. Éticas, es decir por sobre el nivel animal.
2. No éticas, es decir por debajo del nivel animal.
3. Ni éticas ni no-éticas, normales, al nivel animal.

Ahora bien, una persona que desde el amanecer al

anochecer piensa constantemente en sus propias necesidades físicas para cumplimentarlas y en nada más, existe en el nivel animal y su conducta no es ni ética ni anti-ética.

EGOÍSMO, SEGUNDO NIVEL

A veces el egocentrismo se vuelve excesivo y la persona se preocupa por sí misma más de lo necesario. En este nivel la humanidad básica del ser humano se vuelve subordinada a su animalidad. Se convierte en codiciosa, glotona, dirigida a la ganancia y a obtener todo para sí misma, más allá de las necesidades personales. Si es que fuese a satisfacer el hambre o apagar la sed, sería normal y estaría en el nivel animal. Pero ya no es cuestión de querer algo para vivir, porque cuando más tiene más quiere. El acumular y atesorar todo lo que se puede no conoce límites. Tal ser se vuelve avaro y tacaño. Es como si el dinero y la riqueza estuvieran pegados, unidos a su persona. Se trata de una enfermedad. Incluso cuando y donde debería dar (algo de lo que tiene), no puede hacerlo. Está cercado por su condición mental. La lógica y la razón no le mueven, no juegan ningún papel, pues de otra manera comprendería en qué ocasiones debería dar algo, desprenderse de algo en su propio interés. Así es la condición de la codicia y la avaricia. Se opone a lo ético y está por debajo de las normas de conducta ética. Es una enfermedad.

EGOÍSMO, TERCER NIVEL

El hombre a veces llega a otros estadios. Su enfermedad mental, o la enfermedad de su ego, no se

limitan a la codicia o avaricia. A veces se ve afectado por enfermedades más complicadas y problemáticas, más difíciles de curar que la enfermedad física. Es un mal que no resiste los argumentos de la razón y la lógica. Son enfermedades del alma que hoy día se llaman complejos mentales. La envidia es una de ellas. Es una condición ilógica porque a veces hace olvidar el propio bien y felicidad a quien la padece, a la vez que provoca que en todo momento esté deseando la ruina para los demás. Algunas personas envidiosas, mientras desean para sí el bien y la felicidad, desean para los demás una miseria lo más grande posible. No hay ninguna, explicación lógica para tal comportamiento. No se conoce ningún animal que desee la miseria para sus congéneres. El animal está condicionado por la preocupación de su propio estómago. ¡Pero el ser humano no! El hombre puede caer tan bajo como para ansiar la pobreza, la penuria e incluso la muerte de otro ser humano, sin causa aparente.

A veces el ser humano puede ser atrapado por la vanidad. O puede desarrollar otros estados o condiciones mentales ocultas en la profundidad del alma y ser incluso completamente inconsciente de ellas.

EL AUTOENGAÑO

A veces el ser humano es enjaulado por su propio ego. ¿Cómo puede ser que el hombre sea engañado por su propia persona, desde su interior? Dice el Sagrado Corán: “¡No! Vuestra imaginación (alma) os ha sugerido (o instigado) a esto” (12:83). ¿Qué significa esto? ¿Cómo puede ser engañado por su propio “yo”? Esta es una delicada e intrincada realidad psicológica. Si el ego del

hombre quiere algo, adorna y camufla (la cosa deseada) con intenciones o proyectos falsos hasta que se convence o cree que se trata de algo realmente valioso. Pero se trata de triquiñuelas del propio ser humano para auto engañarse. Esto es lo que se conoce como "tasuíl" o autoengaño, autosugestión. Recientemente la psicología moderna ha llegado a estos resultados después de considerables progresos. Los psicólogos modernos han comprobado que a veces el hombre se vuelve insano sin que haya alguna causa neurológica o física aparente, sino debido a causas puramente mentales, internas. Por ejemplo, cuando el sacrificio se vuelve inevitable para el alma humana, con el objeto de liberarse del dolor o la pena, disponiendo por completo de la razón. Como ha dicho el poeta:

Todo persona moderada
Del mundo siente pesar.
Entonces desespera, ¡oh corazón!
Porque eso es un estado maravilloso".

De todos modos, el problema de las triquiñuelas y artimañas que el ego del ser humano usa para auto engañarse es algo muy importante y que debemos analizar por medio de una cuidadosa atención en el misticismo. Este "tercer nivel" de egoísmo y "tasuíl" o autoengaño, enferma al hombre y lo lleva a un nivel inferior al de los animales. El misticismo ha presentado asombrosos argumentos en la materia. Uno se maravilla de la profunda percepción y capacidad demostrada hace seis, siete e incluso diez siglos. ¿Cómo pudieron llegar entonces a tales sutiles, exactas y refinadas esencias, las que la psicología moderna está descifrando recién hoy

día? Sin embargo, como ya hemos dicho, los orígenes y raíces de tales conocimientos yacen en el Corán, que es la fuente de tales percepciones e inspiraciones. Siendo los místicos personas talentosas, tomaron las guías y claves coránicas como camino para llegar a la fuente del conocimiento puro.

LOS COMPLEJOS MENTALES LATENTES

Se ha comprobado en los últimos años que a veces las cosas desagradables se depositan profundamente en el inconsciente del hombre. En ocasiones esas cosas se manifiestan si reciben un estímulo particular, y quien las poseía sin saberlo se sorprende al percibir las. A veces la persona se siente segura de tener una fe firme y estar libre de todo tipo de cosa ruin o mala, como ser la envidia, la vanidad, la mentira, etc. Pero después, como dice el Sagrado Corán, aparece la prueba o instigación, y comprueba que no está libre de esas cosas. Como escribe Moulavi:

"La víbora está en tu alma
indiferente pero no muerta
se entristece al no poder morder
por carecer de colmillos en su cabeza."

El ego del hombre se parece a la víbora que está inactiva, dormida, en el frío invierno, con la cual puede jugar un chico sin que le muerda. Se puede pensar que es sumisa, pero al recibir el suficiente calor modifica su conducta repentinamente. Moulavi tiene un largo relato respecto a un hombre que sacó a una víbora de su cueva en un cerro. El mismo concluye con las líneas mencionadas antes.

Con respecto a las inclinaciones y deseos latentes u ocultos en el hombre, los argumentos en prosa simbólica de Moulavi han asombrado a los psicoanalistas:

“Los deseos son como perros durmientes
con el bien y el mal en ellos ocultos.
Demasiado débiles para ladrar,
se los ve como leños sin vida.
Pero cuando la carroña perciben
el llamado de la codicia los despierta
y cuando encuentran un asno muerto en la calle
cientos de ellos despertarán
con la voracidad revivida.
Cada pelo se vuelve
un agudo incisivo
y las colas se mueven falazmente.
Cientos de tales perros duermen en el cuerpo del
hombre,
aunque estén inactivos por falta de una presa.

LA SUPRESIÓN DE LOS IMPULSOS SENSUALES DE ACUERDO AL CORÁN Y LAS TRADICIONES: “YIHAD CONTRA EL NAFS”

Lo dicho en el párrafo anterior es exacto, correcto y confirmado por el Corán y las tradiciones (hadices). No hay duda que el hombre, además del ego inicial o primario, que tiene un grado normal de egoísmo animal, nivel en el que no se preocupa por los demás, también es afligido por la ambición y la avaricia. Sin embargo, el ser humano a veces padece de engaños mentales y complejos espirituales. De todo esto podemos concluir que en cualquier caso que el ego del ser humano se vuelva

codicioso, se vuelva un perro dormido dentro del mismo o el alma se vuelva una víbora, debe ser sofocado. Esto significa que, de acuerdo al Noble Corán, ese *nafs* que nos inclina hacia el mal debe ser impugnado, recusado. En el grado en que nos impulsa a ganarnos el pan es un instinto natural y no es malo. Pero cuando toma la forma de codicia, envidia, avaricia, mortificación y cólera, es cuando nos coacciona para hacer el mal. Entonces debe ser reprimido y controlado.

Dice el Sagrado Corán: “¿Y qué te parece de quien ha divinizado su pasión?...” (45:23) En otra parte, en palabras de José, dice el Corán: “Yo no pretendo ser inocente: el alma del hombre a menudo ordena el mal” (12:53). Advertimos que aquí José, con toda su pureza, dice que no exculpará a su ego, porque el alma del hombre ordena el mal. Esto significa que el alma o ego es tan complejo que, muy en lo profundo, por debajo de su superficie, pueden existir motivaciones de las cuales la persona no es consciente. Esta es la precisa razón por la que José dice “yo no me auto absuelvo”. Es característico de un creyente no considerarse a sí mismo nunca como un ser libre totalmente del mal.

Por lo tanto, el Islam confirma la oposición del hombre a su bajeza, animándolo a lo que denomina “*yihad ba nafs*” (combate contra el ego). En una ocasión el Profeta (BPD) fue a recibir a sus combatientes que regresaban victoriosamente de una batalla. Decidió dirigirles unas palabras para felicitarlos y a la vez enseñarles algo. Después de hacer algunas observaciones generales dijo: “Felicitaciones para los hombres que han cumplido exitosamente el pequeño combate (*al-yihad al-*

asgar). Ahora les queda por cumplimentar el Gran Combate (*al-yihad al-akbar*). Algunos entonces preguntaron al Profeta (BPD) cuál era el Gran Combate, a lo que respondió: “Es el combate contra el ego (*yihad al-nafs*)”. Hasta aquí por lo tanto, los argumentos de la escuela mística son confirmados por el Islam.

Sin embargo, la escuela de estas ideas, que denominamos escuela del *'irfán* o sufismo, a veces alcanza, al impulsar u ordenar la supresión de las pasiones del ego o el mal que de ellos deriva, un punto que el Islam no aprueba. Y digo “a veces”, ya que no quiero asegurar que se trate de errores o excesos que se observan frecuentemente en esta escuela.

Uno de tales errores se da en los rigurosos sometimientos físicos o mortificaciones del cuerpo. El Islam advierte que el cuerpo del hombre tiene ciertos derechos y exigencias sobre su alma. Algunos creyentes quisieron emprender tales ejercicios pero el Profeta (BPD) les advirtió contra ellos.

Combatir el ego o suprimir los deseos sensuales adquiere dos formas. A veces dicha mortificación se dirige al cuerpo, es decir, se come muy poco, se duerme también poco, etc. El cuerpo se acostumbra a algunas de estas cosas. Con la práctica se puede llegar a un punto en el que el cuerpo sobrevive con unas pocas almendras o nueces, o durmiendo 15 o 20 minutos por día. Esta práctica involucra la tortura física y existe más entre los hindúes. Los musulmanes raramente realizan esos ejercicios, pues la doctrina islámica no los permite ni promueve.

Otro tipo de combate o *yihad* contra el ego es el que

se dirige al *nafs* o alma. No involucra al cuerpo. Implica actuar contra o en oposición a lo que quiere el *nafs*. En cierto grado esto es correcto, aunque vemos cosas al respecto que no son compatibles con la doctrina islámica, en el sentido de que el hombre perfecto del Islam no las comparte. Esto lo veremos en la próxima sección.

EL METODO “MALAMATI” (DE AUTOCENSURA)

Una técnica conocida entre casi todos los sufís, y que los ha influenciado a casi todos, es la llamada “*malamati*” o método de autocensura. ¿De qué se trata exactamente? Es una manera de actuar directamente contra la hipocresía o figuración. El hipócrita es corrupto internamente pero pretende ser bueno externamente. La persona “*malamati*” es buena internamente pero finge ser mala, de manera que la gente puede no creer en ella. Por ejemplo una persona así (un “*malamati*”¹⁹) no bebe vino ni comete adulterio (actos totalmente condenados por el Islam), pero actúa de manera tal que la gente crea que hace ambas cosas. Dicha persona asegura que ese comportamiento le ayuda a “matar” su *nafs* que le ordena hacer el mal.

En realidad un comportamiento así es una forma ruda de tratar al *nafs*, porque el ser humano desea gozar de alguna posición o prestigio en la comunidad y quiere que la gente tenga fe y confianza en él. Pero un místico “*malamati*” se comporta de tal manera que la gente piensa dos veces antes de confiar en él. Un sufi “*malamati*” no es un ladrón pero aparenta serlo. Puede tomar algo que

¹⁹ “Una persona que simula la maldad para evitarse caer en la soberbia o vanidad delante de las personas por su virtud”.

pertenece a otro y actuar como si lo hubiera robado para ser sometido a los latigazos del caso, y después volver a dejar lo tomado en su lugar sin que nadie lo advierta. Tal conducta no está de acuerdo con la doctrina islámica. El Islam dice que el auto-respeto del ser humano no le incumbe solamente a él. Un creyente no se puede comportar de tal manera dañando su honor, respeto y prestigio en la comunidad. El Islam nos ordena no ser hipócritas, y sostiene que no debemos pretender lo que no somos. Simular una virtud es una mentira así como simular un vicio también lo es, y ambas formas de comportamiento están prohibidas en el Islam.

Una de las razones por las que ideas y conceptos sublimes y sagrados se mencionen en la literatura mística en la forma de términos como amor, amado, vino y canto, produciendo la impresión inmediata de algazara y sensualidad, es que sus autores sufíes pretendieron darle el sentido de que se dedicaban a estas cosas literalmente, cuando en realidad no era así. Encontramos indicios del método "malamatia" en Hafiz, no obstante que él mismo se declaró libre de la hipocresía y la autocensura.

El método "malamati" es un tipo de combate (*yihad*) místico contra el ego o *nafs* que el Islam no admite ni disculpa. Debo repetir que no todos los sufís han adherido a dicho método. Muchos prominentes sufís, como Jayeh Abdullah Ansari, estuvieron vigorosamente a favor de mantener los mandatos religiosos. Se dice que en Jorasán más gente que en cualquier otro lugar ha practicado el método de autocensura. De todos modos, el Islam no permite el uso del método "malamati" para la impugnación de las pasiones de una persona.

AUTO-RESPECTO Y SUFISMO

A veces el *yihad* o combate contra el *nafs* asume en el sufismo dimensiones humillantes y de bajeza. Por ejemplo, hay situaciones en las que el ser humano puede y debe defender su autoestima, pero no procede así y sufre la humillación porque quiere destruir su ego. En algunas escuelas de disciplina sufí, el sheij, *murshid* o preceptor ordena al "salik" o iniciado cumplir tareas denigrantes, como las de limpieza, con el objeto de sofocar su ego. El Islam no permite tales prácticas. El Islam nos advierte que el *nafs* del creyente (o alma), debe ser respetada y cultivada. El creyente debe defender su honor y autoestima. ¿Por qué? Porque la ética islámica se basa en el honor del alma del ser humano y en el auto-respeto.

Se puede preguntar si el ser humano tiene dos almas. Una a ser cultivada y la otra reprimida. La respuesta es no. Hay un alma, pero puede tener aspectos elevados y otros ruines. En sus aspectos elevados y sublimes el alma tiene que ser cultivada y reverenciada. Pero cuando el *nafs* evidencia cualidades bajas y despreciables, es cuando excede sus límites. Debe ser controlada pero no rechazada como algo vil y totalmente sin valor. Precisamente esta es la cuestión a la que no se le ha dado la atención adecuada en el misticismo y, como resultado de ello, cuando los sufís o místicos emprenden el *yihad* (combate) contra el *nafs*, caen bajo la censura y el castigo ambos aspectos, es decir, los sublimes, con sus rasgos honrosos, como así también los inmoderados y ruines.

EL YO REAL DEL HOMBRE

Una cuestión que pide ser discutida y es discutida en la filosofía moderna con un carácter diferente, es el *yo* real del hombre y de qué se trata. ¿Quién o qué es el *yo*? Los filósofos son del parecer que el *yo* del ser humano es el alma o espíritu del mismo. Es decir, que el *yo* que uno siente es el espíritu personal.

La psicología moderna ha reconocido ahora que una parte del *yo* que uno percibe como que es su *yo* real, es en realidad su conciencia, mientras que la mayor parte de su *yo* subyace y forma su *yo* inconsciente. Los *'urafá* han producido maravillas en relación con esto y se han puesto bastante por delante de los filósofos al asegurar que éstos están en un error al asumir que el alma y el *yo* son la misma cosa. Sostienen que el *yo* es mucho más profundo y preciso que lo que los filósofos consideran que es el alma o espíritu. El conocido sufí Shabistari ha dicho:

“«Tú» y «yo» son más elevados que el cuerpo y el alma.

El cuerpo y el alma no son sino partes del «yo»”.

Estos místicos dicen que el ser humano descubre y alcanza su *yo* real solamente después de haber descubierto a Dios. La comprobación del *yo* personal y el reconocimiento de Dios no van separados. Dice el Sagrado Corán: “No seáis como quienes, habiendo olvidado a Dios, El les hace olvidarse de sí mismos...” (59:19).

Los *'urafá* son bien conscientes de que el *yo* humano es mucho más profundo que lo que han supuesto los filósofos. Moulavi ha expresado esto en su cautivante estilo, que traducido literalmente dice:

“En el combate de tu alma perdiste a otros,
a quienes no pudiste hablarles de tu *yo*”.

Esta pérdida del ego, alma o *yo* es un concepto coránico: “Di: ‘Perderán quienes se pierdan a sí mismos (a sus almas)’...” (39:15). Esto señala la pérdida del alma como la pérdida más grande en cualquier circunstancia. Moulana agrega más adelante: “Algún día quedarás solo con pensamientos pesarosos para auxiliar a tus aflicciones”.

Si algún día una persona se ve reclusa, ya sea por elección o por compulsión, y queda separada de todo otro ser, ¿se aterrorizará con la muerte o no pensará en ello? La prisión aislada es el peor tipo de castigo. ¿Quién puede asegurar que permanecerá aislado un tiempo dado sin aburrirse? Solamente quien se ha descubierto a sí mismo puede hacerlo. La razón por la que el ser humano se siente aterrorizado por la desolación es la pérdida de su *yo* real. Es por esto que se dice que la realidad y esencia de la adoración, que es la atención y recuerdo o remembranza de dios, reside en el redescubrimiento del propio *yo* real o alma. Y quien ha descubierto su *yo* real no temerá estar solo.

Advertimos así que los místicos han comprendido esta cuestión (el *descubrimiento* del verdadero *yo* del ser humano). Sin embargo, respecto al honor y autoestima del ser humano, que debería estar libre de manchas y defectos en tanto alcanza una condición sublime, vemos que el misticismo no ha mostrado la más mínima preocupación. En realidad, si evaluamos el grado de cuidado y preocupación mostrado por el misticismo hacia el honor y autoestima del hombre en función de los

mandatos islámicos, llegamos a la conclusión de que es discutible considerar que los místicos han derivado toda su inspiración de las enseñanzas islámicas.

AUTOESTIMA EN EL CORÁN Y LAS TRADICIONES

El Sagrado Corán, a pesar de sus numerosos versículos respecto al control de las pasiones y deseos sensuales), sus mandatos de combatir los impulsos viles y despreciables del ego, recomienda la autoestima: "...el honor pertenece a Dios, a Su Mensajero y a los creyentes..." (63:8). El Corán no dice que el auto-respeto está en la categoría de la auto adoración, vanagloria o egoísmo. El honor y la gloria del alma no tienen nada que ver con la vanidad o el egoísmo. El Profeta (BPD) ha dicho: "Pidan la satisfacción de sus necesidades de manera digna. No es correcto mendigar porque el mendigar degrada el yo". El sublime 'Alí (P) dijo: "Muerte es vivir en la frustración, y vida es morir con honor" (Nahyul Balaga, sermón 51). Se cita al Imam Husein (P) diciendo: "La muerte con honor es mejor que una vida de abyección y desgracia".

El Imam Husein (P) no dice que la supresión del ego nos pide rendirnos a Ibn Ziiad y Iazid²⁰. Dijo el Imam (P): "El tirano me ha pedido que desenvaine la espada. ¡Ay de

²⁰ Imam Husain (P), hijo de Alí (P) y nieto del Profeta (BPD) fue martirizado en la localidad Karbala (Irak) por un ejército enviado por el califa omeya usurpador Iazid, hijo de Muawiah. Ibn Ziiad conducía ese ejército que acabó con la vida de setenta de los Descendientes del Mensajero de Dios (BPD). El Imam se había levantado contra el opresor califa por su manifiesta corrupción y en defensa del Islam que estaba seriamente amenazado. Su martirio fue un ejemplo para la comunidad musulmana que fue seguido por numerosas revueltas que terminaron con la dinastía Omeya.

mí si elijo el deshonor! Dios no estará complacido conmigo si me rindo" (*Luhuf*, pág. 85). Con estas palabras el Imam Husein (P) está declarando que no se trata solamente de una elección personal, es que su escuela, su educación, Dios y el Profeta (BPD) no aprueban ninguna alternativa más que resistir y combatir contra la injusticia, y dice entonces: "¡Nunca me someteré a la humillación y al deshonor ni huiré como hacen los esclavos!" (Kitab Al-Irshad, Sheij Al-Mufid, pág. 235).

CONSEJO A LA JUVENTUD

Una expresión bien conocida que dice: "La vida se compone de ideas o pensamientos y lucha o combate (yihad)", ha sido atribuida al Imam Husein (P). He dicho antes, y lo repito ahora, que no hay ninguna evidencia documentada para sostener esta afirmación. Ningún texto islámico confiable la ha registrado. Además, el sentido y significado de esta sentencia no se conforma a la conducta del Imam Husein (P). La doctrina islámica no señala la vida del hombre como siendo precisamente una opinión o idea y la lucha o combate por su defensa. El Islam se ocupa con lo que es justo y correcto. Según el Islam la vida implica la búsqueda de la verdad, encontrar la verdad y luchar por ella. La afirmación de que se debe combatir por una idea o opinión, es una idea occidental.

ANÁLISIS CRÍTICO DE LA ESCUELA DE LA FUERZA O PODER (I)

“¡Qué de Profetas ha habido!, junto a los cuales combatieron muchas miríadas, y no se descorazonaron por los reveses padecidos por (la Causa de) Dios, no flaquearon, no cedieron. Dios ama a los tenaces” (3: 146).

Otra escuela que se ocupa del hombre perfecto, del superhombre, el hombre modelo, ideal y sublime, es la escuela de la fuerza. Esta ideología iguala al hombre perfecto con el hombre poderoso. En otras palabras, en esta doctrina la perfección significa fortaleza, mientras que la debilidad es considerada como imperfección o deficiencia. Cuanto más fuerte es el hombre, más perfecto es, y cuanto más débil, más deficiente resulta. Quienes se guían por esta escuela sostienen que la verdad, el derecho y la justicia no tiene ningún otro significado más que el de poder o fuerza. Cuando dos fuerzas chocan entre sí, consideran que la que sale victoriosa es la correcta y que la otra no tiene ningún derecho. Sin embargo, nosotros sostenemos que, generalmente, cuándo dos fuerzas o poderes se enfrentan, uno es falso y el otro auténtico, y no necesariamente el ganador es el justo o correcto ya que también un falso poder, una fuerza injusta, puede a veces triunfar. De todos modos el Sagrado Corán declara que la victoria final está siempre del lado de la verdad y que la victoria ocasional de las fuerzas del error y la falsedad es siempre temporaria. Se debe recordar que el Corán no dice que la posición correcta es siempre la triunfante. De

ello se deduce que la fuerza o poderío no representa a la justicia, salvo en raras ocasiones.

LA HISTORIA DE LA ESCUELA DE LA FUERZA

Esta ideología goza de una larga historia. Se remonta a los tiempos presocráticos. Sócrates vivió 400 años antes de Jesús (P). Anteriormente a Sócrates existió un grupo conocido como sofistas quienes adherían a la escuela del poder. Sin embargo, con la aparición de filósofos como Sócrates, Platón y Aristóteles, dicha escuela fue abandonada en la Grecia antigua. Luego, con el advenimiento del cristianismo no quedó lugar para argumentos como el señalado (es decir: que el poder y la fuerza son sinónimos de justicia y verdad), porque su doctrina se levantó contra estas afirmaciones. El cristianismo ni difunde la supremacía del poder y la fuerza sino más bien la debilidad, la entrega. El cristianismo llama a los seres humanos a permitir que quien les golpee la mejilla derecha también lo haga con la izquierda. Este es un método de promoción de la debilidad y la mansedumbre. Cuando llega el Islam, como veremos, tuvo su propia actitud o posición hacia la fuerza y el poder, no sosteniendo que la fuerza de por sí es justa o que el poder y la justicia son iguales. Los europeos afirman que el poderío es equivalente a justicia y derecho.

Últimamente la noción de que el derecho y el poderío son iguales fue revivida en la Europa occidental, en primer lugar dentro de los límites de la filosofía política. Maquiavelo, el filósofo florentino, basó su filosofía sobre la hegemonía o dominación. Defendió el

uso de todos los medios, incluso la traición y la fuerza, con el objeto de mantener la supremacía y el poder: Afirmó que en política no hay lugar para la rectitud, la virtud y otros valores verdaderos.

Maquiavelo fue seguido por otros filósofos y no sólo defendió el uso del poder absoluto en la política como criterio general, dando carta blanca para actuar a las autoridades en este sentido, sino que también creyó que la mejor conducta ética significa poder y autoridad. El filósofo alemán Nietzsche planteó por su parte crudamente al poder como un principio general de la ética.

LA TEORÍA DE FRANCIS BACON Y SU INFLUENCIA

En el siglo XVI la ciencia y la lógica sufrieron cambios considerables. Dos de los más prominentes filósofos del mundo, es decir, el inglés F. Bacon y el francés René Descartes, son conocidos como los precursores de la ciencia moderna. Bacon presentó una teoría respecto a la ciencia que trastornó a todas las teorías previas. Las ideas de Bacon produjeron un considerable avance de las ciencias y le dieron al hombre un extraordinario dominio sobre la naturaleza, al tiempo que corrompieron al género humano. En otras palabras, el método Bacon hizo florecer la naturaleza de la mano del hombre pero también corrompió al hombre a través de sus propias realizaciones. ¿Cuál es esa teoría? Antes de Bacon, grandes hombres de la filosofía y especialmente de la religión, habían colocado a la ciencia al servicio de la verdad y no al servicio de la fuerza o del poder. Estas personas animaron a los seres humanos a adquirir

conocimiento porque esa conducta les conduciría a la verdad. Debido a esto, la ciencia y el conocimiento fueron venerados como algo sobre los intereses humanos y las cuestiones materiales. El conocimiento y la riqueza estaban en campos opuestos, disputando uno con otro. La cuestión que se presentaba a menudo era: *¿Cuál es el mejor de los dos, el conocimiento o la riqueza?* Así es como se acostumbraba a empezar el debate. En la literatura persa y árabe el conocimiento y la riqueza son frecuentemente apareados y contrapesados, colocándose siempre al conocimiento primero.

Alí (P) ha preferido el conocimiento a la riqueza, como está indicado por medio de sus palabras registradas en el *Nahyul Balaga*: "Quien me enseña tanto como una palabra, me convierte en su siervo". Consideremos la sublime jerarquía que el Sagrado Corán ha acordado al conocimiento observando la revelación en los versículos acerca de la creación (Sura 2:30-34).

Bacon prefirió un nuevo punto de vista al decir: "Estos argumentos respecto al carácter sagrado del conocimiento son simple diversión. Decir que buscar y descubrir la verdad es sagrado en sí mismo, es un prejuicio mental. ¡No! El hombre debe colocar el conocimiento al servicio de la vida. ¿Qué conocimiento es mejor que el más fructífero para la vida humana. ¿Qué conocimiento es mejor que el que faculta al hombre a dominar la naturaleza?". De esta forma el conocimiento cedió su sublime y divina jerarquía por un puesto mundano y terrenal. En otras palabras, el curso del conocimiento y la investigación cambió y fue desviado hacia la naturaleza y el descubrimiento de sus secretos,

de modo que el hombre podía asegurar mejor su bienestar y vida material.

La teoría mencionada prestó un gran servicio al hombre en el descubrimiento de los secretos naturales y le dio dominio sobre lo que lo rodeaba. Sin embargo, la ciencia perdió su posición elevada. No obstante, si se observa cuidadosamente, se advertirá que el conocimiento aún preserva su aspecto sagrado a los ojos de los estudiantes de religión en los seminarios (islámicos). Los textos religiosos como *Adab ul-Muta'allimín* y *Muniat Al-Muríd* del Shahid Zani, están repletos de tradiciones y narraciones atribuidas al Profeta (BPD) y los inmaculados Imames (P) que exaltan la sublime jerarquía del conocimiento. Por ejemplo nos impone la ablución (ritual para la purificación) antes de concurrir a la clase de teología (como forma de preparación para adquirir conocimiento). Para un estudiante de religión (islámica) un maestro es la persona de más alta estima, rayana en la santidad. Un estudiante de religión es muy humilde con sus maestros, y hasta siente vergüenza de estudiar con la finalidad de hacerse rico, de la misma forma que los maestros de las ciencias religiosas se sienten degradados si enseñan por dinero.

Pero en la educación moderna (occidental), la cual es una continuación y consecuencia de las teorías de Bacón, la enseñanza ha perdido su sacralidad por completo. Hoy día los esfuerzos de los estudiantes se dirigen a ganar su sustento. Ya no importa si la persona va a la escuela para convertirse en un físico o ingeniero y ganarse la vida decentemente, o se vuelve un simple empleado o comerciante. Van detrás del dinero y

consideran que su maestro o profesor es alguien que cobra una suma de dinero por mes para decir ciertas cosas en el aula. Hoy día un estudiante puede decir cosas desagradables de su maestro a espaldas suyas y no avergonzarse por ello.

Bacón dijo: "El conocimiento es para el poder y al servicio del poder y nada más". Esta teoría no produjo sus malos efectos rápidamente. Pero gradualmente, mientras el hombre buscaba obtener solamente poder de la ciencia y el conocimiento, llegó a un punto donde todas las cosas fueron puestas al servicio del poder.

Hoy día el mundo da vueltas sobre esta base, es decir, que el conocimiento sirve generalmente a los poderes. En ningún momento de la historia la fuerza ha sido tan monopolizada por aquellos que manejan el poder como sucede actualmente. Los científicos de primer orden son los seres humanos más cautivos en el mundo. Por ejemplo, Einstein fue un sirviente de Roosevelt y no podía vacilar o poner reparos al servirle. Y eso sucede tanto en el campo comunista como en el capitalista. Hoy el mundo es dirigido por la fuerza, no por la ciencia y/o el conocimiento. La frase que a menudo se cita y que dice "nuestro mundo es el mundo de la ciencia", expresando con esto que la ciencia existe pero está encadenada. Está al servicio del poder. Hoy día la ciencia es esclava, no tiene libertad. Cada nuevo invento y descubrimiento es considerado, antes que nada, por sus méritos como arma con la cual matar y destruir. Ciertos descubrimientos que pueden tener usos beneficiosos son a veces mantenidos en secreto por largo tiempo para su probable aplicación militar en el futuro. El

curso que inauguró Bacón finalizará necesariamente en lo que afirmó Maquiavelo y especialmente Nietzsche.

EL USO DE LOS PRINCIPIOS DARWINIANOS POR NIETZSCHE

Otro principio que se desarrolló en el mundo y del cual hizo uso Nietzsche, es el principio darwiniano de la lucha por la subsistencia, o la supervivencia del más apto. Darwin era un fiel cristiano. Confesó en sus escritos la existencia de Dios y ha demostrado su admiración y respeto por Jesús (P). Se señala en la biografía de este científico que tenía una copia de la Biblia apretada con sus brazos en su lecho de muerte. Pero los principios darwinianos han degradado sus sentimientos religiosos. Un ejemplo de ello es el uso que se hizo de la teoría darwiniana de la evolución por los materialistas para negar la existencia de Dios. Otro ejemplo del uso denigrante de la filosofía evolucionista de Darwin concierne a la ética, específicamente al hombre perfecto, al desarrollo del hombre bueno, modelo, superior (el *superhombre* de los filósofos y otros pensadores es su visión del hombre perfecto que nosotros denominamos *Al-Insán Al-Kámil*). Darwin estableció cuatro principios. Uno es el principio del amor propio, queriendo decir con ello que todo ser vivo se aprecia a sí mismo egoístamente y lucha por su supervivencia. Un argumento sobre el que se basa este punto de vista es que los seres vivientes están luchando constantemente entre sí, sobreviviendo los más fuertes. La naturaleza selecciona constantemente a los seres vivientes. La guerra es el tamiz de la naturaleza y la criba de la vida. Por medio de esta lucha continua y perpetua son filtrados los más aptos, que son los que

sobreviven porque han tenido éxito en destruir a todos sus desafiantes.

Se hacen ciertas críticas a este principio. Se dice que los seres vivos a veces sobreviven no porque sean más fuertes, y que la aptitud para sobrevivir es algo distinto al hecho de poseer una mayor fuerza o poder. No entraremos en esto ahora. De cualquier manera, Nietzsche ha concluido que: "Este (la supervivencia del más fuerte) es el principio básico y esencial de la vida para todas las criaturas y seres vivientes, incluido el hombre. Estos deben combatir para sobrevivir y es el individuo más poderoso el que sobrevive. Esto es lo único correcto". Luego agrega Nietzsche: "La naturaleza se mueve o progresa en la dirección del superhombre, y éste deberá evolucionar y desarrollarse en el futuro". En opinión de Nietzsche el hombre perfecto entonces no es sino el hombre más fuerte, un hombre que no tenga ninguna inclinación ni compasión por la debilidad y los débiles, u otros sentimientos que nosotros consideramos atributos de la perfección, como ser amabilidad, compasión, amor, benevolencia, etc. Nietzsche afirma que tales sentimientos evitan el desarrollo y el surgimiento del más poderoso, del superhombre, del hombre perfecto. En su opinión el hombre perfecto es aquél que carece del atributo de la debilidad, como lo denomina él, y que nosotros (musulmanes) consideramos hoy día como un signo de perfección.

De esta manera Nietzsche es enemigo de Sócrates como así también de Jesús (P). Nietzsche ha llamado traidor a Sócrates por haber recomendado cosas como la castidad, la pureza, la justicia, la bondad, etc. Y en su

opinión Jesús (P) es peor que Sócrates, por haber hablado tanto acerca de la compasión y el amor. Cuanto menos uno tiene las características del amor y del afecto más cerca está de la perfección porque según Nietzsche, la perfección significa fuerza y poder, mientras que la imperfección significa incapacidad para la aplicación de la violencia, lo cual es producto de una deficiencia.

RESUMEN DE LOS PUNTOS DE VISTA DE NIETZSCHE

Citaremos aquí algunos de los puntos de vista de Nietzsche, según están registrados en distintos libros de filosofía. Como Foroughi (autor iraní) ha narrado éstos más fielmente que otros, serán los que reproduciremos aquí: "Toda persona instruida considera el egoísmo malo y la filantropía buena. Nietzsche considera el amor y la benevolencia como debilidad y un defecto y recomienda el egoísmo como el camino correcto." Este es un punto discutible y debemos analizarlo más ampliamente para ver si actitudes tales como la bondad, la compasión y otras parecidas son o no realmente debilidades.

"Tomando el punto de vista de Darwin, Nietzsche ha adoptado la cuestión de la necesidad de esforzarse en la vida y lo ha interpretado como una lucha por la supervivencia entre enemigos, dependiendo la supervivencia de uno de la aniquilación de los otros. En otras palabras, Nietzsche considera correcto que los individuos vayan a combatir uno con otro para hacerse con el poder y convertirse en los dominadores. En la sociedad humana todas las personas de buena voluntad han considerado necesario observar las formalidades impuestas por la mayoría, y han juzgado la conveniencia

pública como el eje sobre el que se mueven los asuntos generales. Nietzsche ha considerado a la mayoría como de baja condición y degenerada y a una minoría selecta como la justa y correcta. De esta manera el pensamiento de Nietzsche recomienda que el ser humano adquiera todo el poder y fuerza que pueda y que goce una vida plena y excitante. Su yo, es decir, su ego, florece con el poder y la indulgencia con sus pasiones".

Vemos aquí que Nietzsche defiende la indulgencia con las pasiones de manera abierta y sin restricciones, cosa que siempre se ha mantenido bajo control e incluso se consideraba anti ética para algunas situaciones inciertas. Pero Nietzsche dice que no, que no es realmente bueno o ético ningún encadenamiento o represión del yo o ego.

"Algunos dicen que hubiera sido mejor si no nacíamos. Puede ser cierto. No lo sé. Pero si sé que, sea bueno o malo el hecho de haber nacido, estoy en este mundo y debo gozarlo, cuanto más mejor".

Advertimos que en lo citado Nietzsche dice que su objetivo es condescender a los placeres mundanos y las pasiones tanto como pueda y que cualquier cosa que le ayude a ese fin es bueno y ético. Estas son las mismas palabras pronunciadas por Mu'auiah²¹ cuando dijo: "Nos hemos revolcado y movido en medio de las bendiciones de este mundo".

Cualquier cosa que ayude a este propósito (la excesiva permisividad), aunque signifique crueldad, engaño, violencia, guerra, es bueno según Nietzsche. Y

²¹ Mu'auiah, hijo de Abu Sufián, se sublevó contra 'Alí y usurpó el califato o sucesión profética dando origen a la dinastía omeya.

por contraposición, cualquier cosa que se oponga a este goce desordenado es malo y erróneo, aunque se trate de virtudes y actitudes tales como la veracidad, la benevolencia, la virtud, etc. “La afirmación de que los hombres, las tribus o naciones tienen iguales derechos es falsa y opuesta al avance del mundo y de la humanidad”.

Así Nietzsche desecha la igualdad de derechos para los pueblos porque ello tiende a colocar al débil en el mismo nivel que el fuerte y, según su visión, tal igualdad frustra el avance de los fuertes. Lo que dice se iguala a lo siguiente: “Permite que el débil sea aplastado para que el fuerte pueda moverse con gran soltura. Y cuando la arena de la vida quede completamente disponible para el fuerte, se hará posible el surgimiento del superhombre”.

“La gente debe pertenecer a una de dos categorías: los amos (o superiores) o los subordinados (o inferiores), perteneciendo a los primeros el honor y el valor porque ellos son el objetivo último de la creación, mientras que los segundos son herramientas y medios en sus manos por medio de los cuales obtienen sus deseos. La sociedad y la civilización han sido desarrolladas para servir a los propósitos de la primera clase (los nobles y honorables, es decir: los fuertes). Es incorrecto decir que los superiores están obligados a proteger a sus subordinados”.

En realidad Nietzsche dice en las líneas recién citadas que la *raison d'être* de la sociedad es el desarrollo y la prosperidad del fuerte, mientras que el débil, cuya jerarquía es la del animal, debe servir al fuerte para cualquier cosa que éste necesite. En la opinión de Nietzsche, pues, Saadi se ha equivocado cuando dijo:

“No se trata de que el cordero pertenece al pastor

sino que éste debe servir al cordero”.

Nietzsche dice que no, que el cordero es para el ovejero: “Los superiores y poderosos, que son los amos, deben ser nutridos y desarrollados de manera que puedan surgir de entre ellos los superhombres y ascender a las alturas del progreso y el desarrollo”.

Los occidentales tienen un argumento respecto al mejoramiento de la especie humana que, en alguna medida, Alexis Carrel ha tenido en cuenta en la última parte de su libro “El hombre, ese desconocido”. Es una posición que reclama el mejoramiento de la raza humana y sostiene que no se debe permitir que el ser humano débil se reproduzca.

“Los principios éticos seguidos hasta ahora han conducido a la conveniencia general del grupo mayoritario, es decir, de los grupos subordinados e inferiores. Estos principios no han servido a los intereses de la clase noble y superior (en la opinión de Nietzsche la clase noble es la clase superior y más fuerte). Por lo tanto esos principios deben ser apartados y otros nuevos, que meriten a los nobles, deben adoptarse en su lugar. Esto significa que en la doctrina de Nietzsche la bondad, la verdad, la belleza, que todos aprecian, no son valores reales ni absolutos. El poder y la fuerza, que todos ansían, es lo único real”.

Después Nietzsche ataca a las distintas religiones y dice que las mismas han extraviado a la humanidad al convocarla a la justicia y a la defensa y sostenimiento de los más humildes y sometidos. La situación era —según su parecer— correcta antes del advenimiento de la religión, es decir cuando prevalecía la ley de la jungla y el

fuerte se comía al débil hasta que no quedaba ninguno de éstos.

“Al comienzo las cosas estaban bien para el poderoso. Los débiles eran sus subordinados y esclavos. Sin embargo, los poderosos eran un grupo pequeño mientras que los débiles eran multitudes. Por lo tanto los débiles, en base a la fortaleza que les daba el gran número y por medio de triquiñuelas, diplomacia y prudencia, inventaron y engendraron en la mente de los hombres ideas como las de verdad, bondad y belleza, y cualidades como las de benevolencia, cariño, humildad, justicia, etc., que fueron aceptadas por los poderosos. De esta manera los débiles controlan el poder de los poderosos, liberándose de su esclavitud. Esto lo consiguieron principalmente a través de la religión, usando los términos “Dios” y “verdad” para escudarse en ellos”.

La opinión recién expuesta es exactamente la opuesta a los puntos de vista sustentados por Marx. Tanto Nietzsche como Marx están contra la religión, pero Nietzsche, al estar en favor de la fuerza, asegura que la religión es un invento de los débiles frente a los fuertes, para representarlos a éstos. Marx, que está a favor de los oprimidos, dice que los poderosos inventaron la religión con el objeto de evitar el levantamiento de los sometidos.

Después Nietzsche ataca a Sócrates, Buda y Jesús (P), al decir: “La conducta de los cristianos es la del esclavo. Han deteriorado la conducta superior del hombre dando lugar a la aparición de cosas tales como sostener la igualdad, la fraternidad, los derechos de la mujer y de los oprimidos, así como otros argumentos en boga hoy día. Esto se consigue por medio del engaño,

tretas, astucias y artimañas. Estas son cosas de los débiles, de la pobreza y la degeneración, y deben ser reemplazadas por los principios de los amos, de los superiores. ¿Cuáles son los principios de los fuertes en la vida? Incluyen el abandono de la idea de Dios y de la vida en el más allá..., el rechazo de la benevolencia, el altruismo y la compasión. El cariño y la benevolencia surgen de la debilidad. La humildad y la obediencia son cosas abyectas y bajas. La paciencia, la contención, el perdón, la tolerancia, son cosas de la debilidad y la flaqueza. El valor es la mejor cosa para manifestarse. El ser humano debe alcanzar la jerarquía de superhombre. El superhombre está por encima del bien y el mal. Es un ser de determinación y voluntad de hierro”. Entre los occidentales han aparecido muchas escuelas de pensamiento e ideológicas como la descripta, pero afortunadamente tales posiciones, es decir tales pestilencias, no se han desarrollado entre nosotros.

Este es el espíritu occidental. Su proclamación de la declaración de los derechos humanos es para engañar. La verdadera educación y formación occidental es maquiavélica y nietzscheana. El colonialismo se basa en esos conceptos. El espíritu occidental, ya sea actualmente europeo o norteamericano, es “ética” colonialista y nietzscheana. Cometemos un error al citar sus ideas sobre los derechos humanos. Sus palabras floridas respecto a los mismos nos embelesan y entonces las citamos.

Lo que EE.UU. hizo en Vietnam no fue sino la implementación de la filosofía nietzscheana. Fue exactamente eso y nada más. ¡Y son los norteamericanos quienes precisamente hablan de filantropía y

humanismo! Nosotros decimos: “Russell dijo tal cosa, Sartre tal otra”, en tanto que la idea que fundamenta a ambos proviene de la filosofía de Nietzsche. Todos los occidentales poseen esta filosofía nietzscheana como base de su ideología. Son excepciones los que, nacidos en occidente, tienen raíces espirituales distintas a las señaladas.

Dice Nietzsche: “¿Por qué suprimir el ego? El ego debe ser nutrido y desarrollado. ¿Para qué el altruismo? Uno debe amarse a sí mismo. El débil e incapacitado debe ser abandonado a la muerte (es decir: deberíamos sacárnoslos de encima) fin de que haya menos sufrimiento en la tierra. El superhombre es aquel que resulta fuerte, vive poderosamente y da lugar a todos sus deseos físicos. El superhombre debe ser alegre y considerarse señor y amo, apartando todas las cosas que le impidan ejercer su soberanía y señorío. No debe temer el peligro, el conflicto y la guerra”.

Tal es la descripción dada por Nietzsche del superhombre, que es, en su opinión, el pináculo de la existencia y la perfección. Todas las cosas han sido creadas en función y para este superhombre. Nadie puede ni debe, de ninguna manera, impedir o evitar que concrete todas sus pasiones como más le guste, desprendiéndose de toda conducta ética.

Con respecto a las mujeres, dice Nietzsche: “La igualdad de los sexos y la necesidad de observar los derechos de las mujeres es otra cuestión sin sentido. El hombre es lo esencial y debería ser un combatiente, y la mujer debe servirle como un pasatiempo y para criar los hijos”.

Con lo expresado dice Nietzsche que la mujer no tiene ninguna otra función más que la de ser un pasatiempo para el hombre y proveerle placer, como una máquina de reproducción. ¿Qué criterio sublime para reconocer al hombre perfecto e ideal, al superhombre!

Contrastando con la posición señalada hay una ideología que promueve la humildad y considera que la bondad y la virtud se encuentran en la debilidad. Tal crítica es válida especialmente respecto al cristianismo, el cual alaba exclusivamente la mansedumbre; la incitación a poner la otra mejilla a quien nos golpea es un ejemplo de ello.

LA LÓGICA ISLÁMICA RESPECTO AL PODER O LA FUERZA

¿Cómo ve la doctrina islámica la cuestión de la fuerza y el poder? ¿El Islam defiende la fortaleza, o bien la debilidad, o no lo hace con ninguna de ambas en el sentido en que estábamos considerándolas? La respuesta es que el Islam defiende la fuerza y el poder pero no en el sentido nietzscheano. El Islam recomienda ese poder, fuerza o capacidad que es fundamental para todos los valores y cualidades humanas más sublimes. Es la fuente de la cual emana el afecto, el amor, la compasión, la benevolencia, etc.

No cabe ninguna duda de que el Islam defiende la fortaleza y la energía. Así está especificado en el Sagrado Corán y las tradiciones. Otras personas no musulmanas que han estudiado el Islam lo reconocieron como la religión que defiende la firmeza y fuerza más que ninguna otra. Al hablar del Islam en “Historia de la civilización” dice Will Durant: “De todas las religiones

que han invitado a los hombres a ser fuertes y poderosos, ninguna supera al Islam”.

El Sagrado Corán puede ser citado para muchos ejemplos de fortaleza y poderío. Los siguientes versículos que se citan, ilustran este punto: “¡Juan (el Bautista)! ¡Sostén la Escritura con mano firme (con fuerza)!” (19:12) “Dios ama a los que luchan enfilados por su causa, como si fueran un edificio sellado con plomo (sólido, cementado)” (61:4) “Muhammad es el Mensajero de Dios, y quienes están con él son severos (tenaces) contra los impíos y compasivos entre sí” (48:29), “Preparad contra ellos (los impíos) toda la fuerza que podáis...” (8:60). “Combatid por Dios contra quienes combaten contra vosotros, pero no seáis vosotros los agresores...” (2:190). Este último versículo citado especifica justamente que los musulmanes deben combatir solamente contra quienes les combaten. Es una orden que conserva la pureza y la justicia en la lucha con el enemigo, es una orden para la defensa, que censura la acción agresiva.

COMO SE REFLEJAN EL PODER O FUERZA EN LAS TRADICIONES

Las tradiciones que siguen establecen la condena del Islam a la debilidad o flaqueza y a la cobardía, y su incitación y jerarquización de la fuerza y el poderío, aunque no de la manera en que lo hace Nietzsche.

Dijo el Profeta (B.P.D.): “Dos cosas son indignas de un creyente: la avaricia y la cobardía”. (Bihár, vol. 75, pág. 301) ‘Alî (P) ha dicho: “¡Señor! Me amparo en Ti de dos cosas: la miserabilidad y la cobardía”. (Yame as-Sagir, vol. 1, pág. 58).

Con respecto a la personalidad de los creyentes, ha dicho ‘Alî (P): “El alma de un creyente es más firme que el granito” (Nahyul Balaga, sección sobre Hikmah, punto 333). Dijo el Imam Al-Sadiq (P): “Dios ha hecho al hombre libre, excepto de una cosa: no puede elegir por propia voluntad la abyección”. También hizo la siguiente observación respecto a la personalidad del musulmán: “Un creyente siempre es honorable, más exaltado que la montaña más elevada, porque ésta puede ser demolida pero nada puede abatir el alma de un creyente” (Usul Al-Kafi, vol. V, pág. 5).

El Imam Al-Bâqir (P) hizo el siguiente comentario acerca de los creyentes: “Dios ha concedido a los creyentes tres cosas: honor en esta vida y en la próxima, la salvación en ambos mundos, y una grandeza de inspiración sobrecogedora”. Esto significa que el creyente está facultado con tal grandeza de espíritu y personalidad, que inspira temor en los corazones de los opresores. Mussolini, el dictador italiano, dijo: “Quien posee herramientas (es decir, armas) puede conseguir pan”. Iqbal, el poeta y filósofo pakistaní, dijo: “Quien es férreo, puede conseguir pan”. Mussolini enfatiza el uso de la fuerza, en tanto que Iqbal recomienda la fortaleza del alma, y éste es el sentido de las palabras de ‘Alî (P) cuando dice que el alma del creyente es más firme que el granito. Todos estos ejemplos indican que el Islam aboga por la fortaleza y el poder.

‘Alî (P) recalcó la fortaleza en el Nahyul Balaga en numerosas ocasiones, al punto que ha declarado la debilidad como indigna de la sociedad islámica: “Nadie puede obtener sus derechos, excepto por el esfuerzo, y

una persona abatida o humillada no puede enfrentar la opresión si no se empeña o esfuerza en tal sentido” (Nahyul Balaga, sermones 27 y 29).

¿ES EL DERECHO ALGO A SER CONCEDIDO O ES UNA DEMANDA QUE DEBE SER CUMPLIDA?

Los occidentales dicen que el derecho es algo que debe ser tomado o asumido. Aquél a quien se le usurpó un derecho, ¿debe apoderarse del mismo (es decir: obtenerlo a la fuerza) o debe esperar hasta que le sea cedido por quien se lo quitó? Algunas escuelas de pensamiento sostienen el punto de vista de que un derecho es algo a ser dado, retornado o cedido, y que si la persona que lo tiene que hacer no lo da, no lo devuelve a su legítimo propietario, no hay que apoderarse del mismo. El cristianismo se basa en ese supuesto. Recomienda la reparación del error pero también recomienda que quien ha sido dañado por el error no debe rebelarse para tomar de vuelta lo que es suyo porque tal acción es indigna de su condición y contraria a la ética.

También están aquellos que afirman que el derecho es algo a ser tomado, porque es improbable que quien ha tomado o usurpado un derecho de otro se lo devuelva por propia voluntad.

Desde el punto de vista islámico, un derecho es algo que debe ser tanto concedido como tomado (o respetado y reclamado).

‘Alí (P), citando al Profeta (BPD), ha dicho en su famosa carta a Malik ibn Ashtar, gobernador de Egipto: “Ningún pueblo obtendrá bonanza y virtud a menos que

primero se haya opuesto a la opresión y demandado sin vacilaciones sus derechos de los opresores”. Esto implica que el Islam no ve bien a un pueblo que es demasiado débil para demandar los derechos que le corresponden.

El Islam considera la fuerza como un valor humano a la par con otros valores humanos, los cuales, sumándose, construyen el hombre perfecto. La diferencia entre la ideología de Nietzsche y la islámica reside en que la primera considera la fuerza y el poder como el único y solo valor humano al que deben ser sacrificados todos los demás, mientras que en el Islam la fuerza o el poder es un valor junto a otros valores, lo cual lo vuelve de alguna manera diferente, al ser colocado en el mismo contexto con los demás.

Capítulo 11

ANÁLISIS CRÍTICO DE LA ESCUELA DE LA FUERZA O PODER (II)

“Dios prescribe la justicia, la benevolencia y la caridad para con los parientes próximos. Prohíbe la deshonestidad, lo reprobable y la insolencia. Os exhorta, quizás así os dejéis amonestar”. (16:90)

Advertimos en el último capítulo que en la “doctrina de la fuerza” (e.d.: la de Nietzsche y otros) la perfección (*kamál*) es idéntica a la fuerza o poder, en tanto que la deficiencia e imperfección equivale exactamente a la debilidad e incapacidad. También el bien y el mal es evaluado con este criterio: buena es la potencia, el poder. Virtud es igual a fuerza o poder, y maldad es igual a impotencia e incapacidad.

Normalmente los filósofos basan sus discusiones sobre esta materia en lo que ellos denominan perfección o imperfección, y los teólogos usan los términos virtuoso o malo. En la escuela del poder o fuerza las formas usadas tanto por los filósofos como por los teólogos en sus argumentos respectivos se miden por la vara del poder o la impotencia. Los filósofos hablan de perfección y defecto. El grupo orientado hacia la fuerza dice: Perfección significa poder, y defecto significa impotencia o falta de poder. De la misma manera, virtud o bondad significan poder o capacidad, y malo es la impotencia o la incapacidad. En esta concepción ideológica la verdad y la falsedad, lo correcto y lo erróneo como así también la justicia y la opresión, se juzgan con el mismo criterio. Es

decir, lo correcto no se separa del poder y la falsedad no es otra cosa que la impotencia. De la misma manera, justicia es poder y opresión es impotencia. De esta manera, si dos individuos se traban en lucha y uno es más fuerte o hábil que el otro, el más capaz es considerado más perfecto en dicha concepción ideológica, es visto como el mejor y el más justo. La parte más débil se considera defectuosa, mala, falsa, opresiva, debido a que fue derrotada. En otras palabras, la derrota significa impotencia, defecto, deficiencia, maldad, falsedad, opresión. En esta ideología se presentan dos problemas.

PRIMER PROBLEMA DE LA ESCUELA DEL PODER

La primera dificultad que aparece al considerar esta doctrina es que en ella se ignoran todos los valores humanos, excepto uno: la fuerza. Sin lugar a dudas, la fuerza (física, pero sobre todo de la voluntad) es un valor humano, y “un signo de perfección” en la terminología de nuestros propios filósofos. Esta es la razón por la que nuestros filósofos, después de establecer la existencia de Dios como “la existencia pura” (*wuyud mahz*), y dado que la misma es igual a *kamál* o perfección, procedieron a probar como Atributo divino todo lo que se equipara con la perfección. El poder es por sí un atributo de excelencia a la par con la perfección, así como el conocimiento, la voluntad y el (poder) escoger u optar (libremente) son atributos de la perfección. De ello se deduce que el poder es uno de los atributos de la perfección, y no quedan dudas al respecto. Las escuelas orientadas hacia la debilidad seguramente están equivocadas. De todos modos, la cuestión es que el poder no es la única cualidad

asociada a la perfección, de la misma manera que no es el único Atributo divino. Dios, Todopoderoso goza de numerosos Atributos divinos, y el Poder es uno de ellos. No es correcto ver a todos los Atributos divinos corporizados (o representados) por el atributo del poder.

SEGUNDO PROBLEMA DE LA ESCUELA DEL PODER

El segundo problema de esta doctrina es el error cometido respecto al poder en sí. A pesar de que aseguran tener conciencia de lo que significa el poder no la tienen de una manera apropiada. Han reconocido el poder en un aspecto, es decir, el físico, el que hace a la fortaleza animal, en otras palabras la fuerza muscular. Todo poder animal (físico) equivale a fuerza muscular o a alguna capacidad especial (como la que tienen algunos animales en sus sentidos físicos), y los deseos animales demandan del *nafs* o ego su satisfacción. La importancia del hombre yace en que existe en él una fuente de poder distinta a la mera fuerza muscular. Esto implica que si alguien adhiere a la escuela del poder no necesariamente arriba a la conclusión a la que llegó Nietzsche, es decir: el hombre debe estar sometido al poder. También dijo: "Busca obtener el poder", o: "Nutre y abastece al ego. No reprimas tus pasiones. Entrégate todo lo que puedas a los placeres físicos o materiales".

EL PODER MORAL O ESPIRITUAL

Comenzaremos esta sección relatando una historia que involucra al Profeta (B.P.D.). Se narra en los libros sobre tradiciones que estando el Profeta (BPD) en Medina y yendo por una calle vio a unos cuantos jóvenes

musulmanes intentando levantar un objeto pesado para demostrar su fuerza. El Profeta (BPD) les preguntó si querían que hiciese de juez en la prueba, lo que aceptaron gustosamente. El (BPD) les dijo que no necesitaban levantar ningún peso para ese propósito, y les enseñó que el más fuerte entre ellos es quien resiste sus pasiones y sus impulsos a cometer faltas. De esa manera el Profeta (BPD) colocó a la fuerza de voluntad contrastando con las pasiones. Seguramente que levantar algo pesado implica fuerza y poder, pero es la misma fuerza muscular que tiene cualquier hombre en común con un animal. Con esto no queremos decir que esta facultad no es un atributo de la perfección. La fuerza física en el hombre es un signo de perfección. Sin embargo, sobre la fuerza muscular está la fuerza de voluntad que capacita al hombre a resistir y hacer a un lado las demandas de sus pasiones. La capacidad de resistir a las demandas del cuerpo y controlar los impulsos carnales se denomina, en cualquier parte de nuestra literatura mística, poder. El Profeta (BPD) dijo: "Aquel de más valor entre vosotros es el que domina sus pasiones" (*Bihar*, vol. 70, pág. 76). Saadi dijo:

"Endulza el sin sabor del ser humano
si puedes,
abofetear el rostro de alguien,
no es una acción digna del hombre".

En relación con esto Moulavi ha escrito las siguientes líneas:

"En el colmo de la cólera
en el calor del deseo
busca la nobleza

y la pasión del hombre”.

En estas líneas Moulana está diciendo que el hombre es verdaderamente humano cuando controla su cólera y deseos. Aquí yace la verdadera fuerza y poder. Si consideramos cuidadosamente todas las cosas a las que Nietzsche llama debilidad, comprobaremos que todas son poderes (o formas de poder). Seguramente, hay casos en que una debilidad puede ser tomada por una fortaleza. Y esto es así porque las autoridades sobre ética dicen que los sentimientos o emociones deben ir acompañados de la razón y la fe. Esto significa que la excitación puramente emocional no es una justificación adecuada. Tal excitación emocional debería ser juzgada por la razón para determinar su validez.

EMOCIONES APROPIADAS E INAPROPIADAS

Saadi dijo: “El tratamiento compasivo del tigre es una crueldad para la oveja”. En otras palabras, si se captura un tigre o un lobo después que mató a una cierta cantidad de ovejas, merece que se lo mate. Y si alguien siente compasión por esa bestia debe entender que si es liberada significaría un trato más cruel para con las inocentes ovejas, pues seguirían siendo matadas. Este es un ejemplo simbólico. Significa que el sentimiento de misericordia hacia los opresores crueles y el tratarlos compasivamente es equivalente al trato cruel a la gente desposeída y sometida. Los hombres débiles son los que sienten misericordia hacia los crueles.

Con respecto al adulterio, si el hombre y la mujer que lo cometen son casados, el castigo para ambos, de acuerdo al Corán, es ser lapidados. Es norma también que

un grupo de creyentes debe atestiguar la ejecución. Esta es una situación donde las personas débiles, que no tienen en cuenta lo útil y más conveniente que es para la sociedad, pueden sentir lástima al ver el castigo a tales pecadores y solicitar que se les otorgue misericordia. Pero el Sagrado Corán dice: “Por respeto a la ley de Dios, no uséis de mansedumbre con ellos...” (24:2). Este es un caso por medio del cual el castigo divino tiene que ser puesto en vigor y las leyes divinas están dirigidas al bien supremo y el provecho de la humanidad. En tales situaciones la compasión es una crueldad con la sociedad.

Esta cuestión se presenta a menudo hoy día. Muchos individuos dicen que la pena capital es inhumana, sin sentido. Dicen que un criminal no debe ser ajusticiado, independientemente de la magnitud de su crimen. Buscan justificar sus afirmaciones recomendando el camino de la reforma de los criminales. ¡Qué falacia! Es cierto que los hombres deberían ser reformados. ¿Pero qué pasa si las medidas correctivas son inadecuadas o los medios y maneras para reformar a la gente no están disponibles? ¿Se les debe permitir a tales criminales que vayan de un lado a otro asesinando a la gente? Además, en todas las comunidades humanas siempre existen individuos que cometen crímenes a pesar de todos los impedimentos disponibles. ¿Qué se debe hacer con ellos? Tan pronto como se abola la pena capital los asesinos potenciales reaparecerán y se volverán activos. Decir que les permitimos cometer crímenes para después reformarlos es en realidad darle luz verde a quien quiere ser criminal. Ello equivale a fomentar el crimen y a los criminales.

Otros pueden protestar contra el corte de la mano de un ladrón (según la legislación islámica), llamándolo un acto inhumano. Tal punto de vista es expresado por gente de corta visión en la materia. Tomemos un periódico y encontraremos considerables casos de robos, ladrones y crímenes asociados. Si un ladrón potencial sabe con seguridad que se le cortarán los dedos si se lo atrapa, seguramente desistirá del robo. No se ha informado de ningún robo en Arabia Saudita durante los últimos 50 años, es decir desde la puesta en vigor de manera estricta de las penalidades religiosas. Los viejos peregrinos recuerdan los incontables accidentes de robo e incluso asesinatos que tenían lugar en Arabia Saudita todos los años en la época de la peregrinación, antes de la puesta en vigor del decreto de corte de los dedos del ladrón. Un par de manos de ladrones fueron cortadas públicamente en presencia de mucha gente como testigos, y los robos cesaron y no ocurrieron más²².

De esta manera comprobamos que tales sentimientos y emociones que hacen a la piedad y compasión son ilógicos y pueden ser interpretados como de crueldad hacia las víctimas. Así, la escuela del poder, que siempre habla de la fuerza y asegura que el hombre perfecto debe gozar del poder perfecto y tener todos sus puntos débiles bajo control, en realidad, no solamente

²² Como es sabido, esta pena o castigo no se aplica en cualquier caso ni indiscriminadamente. Si alguien roba por hambre o necesidad imperiosa, el caso es distinto. E incluso existen montos mínimos respecto de la valuación del delito. La aplicación de la ley islámica por otra parte sólo corresponde en una sociedad musulmana correctamente gobernada y administrada, donde impere la justicia social que propende el Islam (Nota del Traductor al Español).

ignoró otros valores sino que no ha comprendido el sentido y la verdad respecto a la auténtica fuerza.

EL PODER SEGÚN SE REVELA EN LAS TRADICIONES

El poder es algo que se usa para ayudar a otros. Un alma realmente fuerte y poderosa es la que dice a sus hijos: "Usen siempre su fuerza para ayudar al oprimido y combatir al opresor" (*Nahyul Balaga*, carta 47). Los celos, la envidia, los sentimientos de revancha y otros parecidos, son todas debilidades así como actos de sadismo. Nietzsche ha considerado tales actitudes como indicativas del poder que emana de la debilidad del hombre. Cuanto más fuerte es el hombre resulta menos envidioso y rencoroso.

El Imam Husein (P) dijo: "La fuerza o poderío quita el rencor" (*Balagatul Husein*, pág. 89). Esta manifestación se basa en consideraciones psicológicas. Implica que quien siente la presencia de la fortaleza en su alma no abraza odio hacia otros. Por otra parte, un individuo débil se nutre de odio y rencor hacia otros.

Se le pidió a 'Alî (P) que aclarara qué tipo de personas son los calumniadores y respondió: "Débiles, impotentes. Murmurar es el esfuerzo máximo que hace la persona débil" (*Nahyul Balaga*, Hikmat 461 y 470). El ser humano que goza de fortaleza espiritual o integridad intelectual no descenderá tan bajo como para hablar a espaldas de otra persona. 'Alî (P) también refiere la comisión de adulterio a la debilidad y a la falta de integridad.

Sin embargo Nietzsche no reconoce estas aptitudes. Para él el poder significa fuerza física bruta; significa

armas e instrumentos por medio de los cuales dominar o vencer a otros. En su opinión, el hombre perfecto es una cosa parecida a una gran bestia, un hombre colmado de fuerza muscular, pero que no tiene conciencia alguna de lo que se conoce como fuerza mental o espiritual. De ello se deduce que el Islam no considera la fuerza como el único valor humano, sino que admite otros valores junto al mismo. Además, la definición del poderío o fuerza en el Islam es distinta de las definiciones de Nietzsche, los sofistas, Maquiavelo, etc. El Islam genera y nutre al hombre con poderes que resultan en beneficio de la sociedad, exactamente lo opuesto a lo que defiende Nietzsche.

Nietzsche sostuvo que sentir compasión es debilidad. Debió haber dicho que no, que no es así la cosa. La compasión encierra generosidad, magnanimidad, munificencia, etc. ¿Por qué no vio la cuestión desde éstos ángulos? Dar, ¿es un signo de debilidad o por el contrario de fuerza?

LA ESCUELA DEL AMOR

Otra escuela ideológica que recibió una atención muy grande en la India y en el cristianismo es la del amor. Los cristianos denominan a su doctrina escuela del amor, pero como ya advertimos, extreman tanto la cuestión que bien se la puede llamar escuela de la debilidad o docilidad. ¿Qué es la escuela del amor?

Esta doctrina considera equivalente la perfección humana al servicio y la benevolencia hacia los seres humanos, es decir exactamente lo opuesto a la escuela nietzschiana. Todo lo que Nietzsche excluyó o negado, la escuela cristiana lo confirma. El cristianismo considera que el hombre perfecto es quien hace el bien por y para el pueblo, que humanismo significa servicio al género humano. Servicio al género humano es lo que los occidentales entienden por altruismo y filantropía. Esto es lo que expresan nuestros propios periódicos o revistas cuando dicen que tal acto es o no es humano. Saadi tiene un conocido verso al respecto:

“No es la alfombra de rezar
o las cuentas del rosario,
no es la capa de lana rústica.
El adorar no es nada de eso
sino el servicio al hombre que necesita”.

En este verso de Saadi, como sufí que era, se dirige a los derviches y sufís que no hacen nada y pasan todo el tiempo rezando y preocupados solamente en sus alfombras para el rezo, la cuentas del rosario y las capas

de lana que visten. Porque esta gente no tiene ninguna idea de altruismo y filantropía es que Saadi, con el objeto de producir el shock que desea, exagera la cosa diciendo que el adorar no es nada de eso sino servicio a la humanidad. Otros han dicho lo mismo con palabras diferentes: “Bebe vino, incendia el púlpito, pero no dañes a nadie”, aunque esto no es un argumento válido porque es irse a los extremos.

Quienes adhieren a esta doctrina aseguran que en este mundo existe solamente una cosa mala y es dañar o lastimar a la gente. Sostienen que la bondad significa solamente benevolencia hacia otros. La escuela del amor sostiene entonces; que existe solamente una perfección, un valor o virtud, que es hacer el bien a la gente. También dicen que solamente existe un mal, y tal es dañar al prójimo.

LA INVITACIÓN DEL CORÁN A LA VIRTUD Y LA ENTREGA O SACRIFICIO

Esta escuela también debe ser valorada. No cabe duda de que el Islam considera que ser bueno y hacer el bien al prójimo es una cualidad humana superior. La generosidad con la gente y el sentimiento de compasión se consideran en el Islam como un signo de perfección que goza de gran excelencia, pero se opone a que sean la expresión exclusiva del mérito o valor de alguien.

Como vimos en el versículo 16:90 del Sagrado Corán, Dios nos ordena la justicia y la equidad, y también la beneficencia y caridad, estando estas últimas ética y hasta socialmente por sobre la justicia. Dicho versículo nos atañe y compromete, pero no para invadir los

derechos de otros, o para que demos a otros lo que es nuestro, en otras palabras para hacer sacrificios (*izar*).

Izar o auto-sacrificio es un principio coránico. Significa dar preferencia o prioridad a los demás en cosas que son muy propias y que uno necesita. *Izar* es una de las más sublimes manifestaciones del humanismo y es destacada en una alta jerarquía por el Corán. Leemos en el Libro Sagrado: “Los ya establecidos en la casa y en la fe desde antes de su llegada (de los emigrados mecánicos), aman a los que han emigrado a ellos, no codician lo que se les ha dado y les prefieren a sí mismos, aún si están en la penuria...” (59:9). En el Corán se registran muchos otros ejemplos de *izar* o auto-entrega, por ejemplo: “Por mucho deseo que tuvieran del alimento se lo daban al pobre, al huérfano y al cautivo diciendo: “Os damos de comer sólo por agradar a Dios, no porque queramos de vosotros recompensa ni gratitud” (76:8-9).

UN EJEMPLO DE HUMANIDAD

La humanidad, la misericordia y la compasión están entre los principios islámicos. Se narra en la historia del Islam que una vez un pagano aristócrata fue a ver al Profeta (B.P.D.). Este estaba sentado con uno de sus hijos en el regazo cuando llegó el idólatra quien advirtió que seguía acariciando al niño. Dijo entonces asombrado: “Yo tengo diez hijos pero no he besado a ninguno de ellos”. La cara del Profeta (BPD) se puso roja al escuchar la declaración de tal falta de sentimientos y le dijo: “Quien carece de misericordia, no recibirá ninguna misericordia del Señor” (*Yame-as-Saghir*, vol. 2, pág. 183).

Tenemos al efecto innumerables narraciones y

tradiciones. La vida del Imam 'Alí (P) fue y es, en sí misma, el más perfecto ejemplo de benevolencia y humanidad. Fue la humanidad y la misericordia personificada. Al enfrentarse con el débil 'Alí (P) se transformaba en un agitado mar de misericordia y compasión.

LOS SENTIMIENTOS HUMANOS EN OCCIDENTE

Ya hemos mencionado que la moral y ética occidental tienen un núcleo endurecido y que los occidentales son toscos y duros de corazón. Esto lo reconocen los propios occidentales y consideran la benevolencia, las obras caritativas y cosas parecidas como algo esencialmente oriental. Incluso el amor paternal o fraternal es raro o débil entre los occidentales. Los orientales se han dado cuenta de esto y dicen que los sentimientos humanos existen solamente en oriente que la vida occidental es seca e insípida. Aunque gozan de cierta justicia social no tienen la benignidad y el afecto propios de orientales. Un iraní fue a Austria donde se operó de un problema intestinal. Su hijo, que lo cuidaba, lo llevó a un restaurant donde trabajaba pues todavía no estaba lo suficientemente repuesto como para moverse mucho. En una mesa contigua estaba sentada una pareja de la zona, la cual observaba a padre e hijo. En una ocasión que el hijo se levantó para alcanzar algo la pareja aprovechó para entablar una conversación con él. Cuando el joven volvió donde su padre éste quiso saber de que hablaban y el hijo le dijo: "La pareja quería saber a quien estaba atendiendo y yo les dije que estaba cuidando a mi padre. Se sorprendieron y me preguntaron por qué

necesitabas mi atención. Les expliqué usando su propia lógica que era un estudiante en su país mantenido por mi padre, y nuevamente se asombraron por el hecho de que gastes tu dinero para mi educación".

El padre comentó que "ellos nos consideraban gente de otro mundo". La pareja después de un rato se acercó a la mesa del padre e hijo y comenzaron a hablar. Dijeron: "También nosotros tenemos un hijo en el extranjero que hace tal y tal cosa. Hace 30 años nos comprometimos casarnos y decidimos vivir juntos así como conocernos mejor uno al otro, cosa que nunca ocurrió antes de nuestro casamiento formal". Más tarde el joven iraní se dio cuenta de que la pareja había expresado que tuvo un hijo para nada.

El desaparecido Dr. Muhaqqeqi, quien había sido enviado a Alemania por el también fallecido Aiiatullah Buruyerdí, relató la siguiente historia: "Entre las personas convertidas al Islam mientras estuvimos en Alemania, estaba un profesor erudito que nos venía a ver frecuentemente y nosotros lo visitábamos también a menudo. Hacia el fin de su vida, este profesor fue hospitalizado con un cáncer terminal. Como musulmanes lo visitábamos seguido en el hospital. Un día se quejó diciendo: 'Cuando me enfermé la primera vez, me examinaron y me diagnosticaron cáncer. Mi mujer y mi hijo me dijeron al enterarse: «Dado que te vas a morir te vamos a dejar»'. Le dijeron adiós y nunca más volvieron, sin entender que un enfermo en tal condición necesita benevolencia y que se sientan identificados con su problema o situación. Finalmente el hombre murió y nosotros fuimos al hospital para ver que podíamos hacer

para su funeral. Su hijo estaba allí y nos pareció bien que viniera a recoger a su padre muerto. Sin embargo, un rato más tarde nos enteramos que había vendido el cuerpo de su padre al hospital con anterioridad y que estaba allí para hacer la entrega formal del cuerpo y cobrar su dinero”.

PRIORIDAD DE LA JUSTICIA SOBRE EL AUTOSACRIFICIO

Con lo anterior no queremos decir que los occidentales carezcan de benevolencia y compasión. Lo que queremos significar es que la mayoría de las cosas que podemos llamar benevolencia o compasión son formas de egoísmo. ¿Qué es compasión o benevolencia? Es usar lo que a uno le asiste (en derechos o posesiones) en beneficio de otros. Para hacer esto es necesario poseer antes criterios que no nos permitan usurpar los derechos ajenos, que nos lleven a respetarlos y a entender cuáles son nuestros propios derechos y luego usarlos en beneficio de los demás. Una conducta así es realmente benevolencia o compasión social.

Pero hay individuos que no se satisfacen con poseer sus propios derechos y están buscando constantemente la manera de obtener dinero o riquezas legal o ilegalmente.

Gente así, a la vez que no tiene en cuenta para nada al prójimo y a menudo viola los derechos de otros, puede, ocasionalmente, gastar mucho dinero con sus amigos, esperando que eso se considere generosidad y filantropía. Pues no, eso no es benevolencia ni compasión. Es egoísmo, porque tal acto está motivado en una actitud egoísta. Se realiza con el objeto de mostrarse, darse a conocer. Quien usurpa los derechos ajenos y luego

despilfarra no es generoso.

Consideremos otra cualidad, a la que podemos llamar hospitalidad.

Podemos jactarnos y decir: “Somos personas cuyas puertas están abiertas para las visitas”. De esta manera, aseguramos ser hospitalarios. Pero la hospitalidad que es financiada con bienes o dinero arrebatado a otros no es para nada hospitalidad.

El Imam ‘Alí (P) ayudaba a su esposa Fátima Zahra (P) en las tareas de la casa de Zahra (P); las hacía por propia voluntad²³, no le eran impuestas por el Imam ‘Alí (P). De todos modos éste le ayudaba para que no se sobrecargara de trabajo.

Toda vez que uno acoge huéspedes, ¿manifiesta con ello hospitalidad y generosidad?, no necesariamente.

Ocurre que muchos de estos proceder no son verdaderos actos de benevolencia o compasión a menos que adquieran la dimensión del *izar* o auto sacrificio, lo cual ya es otra cosa. Quien quiera actuar en base a la benevolencia (verdadera) en su trato social debe alcanzar el estado de la equidad y no violar nunca los derechos ajenos. Sin embargo, si desea cederles a otros sus propios derechos ello resulta totalmente bueno. Nosotros hemos contado con grandes hombres entre los sabios musulmanes que se cuidaron escrupulosamente de no abusar de los demás ni engañarlos respecto de sus derechos, hasta el punto de que jamás reclamaron nada a sus esposas e hijos.

²³ Según las normas islámicas la mujer no está obligada a realizar las tareas del hogar para su esposo. (Nota del Editor)

Se cuenta por ejemplo del fallecido Mirza Muhammad Taqi Shirazi, una de las más grandes autoridades sobre jurisprudencia islámica, nunca pidió a alguien de su familia que hiciera algo por él, ni siquiera que le alcanzara un vaso de agua. En una oportunidad estuvo enfermo, su familia le preparó sopa, se la llevaron y se la dejaron fuera de su habitación. Pero como estaba imposibilitado de moverse hasta allí, no llamó a nadie para que se la alcance y no la tomó. Dudaba de si sería religiosamente correcto que su mujer viniera desde la cocina donde estaba ocupada haciendo sus cosas para que le alcanzase la sopa.

UN EJEMPLO DE VERDADERO AUTOSACRIFICIO

La siguiente historia acerca de la conducta de algunos de los discípulos del Profeta (BPD) demuestra la esencia de *izar* o auto-sacrificio. Sucedió durante la batalla de Muta, en la que se vieron envueltos los musulmanes. Un grupo de combatientes fueron heridos en la batalla, estaban sangrando y muy sedientos. Una mano auxiliadora tomó una vasija de agua para dar de beber a los heridos. Pero cada creyente herido al que se le daba el agua la rechazaba a favor de alguno que estuviera más sediento que él. Cuando llegó hasta el último de los heridos y volvió donde el primero encontró que había muerto de sed. Y vio que lo mismo había ocurrido con quienes ofrecieron sus vidas para que otro pudiera vivir.

LOS PROBLEMAS DE LA ESCUELA DEL AMOR

La escuela del amor o del servicio a otros —el servicio surge del amor— enfrenta dos problemas o

dificultades. Indudablemente el servicio y amor es un valor humano, pero solamente uno de los diversos valores humanos. Los dos defectos o errores que se mencionan respecto a la escuela del poder también son válidos y aplicables a esta escuela.

Uno de ellos es que esta escuela, al igual que la otra, es una escuela de un solo valor. Adhiere a un solo valor, el cual es, precisamente, el del amor y el servicio por la humanidad. Niega todos los otros valores en ese mismo nivel. El amor es un atributo sublime en el ser humano. Y así lo son también la munificencia, la generosidad, que, como lo han probado los filósofos, son además Atributos Divinos generales. Sobre esto no hay ninguna duda. El error de los seguidores de esta ideología es que sostienen que solamente es valioso servir al género humano y que humanismo significa solamente servir al prójimo.

Así como, precisamente, la escuela de la fuerza no ha apreciado correctamente qué significa “poder”, y sostiene que solamente significa fuerza física, ignorando la fuerza mental y espiritual, quienes dicen que el servicio a la humanidad es el único valor auténtico, cometen el mismo error.

¿Qué significa servicio al género humano? ¿Qué implica? ¿De qué se compone dicho servicio? ¿Qué aspectos del hombre deben ser servidos y atendidos y cómo? Seguramente el ser humano necesita alimento, ropa, refugio, etc., y debe ser auxiliado en dichas áreas. El ser humano debe vivir libremente y merece que se le ayude a obtener esa libertad si no goza de la misma o se ve privado de ella. Ayudar al ser humano en cosas como las mencionadas, sin duda es un servicio al mismo. De

todos modos se puede plantear: ¿cuál es el resultado final? ¿Deberíamos seguir prestando tales servicios aunque la gente del caso no desee ayudarse a sí misma y continúe agrediendo al mantenerse en caminos que lo llevan a la miseria?

¿Es correcto decir que los caminos que sigue el ser humano y su conducta futura no nos debe preocupar y que nosotros solamente deberíamos asegurarnos que las criaturas de Dios tengan donde habitar y que comer? ¿O deberíamos tener en cuenta esos servicios meritorios que ayudan a impulsar y desarrollar el humanismo y los valores humanos? Este es el quid de la cuestión, es decir, el servicio al género humano es provechoso y digno cuando se alinea junto a otros valores humanos. De otro modo, no serviría para nada.

Algunos preguntan: las órdenes de Dios y los principios de la fe, ¿significan otra cosa que la buena voluntad y el servicio al género humano? También dicen que uno debe adorar a Dios porque el género humano puede ser mejor servido a la luz de dicha adoración. Tales personas consideran las enseñanzas y dogmas de todas las religiones, incluyendo el Islam, y los puntos de vista expresados por grandes sabios y estudiosos, como un prelude para el servicio a la humanidad. No se preguntan en qué quiere convertirse el género humano o si quienes van a ser ayudados y atendidos deben tener algún plan o programa.

No, nada de eso —sostienen—. La fe no es un prelude de servicio a la humanidad, ni la adoración a Dios una introducción al mismo. Lo opuesto es el enfoque correcto: el servicio a la humanidad prepara para

la fe y la adoración a Dios. El servicio a la humanidad antecede a la sabiduría, es una etapa previa a la observación de otros valores humanos. Esto significa que debemos servir a los seres humanos para llevarlos al camino de la fe, de la adoración de Dios y de otros valores.

No es correcto decir que uno no es prelude del otro. El servicio al género humano es un paso preparatorio y básico para la adquisición de la fe. Esto es doctrina islámica. Así lo dice el Islam y si vemos la cuestión en detalle comprobaremos que no puede ser de otra manera. Si no aceptamos el servicio a la humanidad como un primer paso para la fe, en realidad estamos descuidando los valores humanos. En otras palabras, consideraremos al hombre sin valores humanos, como un ser sin verdaderas cualidades humanas. Por ejemplo, podríamos decir que Patricio Lumumba y Moisés Tshombe tenían los mismos méritos.

Leyendo algunas de nuestras más acreditadas publicaciones literarias uno comprueba que nuestros grandes hombres de letras, al exaltar el misticismo islámico concluyen que, a la larga, culmina como servicio el género humano. En esto hay una concepción equivocada. El misticismo islámico apunta y conduce a servir al género humano pero no como resultado final, sino más bien al comienzo. El servicio a la humanidad no es el fin último del misticismo. El servicio a la humanidad es introductorio al “Irfan” o misticismo. Para usar expresiones de nuestros propios religiosos, podemos decir: aproximarse a Dios no es un prelude para servir a los siervos de Dios, sino que más bien, el servicio al

pueblo es preliminar a la cercanía al Señor.

De esta manera vemos que también la escuela del amor tiene dos problemas o errores. Uno de ellos es que considera el amor como el único valor. El otro es que considera al amor como el último propósito del hombre, es decir, considera al amor y al servicio al hombre como los puntos finales en el esfuerzo y la búsqueda del hombre por obtener la perfección. De todos modos, como ya mencionamos, el Islam no acepta este concepto. El Islam admite y eleva el amor y el servicio al género humano pero lo considera como un primer paso y no como la meta final. El sendero a la benevolencia, la perfección o la verdad última no finaliza en el servicio al hombre sino que comienza con ello.

ANÁLISIS CRÍTICO DE ESCUELA SOCIALISTA

“Diles: ‘Gente del Libro! Venid y comprometámonos en una posición que convenga a vosotros y nosotros; que no adoraremos sino a Dios, que no le a tribuiremos nada y que no nos tomaremos uno a otros por señores en lugar de Dios’” (3:64).

Otra escuela de pensamiento que se ocupa del hombre perfecto es la de ideología socialista. La perfección y “debilidad” del hombre se resumen en ella en dos términos: en el aspecto individualista del hombre y en su aspecto colectivista o social. Esto significa que un ser humano es imperfecto en tanto es una entidad o un “yo”. La perfección del ser humano aparece cuando el “yo” desaparece, pero no del modo o manera del que hablan los místicos al respecto. Los místicos buscan cambiar el “yo” de la primera persona del pronombre personal en “El”, es decir, la tercera persona del singular. Y por “El” dan a entender a “Dios”. En otras palabras, los místicos, por la transformación del “yo” en “El” dan a entender la unión e identificación con Dios.

En el rompimiento y disolución del “yo”, las escuelas socialistas y místicas tienen una cosa en común. Pero en la escuela socialista el “yo” tiene que ser reemplazado por “nosotros” y no por “el”. En la visión socialista el hombre perfecto no es quien dice: “Nadie sino Dios mora en mi vestidura”. El hombre perfecto del socialismo es quien se extingue en el grupo. Todo lo que sienten esos individuos es: *nosotros*.

Muchas otras escuelas aceptan esta idea en cierto grado. Incluso escuelas que construyen el *yo* con el objeto de que *El* pueda emerger, no se oponen al desarrollo o aparición del *nosotros* y apoyan esta conversión.

RESUMEN DE LA VISIÓN DE LA ESCUELA SOCIALISTA

Esta escuela dice que el hombre perfecto es aquel en quien el *yo* se disolvió en el *nosotros*. Muestra la manera de hacerla y argumenta al respecto. Donde quiera que sea y cualquier cosa que sea el objeto y pertenezca al grupo (al *nosotros*) y no al individuo (el *yo*), la condición de pertenencia convierte el *yo* del individuo al *nosotros* del grupo. Considerando esta cuestión comprobamos que en toda sociedad hay una serie de cosas y relaciones que pertenecen al *nosotros*. Por ejemplo, ¿es el farsi (persa) mi idioma? No. Tampoco pertenece a otro individuo. El farsi es el idioma del grupo. Esto vale para muchas otras cosas. Decimos nuestra cultura, nuestra religión, nuestro país. Tales pertenencias unen a los individuos en grupos, es decir, forman grupos de *nosotros*.

Por otra parte, vemos objetos que tienen vínculos individuales de pertenencia. Hablamos de mi casa, mi dinero, mis ropas, mi auto, etc. Mi casa no pertenece a un grupo de *nosotros*. Tales pertenencias son denominadas personales o posesiones personales. Tienden a convertirse en personal o individual y son *yo lo genero*. ¿Qué genera o crea el *yo*? La propiedad personal, la pertenencia individual y la asignación especial de la propiedad. ¿Qué crea el *nosotros*? La propiedad grupal. Así, el criterio para la excelencia o perfección del hombre consiste en su capacidad para ser y convertirse en *nosotros*. Y la manera

de lograr esto yace en la erradicación de la propiedad privada reemplazándola por el comunismo o socialismo.

Los defensores de esta visión creen que la primera comunidad humana era comunista y carecía de propiedad privada. Todas las cosas eran poseídas y usadas en común y el género humano vivía feliz y como en un paraíso. De acuerdo a las religiones, nuestros ancestros vivieron primero en el Paraíso pero fueron sacados de allí debido a la comisión de pecados y así pasaron a habitar esta tierra. Los socialistas interpretan esto como significando que, debido a ese modo comunista de vida en el paraíso, la humanidad gozaba del carácter y condición de *nosotros*, y que su pecado o rebelión., que fue la adopción de la propiedad privada o propiedad individual le hizo perder la bendición del cielo y aún está sufriendo esa pérdida. El arrepentimiento del hombre por su pecado y para su readmisión al cielo consiste en abandonar la propiedad. Como se menciona en las religiones divinas, dicen que el paraíso al que retorna el ser humano es más perfecto y mucho mejor que aquel del que fue echado, a condición de que se arrepienta de su gran pecado y renuncie a la propiedad individual en favor del colectivismo o comunismo de modo de reasumir su verdadera posición de ser humano.

Dicen los socialistas que con la aparición de la propiedad privada también emergió la crueldad y junto con ésta los grupos de explotadores y explotados. Los defensores del socialismo dicen que el ser humano es imperfecto en tanto sea explotador o explotado. El ser humano no será bendecido en tanto existan marcadas diferencias de riqueza, condición social y cosas parecidas.

Sostienen que la sociedad humana obtendrá la felicidad cuando equilibre esas diferencias de manera llana. Y manteniendo esa igualdad aparece la fraternidad y entonces el hombre ya no es imperfecto. De esta manera, la escuela socialista ve la perfección del hombre como la negación de toda pertenencia personal, privada o individual y todo lo que ello encierra, como el ser explotador o explotado. La explotación obra imperfecciones en ambas partes. Genera revancha, odio y rencor en un grupo, y codicia y otras cosas en el grupo opuesto. La perfección del hombre se vuelve manifiesta cuando ambos males son totalmente arrancados de raíz.

EL ERROR BÁSICO DE LA ESCUELA SOCIALISTA

La afirmación de que el objetivo debe ser siempre la conversión del yo en nosotros y que no debería haber ningún yo, no es solamente un punto de vista socialista. Lo que resulta algo exclusivo de ellos es: la propiedad privada es la creadora del *yo*, y la propiedad colectiva crea el *nosotros colectivo*.

La afirmación anterior puede ser impugnada o cuestionada efectivamente planteando: ¿lo que representa el *yo hago*, *une*, *liga*, da lugar a la pertenencia del objeto al hombre, o el *yo hago* es la ligazón o pertenencia del hombre al objeto?

Esta es la cuestión. ¿Existe el *yo genero* si el hombre es el poseedor y el objeto el poseído? ¿Crea esto barreras entre los hombres y destruye la unidad y uniformidad?, ¿o es válido el otro planteo?

La propiedad de dinero y objetos y el dominarlos no genera el *yo* en el hombre y no le quita su sentido de

nosotros. Es el dominio del dinero y otras cosas sobre el hombre lo que hace germinar su *yo* y le lleva a perder su sentido de *nosotros*. O en otras palabras, al decir de nuestros sufís, ello sucede cuando el hombre se convierte en esclavo del dinero y desarrolla en él una unión reverente con los objetos.

El socialismo dice: destruye la propiedad privada para que los *yo* pasen a ser *nosotros*. El Islam no dice que hay que poner fin a la propiedad privada sino que hay que preparar y educar al ser humano apropiadamente, nutriéndolo con ideales relevantes de modo que no se sienta perteneciendo a las cosas y los objetos. ¿Quién posee el sentido de *nosotros*? Quien goza de libertad moral y no aquel que carece de ella. No es correcto sostener que el ser humano goza del sentido de *nosotros* cuando no tiene nada. Una persona que no se siente atrapada por nada ni unida a los objetos, goza siempre del sentido de *nosotros*. Nunca está subordinada a su yo. Este es el verdadero sentido de *zuhd* o ascetismo piadoso, según el "Nayul Balaga". Significa vivir en libertad, libre del mundo.

EL MUNDO EN LA VISION DE 'ALI

Ha dicho el Imam 'Alî (P): "¡Oh mundo! Yo me 'divorcio' de ti. ¡Apártate de mí, porque, por Dios, yo no me inclino ante ti de manera que puedas humillarme". Es así como 'Alî (P.) se ha sentido siempre respecto al mundo y sus cosas. Es decir, en un estado de protesta y rebelión, no permitiendo que los deseos mundanos afecten su alma desfavorablemente. Este es el espíritu de la pureza islámica, es decir, el desprendimiento de las

cosas mundanales y no permitir ser abrumado y oprimido por las bendiciones de este mundo.

Dice también 'Alî (P): "Este mundo es un lugar de tránsito, no para quedarse. En esto la gente pertenece a dos categorías. A una pertenece la que entrega su alma a sus pasiones y así la arruina, y en la otra categoría se coloca el ser humano que se gana su alma o la redime mientras está en la tierra, y así se auto libera".

En una oportunidad 'Alî (P) estaba observando una moneda que tenía en la palma de la mano y dijo: "Aunque estás conmigo no eres mía". Esto es exactamente lo opuesto al punto de vista general y en cambio es la verdad, porque el hombre es siervo del dinero que tiene y no le presta ningún beneficio hasta que hace uso del mismo.

LA REFORMA INTERIOR ES LA MANERA DE LIBERARSE UNO MISMO DEL "YO"

El Islam convoca a los seres humanos a que se desembaracen ellos mismos de sus egos y adquieran y desarrollen el sentido de "nosotros". Guía a los seres humanos para que no se vuelvan esclavos de las cosas y objetos mundanos. Y esto no se logra con la anulación de la propiedad privada. En relación con esto existen dos puntos de vista. Uno de ellos sostiene que la propiedad no debería ser alterada por despareja o desigual que sea, aunque cuida y valora al género humano desde su interior. El otro punto de vista sostiene que si bien la cuestión es la esencia y la realidad interior del ser humano, ésta no puede ser reformada sin una reforma de lo exterior. Esto significa que el Islam busca suavizar las

desigualdades y desniveles para asegurar la igualdad. Sin embargo, no considera tal "igualdad" suficiente para la conversión del "yo consciente" del ser humano en el "nosotros consciente", a menos que ello induzca a que una realidad auténtica impregne el alma humana.

El socialismo se preocupa por la posesión. Exige la desaparición del carácter de posesión en tanto tienda a ganarse los "yo". Pero el Islam dice que los "yo" se vuelven egoístas y posesivos cuando pertenecen a personas y cosas singulares. Cuando el alma "pertenece", en casos abstractos generales, a objetos como la fe, las ideas y Dios, entonces los "yo" se cambian en "nosotros". Los exponentes de este punto de vista dicen que hay muchos individuos a quienes pertenecen cosas y objetos incontables no obstante que sus "yo" o almas han adquirido el sentido de "nosotros" colectivo, quienes también gozarán de la "conciencia de nosotros" en sus almas cuando estuvieron privados de todo tipo de cosas.

Alî (P) era un hombre de esos. En diversas oportunidades 'Alî (P) dio a otros el único pedazo de pan que tenía para comer él y su familia. También, cuando estuvo al timón del país más grande de su época y tenía acceso a inconmensurables recursos, tenía en cambio presente a los demás, ignorando su propio ego. Por lo tanto, resulta obvio que afirmar que la propiedad y la posesión personal deben ser borradas para que los "yo" puedan convertirse en "nosotros", no es un argumento válido.

LOS FACTORES “YO GENERO” NO SE LIMITAN A LA PROPIEDAD

Por otra parte, en respuesta al socialismo, se dice que no todas las cosas que el ser humano quiere son de naturaleza económica de modo que el “yo” puede volverse “nosotros” tan pronto como la propiedad se convierta en común. Una buena cantidad de cosas en la vida del ser humano no son de naturaleza económica, como la diferencia de sexos y el estatus social, que tienen para el hombre un valor y significado superior al de cuestiones simplemente económicas. A menudo un hombre puede dar todo lo que tiene por una mujer o por adquirir una elevada posición social. ¿Qué se tiene que hacer respecto a las mujeres? ¿Se las puede hacer a todas parecidas? Si no se aplica para nada el comunismo en las relaciones sexuales, cosa que no se aplica en ningún país comunista hoy día, la cuestión del *yo genero* en el sentido de la apreciación y el encanto de las mujeres, seguirá existiendo.

¿Qué sucede con la desigualdad o distinción de puestos o posiciones sociales? Asumimos que el presidente de un país goza de los mismos beneficios materiales del trabajador, campesino o industrial. ¿Es correcto decir que ambos tienen la misma posición o estatus? No. Cada uno de ellos goza de derechos y privilegios específicos. No se puede sostener un status colectivista o comunista entre esas dos personas.

De esta manera advertimos que la abolición de la propiedad privada no es suficiente para que los *yo* evolucionen en *nosotros*. Hay muchos ejemplos donde la propiedad privada o personal fue abolida sin que los *yo*

hayan cambiado a *nosotros*. Y tuvieron lugar disputas internas, luchas y purgas. Las rivalidades entre los dos gigantes del campo comunista (China y la URSS) y su competencia por obtener la amistad de su enemigo común, el campo imperialista, es demasiado evidente. Todo esto muestra que los *yo* no se convirtieron en *nosotros*²⁴.

Admitimos que las desigualdades inherentes a la propiedad privada afectan en gran medida el proceso de *yo genero* y se opone mucho al proceso de *nosotros hacemos*. De todos modos, el Islam presta una atención particular a la distribución pareja de la riqueza y a la regulación de la propiedad. Pero la cuestión es que erradicar o remover tales desigualdades no es suficiente para que los *yo* se conviertan en *nosotros*. Porque, cuando se plantea la cuestión de necesidad, vemos que el sentido de nosotros no resulta otra cosa más que meras palabras...

El Islam, como la ideología más válida, acepta que los *yo* se conviertan en *nosotros* como una condición necesaria para el hombre perfecto. Sin embargo, rechaza la afirmación de que un hombre obtiene la perfección tan pronto como su *yo* cambia a *nosotros* o a una mentalidad colectivista.

La escuela socialista también es una ideología de un solo valor. El punto de vista que dice que todos los

²⁴ Téngase en cuenta que esto fue escrito por el autor hace más de treinta años. El posterior colapso del sistema comunista y socialista que no logró transformar al hombre como pretendía a partir de la mera modificación del sistema de propiedad, es una prueba concluyente de su profunda penetración en el tema. (Nota del Editor)

valores humanos consisten en cambiar los *yo* en *nosotros*, no es una consideración sólida. Existen valores distintos al importante *nosotros* que se realizan por medio de la transformación del *yo*...

De lo argumentado anteriormente llegamos a la conclusión de que no es correcto declarar a ninguna cosa como el único valor humano.

LA FE, EL CAMINO PARA QUE LOS YO SE CONVIERTAN EN NOSOTROS

Como ya hemos mencionado, de acuerdo al punto de vista místico, el *yo* no evoluciona en *nosotros* a menos que antes obtenga la condición o estatus de El. Como hicimos notar, el versículo 3:64 al comienzo de éste capítulo llama a los creyentes en Dios a reunirse alrededor de una palabra que no ataca ni al *yo* ni al *tú*, ni pertenece al *nosotros* o *vosotros*. Es una realidad de la que toman parte *nosotros* y *ustedes* y lo abarca todo. Nadie puede reclamarla como suya en exclusividad. Se refiere al Señor de todas las cosas, de todos los mundos, objetos y pueblos. Quien pertenece a todos. Y si el ser humano desarrolla la unión con El, es porque no ha desarrollado la ligazón a algo limitado, al factor *yo genero*. Desarrollar la unión con el Señor nunca es un factor de disputa o conflicto entre los seres humanos, porque El es la Realidad y abarca a todos en la medida apropiada. ¿Cómo hacemos que todo se convierta en *nosotros*? Lo conseguimos por medio de la fe, una idea, una palabra. Por medio de la palabra Dios. Pero aquí los *yo* deben convertirse primero en El. Como indicamos antes, permitamos unirse a todos alrededor de una palabra, una

realidad, que abarca a todos por igual. La Realidad o Verdad Última que pertenece a todos y no obstante no es de nadie en particular, es Dios, Quien nos ha creado a todos, el Creador de todo el universo, a Quien todas las cosas y todos *nosotros* retornaremos. Adoremos solamente a Él y no Le asociemos nada. Entonces, y solamente entonces, podremos convertirnos en *nosotros*, y será entonces que ningún hombre dominará sobre otros, que ninguna voluntad humana se instituirá como amo sobre las cosas, que desaparecerán explotados y explotadores. Esto solamente es posible si todos cumplimos las instrucciones del versículo coránico mencionado antes.

Consideremos nuestro rezo diario, en el cual, después de alabar al Señor, usamos el pronombre *nosotros* en nuestras súplicas y ruegos y usamos el pronombre singular *Tú* para el Señor. Decimos: “*Nosotros* te adoramos solamente a *Ti*”, y no decimos “*yo* te adoro solamente a *Ti*”.

DEFICIENCIA EN LOS VERSOS DE SAADI

A menudo se citan algunos versos de Saadi, que traducidos literalmente, expresan:

“De una esencia son todos los hombres hechos.
 Uno para el otro por lo tanto ellos son:
 órganos y miembros y de aquí que
 cuando el dolor a un miembro por el destino es
 impuesto
 ningún miembro se separa.
 Las punzadas se sienten completamente
 (Y si) no se sienten los padecimientos de otros

Indignos (son) del nombre o título de humanos”.

A estos versos de Saadi se los clasifica como sublimes, y lo son. Son palabras similares a las registradas en un hadiz (tradición) considerada del Profeta (BPD), que dice: “Los creyentes son como miembros de un solo cuerpo todas las veces que se manifiestan el afecto mutuo y la benevolencia. El malestar y dolor en un miembro hace que los otros miembros (creyentes) reaccionen por medio de la fiebre o imposibilidad de descansar y dormir”. De todos modos el profeta (BPD) tiene muy en cuenta una cuestión: cuando dice *un creyente* está considerando que el cuerpo debe tener un alma para poder sentir. El separar un miembro de un cuerpo muerto no produce ninguna reacción. Es el alma, el espíritu de la fe, lo que une a todos los creyentes. Son uno en espíritu y en alma y convertidos así en *nosotros*, poseen compasión y sentimientos mutuos. El espíritu es fe y creencia, es esa palabra que nos gobierna y guía a todos por igual, la Suprema Verdad que prevalece dondequiera que sea. El error de Saadi está en pensar que los hombres con unos miembros de otros. Los hombres no pueden convertirse en miembros del mismo cuerpo a menos que se reúnan alrededor de la palabra Dios, a Quien pertenecen todas las cosas y todos los seres y Quien pertenece a todos concluyentemente y a nadie en exclusividad. En la fe y creencia en el Ser Supremo desaparecen todos los *yo* y todos los *nosotros*... Por lo tanto no es correcto decir que los seres humanos son miembros unos de otros. ¿Son los vietnamitas y americanos humanos? Sí, lo son, pero no es correcto decir que en el género humano son todos partes y órganos del

mismo cuerpo. Los seres humanos, cada uno, tienen un alma y una fe que predomina sobre ellos. Esto sucede cuando los *yo* de los seres humanos se sumergen en él o en su fe, los “*yo*” no persisten, sintiendo una mutua compasión y armonía. Y entonces lo que expresa Saadi cuando dice:

“Cuando el dolor a un miembro
por el destino es impuesto
ningún miembro se separa.
Las punzadas se sienten completamente”
tendrá sentido y comprensión.

Por lo tanto, la escuela socialista yerra al afirmar que el único valor se apoya en la transformación de los *yo* en *nosotros*. El ser *nosotros* es un argumento sólido en el sentido que si el *yo* del ser humano no se desarrolla en *nosotros*, no puede ser un hombre perfecto. Pero es falso suponer que uno se convierte en perfecto tan pronto como su *yo* se transforma en *nosotros*.

Otro error de la escuela socialista es sostener que lo que lleva a que los *yo* se transformen en *nosotros* es la posesión de la propiedad de manera colectiva, y que si el comunismo se impone, es decir, si la propiedad común o colectiva reemplaza a la propiedad privada, todos los *yo* se convierten en *nosotros* y dejará de existir el egoísmo.

LA HISTORIA DE LA CAMELLA Y EL ZORRO

Una vez una camella y un zorro se hicieron buenos amigos. El zorro sugirió que aboliesen su modo de vida capitalista y pasaran a un modo de vida comunista. Y agregó que entonces se unirían y se llamarían uno al otro camarada. Serían el Camarada Zorro y la Camarada

Camella. Además dijo: "Nunca usaremos la palabra *yo*. Yo no diré: 'Mi hijo', sino que diré 'nuestro hijo'. Y tú no dirás 'mi pequeño camello'. Destruyamos totalmente el *yo* y convirtámoslo en *nosotros*... A tu lomo le diré de ahora en adelante 'nuestro lomo', y tú llamarás a mi cola 'nuestra cola'". La pobre camella se creyó todo esto y durante cierto tiempo vivieron de manera colectiva, hasta que ocurrió un incidente. El zorro no pudo obtener alimento durante varios días. Un día llegó a la casa común muy pero muy alterado y enfadado, con su intestino grueso comiéndose al intestino delgado del hambre que tenía. Al ver al pequeño camello, lo arrinconó, lo mató y se preparó una fastuosa comida con él.

Cuando llegó la camella preguntó por su pequeño. El zorro le dijo que no sabía dónde estaba. Al salir la camella a buscarlo encontró sus restos. Al advertir la tragedia empezó a golpearse la cabeza debido a la desesperación y preguntó: "¿Quién hizo esto a mi hijo?" Al proferir esto el zorro le dijo: "No estás aún adecuadamente preparada, pues debes decir 'nuestro hijo'".

Cuando un *yo* busca convertirse en un *nosotros* de esa forma, puede suceder algo parecido a la historia del zorro y la camella.

BREVE EXPOSICIÓN DEL PUNTO DE VISTA EXISTENCIALISTA

El existencialismo está muy en boga hoy día. Es lo opuesto al socialismo en lo que concierne a los valores humanos y los lineamientos bosquejados para retratar al

hombre perfecto. En la escuela socialista la mayor atención se pone en los aspectos sociales. Esta escuela considera la perfección del hombre como completa cuando todos los hombres son iguales, parejos, y están unidos. Habla de propiedad colectiva, viendo a toda la sociedad como una gran propietaria.

De acuerdo al existencialismo, como veremos en el próximo capítulo, se estima que esos valores tienen más relevancia individual que social: La libre voluntad, la libertad de pensamiento, la soberanía, la integridad del individuo, etc. Esta ideología dice que el hombre perfecto es aquel cuyo yo es libre y desprovisto de todo impedimento. Quien no es influenciado por ningún poder, quien vive en libertad absoluta. En realidad, en esta ideología el criterio esencial de humanidad es la libertad, y si se demanda la conciencia, es como un preludeo a la libertad.

Los defensores de esta escuela dicen que el hombre perfecto es el hombre libre y que cuanto más goza de la libertad el hombre, más perfecto es. Por el contrario, cuanto más se ve afectado por factores externos, más se empequeñece su humanidad. Esta escuela incluso sostiene que la fe y la creencia en Dios y el servir al Señor violan el humanismo del ser humano, porque lo hace someterse al Ser Supremo y tal sumisión anula la libertad del hombre. Sostienen que la perfección del hombre descansa en la libertad y que un hombre perfecto es aquel libre de todas las cosas. Incluso debería ser libre de las ataduras de la religión. Hafiz tiene un poema lírico que dice:

"A su voluntad y anhelo en realidad

un obediente sirviente yo seré,
quien, bajo el azul celeste del firmamento
se desliga de todo lo que absorbe
el color de pertenencia y la sombra del matiz”.

En otras palabras, encuentren un hombre libre de todo sentimiento de apego y habrán encontrado un hombre perfecto. Aparentemente el poeta hace una excepción cuando dice:

“Excepto la unión del corazón
el bello Amado
cuyo amor remueve
todas las aflicciones”.

Hafiz enfatiza el efecto liberador del amor en los siguientes versos:

“Yo declaro y feliz soy
en declarar fuerte y claramente:
como ‘esclavo’ al amor, me siento
libre y desembarazado de ambos mundos”.

La escuela del existencialismo dice que eso no es correcto. Dice que uno debería ser libre y desembarazarse no solamente de ambos mundos sino también del amor y del bello Amado. Afirma que la humanidad significa libertad y todo lo que ella exige. La humanidad implica rebelarse contra todas las cosas y la insubordinación (la no aceptación) de cualquier restricción.

ANÁLISIS CRÍTICO DE LA ESCUELA EXISTENCIALISTA

“Creyentes. Temed a Dios. Que cada uno considere lo que prepara para mañana (el Día del Juicio). Temed a Dios. Dios está bien informado de lo que hacéis. No seáis como quienes, habiendo olvidado a Dios, El hace que se olviden de sí mismos. Estos tales son los perversos” (59:18-19)

El existencialismo considera la libertad como el criterio de perfección y excelencia del hombre. En realidad, el existencialismo ve a la libertad como la esencia real del humanismo y lo realmente valioso de los valores humanos. Sostiene el punto de vista de que el ser humano es el único ser que ha sido creado libre, lo cual significa que no está sujeto a ninguna coacción. En palabras de los antiguos, el hombre es creado como un ser libre, es decir, puede y debe optar y es capaz de hacerlo. El hombre no está constreñido al marco de los sentidos o el instinto. Todos los seres no humanos están restringidos a lo que ha sido predeterminado para ellos. Los seres no humanos están afectados por causas y efectos predeterminados, pero el hombre no está gobernado por ese proceso.

PRECEDENCIA DE LA EXISTENCIA SOBRE LA ESENCIA

El existencialismo afirma que el hombre nace libre y goza de libre albedrío. A diferencia de todas las otras criaturas, el hombre no tiene una naturaleza o cualidad característica particular. Pero cualquier cosa que existe en la creación ha sido hecho con un atributo específico o

para satisfacer algo muy concretamente. Un pedazo de piedra no puede ser otra cosa que una piedra, un gato no puede ser otra cosa sino un gato, etc. Sin embargo, el hombre no goza de ese carácter o cualidad específica, excepto respecto a lo que elige por sí mismo. El hombre es libre, ejerce su libre voluntad para concederse una naturaleza particular, una cualidad o carácter. Esto se llama precedencia de la existencia o materia sobre la esencia.

Esta proposición es relativamente antigua para nosotros. La manejamos desde la época de Sadr ul-Mutaallehin (Mulla Sadra), hace 350 años. Sin embargo los filósofos han usado el término “*essalat-e-uuyud*”, o existencialismo, respecto a todas las cosas y le han dado así un sentido distinto al que tiene hoy día. Pero la afirmación de que entre todas las criaturas el hombre es el único que debe desarrollar su carácter intrínseco —lo cual se denomina existencialismo, “*essalat-e-uuyud*” o precedencia de la existencia sobre la esencia— ha existido en nuestra filosofía islámica con gran solidez y distintas interpretaciones, especialmente en la filosofía de Mulla Sadra. En realidad este argumento atizado y establecido por los existencialistas por medio de otro canal, es válido. Es decir, el ser humano debe desarrollar su propia naturaleza y carácter.

Nuestras interpretaciones religiosas de cuestiones como la resurrección de las personas, las conductas y ética pasada y contemporánea de los humanos y la metamorfosis de los seres humanos —en el sentido de que el Día del Juicio algunos individuos serán resucitados como personas y otros como objetos o animales—, se

basan todas sobre esta consideración. Aún cuando todos los seres humanos nacen con intuición humana y todos son potencialmente humanos, sin embargo, en el curso de la vida, la esencia del hombre puede convertirse en la de una bestia, lo cual es una realidad.

De todos modos es un principio en la escuela existencialista que el hombre nace con libre albedrío y es responsable de sí mismo. Este es un principio válido. Entre los musulmanes había dos grupos —los asharitas que creían en el fatalismo o la predestinación, y los mutazilitas que creían en la libertad y la opción—, aunque los shiitas, sin embargo, adhieren a un término medio. No aceptan la predestinación como es entendida por los asharitas, ni confirman la libertad absoluta del hombre como consideraba el grupo mutazilita. Lo que los existencialistas llaman auto-abandono es lo que los musulmanes mutazilitas llaman auto-determinación (o libertad) absoluta (*tafuid*). El Islam confirma el libre albedrío. Todos nuestros Imames Impecables (P.) han dicho (como dicen hoy los materialistas) que ni hay predestinación compulsiva o *yabr*, ni autodeterminación absoluta o *tafuid* (es decir: ninguno de ambos es el punto de vista válido de forma absoluta). Como afirman los existencialistas, hay libre albedrío y *al-amr bain al-amrain* (“el asunto entre los dos asuntos”), o en otras palabras, algo intermedio. De esta manera, la cuestión del libre albedrío y libertad, hasta el grado que el hombre no está bajo ninguna coacción y que nada le evita disponer de su libre albedrío, es válido.

LOS EFECTOS DE LA DEPENDENCIA Y ATADURAS HUMANAS

De todos modos la escuela existencialista presenta otros argumentos. Hasta ahora la libertad ha sido usada en su sentido filosófico: el hombre es creado libre y goza de libertad de elección. Después dicen: cualquier cosa que se opone a la libertad y la niega, remueve la libertad del hombre y lo aliena del humanismo.

El ser humano es creado esencialmente libre. Factores como las dependencias y ataduras disminuyen o restringen su libertad. Si el mismo hombre se ata a algo fuertemente, sea lo que sea, y se entrega a ello, está —en la visión del existencialismo— despojado de humanidad porque su libertad se ha separado de él. El hombre es un ser libre. Cualquier momento en que se una a algo, su libertad y libre elección se apartan de él.

Son requisitos varias cosas para la atadura y dependencia. Por ejemplo, si el ser humano desarrolla una unión con algo, digamos el dinero, y éste juega el principal papel en su vida, se dice que el dinero desvía la atención del hombre de sí mismo, lo cual lleva o resulta en que se niega a sí mismo. Una atadura o dependencia como la indicada desvía la atención del hombre de sí mismo y destruye su libertad de elección. La ligazón a lo querido o amado, al ideal, es un preludio de la caída del hombre. Tal ligazón niega su libertad y conciencia, y la autoconciencia del individuo se convierte en auto-negligencia, en auto-ignorancia. Si a una persona así se le pregunta respecto a su amado, su ideal, puede decirnos muchas cosas acerca de ello detalladamente, pero es totalmente ignorante de sí mismo.

El segundo efecto de tal ligazón es que hace tender al ser humano a que ignore sus propios valores humanos y a detenerse solamente en los valores del objeto querido. Para un acaparador de dinero los valores humanos no tienen sentido. No representan valor alguno para el mismo. Tampoco le encuentra sentido al honor y la generosidad. La libertad y el liberalismo no juegan ningún papel en sus ideas. Todo lo que se puede encontrar en su pensamiento está referido al valor monetario. Sus valores personales caen bajos, pierden dignidad, en tanto que los valores de su objeto querido inflaman su ser. El tercer efecto de tal ligazón es que provoca la esclavitud y la servidumbre. Cuando el hombre se ata a algo se ve forzosamente enredado en su movimiento y evolución porque está ligado a ese objeto como un perro a su cadena. El movimiento y la volición se detienen cuando la libre acción es estorbada. En farsi moderno un hombre así deja de ser tal para *convertirse* y languidecer en la condición de *existencia*.

COMO ES VISTA LA "CREENCIA EN DIOS" EN LA ESCUELA EXISTENCIALISTA

Por lo tanto la esencia y substancia del ser humano y la importancia de los valores humanos, en otras palabras, la fuente de todos los valores humanos en el existencialismo, es la libertad y la libre elección. Si el hombre quiere salvar su humanismo frente al cambio, debe suprimir todo tipo de atadura y dependencia, incluso la del bello ser querido, la esclavitud del amor, el Paraíso, la portada o umbral del Señor. Esta escuela dice que el hombre debe ser absolutamente libre y por tal razón esta ideología sostiene que la fe en Dios no es

compatible con su objetivo desde dos puntos de vista. Uno de ellos es que la creencia en Dios necesita de la creencia en la naturaleza estable e inmodificable del hombre. Porque si Dios existe, el hombre debe tener un carácter, función o cualidad específica respecto a la gnosis de ese Dios. En otras palabras, el hombre no puede tener una naturaleza indeterminada. Además, si hay un Dios, la predestinación y el fatalismo se vuelven una coacción que domina al hombre y entonces no habrá ya libertad y elección para nada. De esta manera –argumentan–, si aceptamos la libertad no aceptaremos a Dios.

Por otra parte, la creencia en Dios niega la creencia en la libertad. Además, la creencia en Dios significa tener fe en El. Fe en Dios significa pertenencia y unión a Dios, mientras que la unión, de cualquier tipo es contraria a la libertad, particularmente si esa pertenencia es fe en el Señor, porque la ligazón y pertenencia al Señor está por encima de toda otra unión o conexión. Si existe la unión del hombre con Dios, ésta no puede ser violada de ninguna manera. Por esta razón la escuela o ideología existencialista ve la perfección del hombre en la libertad.

Esta escuela se puede expresar de dos maneras:

1. Creyendo que la fe en Dios niega la libertad y la libre opción, lo cual es un error. Ya he desarrollado este punto en mis libros: “El Hombre y la Fe” y “La Inclinación al Materialismo y sus Razones”. Los existencialistas consideran la fe y la creencia en la suerte y el destino como cosa antigua, de mujeres. No comprenden apropiadamente el destino y la predestinación, pues de otra manera habrían comprobado que las enseñanzas islámicas no niegan el libre albedrío y

la libertad de optar.

2. Creyendo que la ligazón a cualquier otra cosa, sea o no Dios, va contra la libertad humana.

Para tratar esto haré algunas observaciones preliminares.

“KAMAL” O PERFECCION: UN MOVIMIENTO DEL SER AL SER

Consideremos una criatura que se mueve a través de distintas etapas en el curso de su evolución. Tomemos por ejemplo una planta o una célula humana y rastreemos los distintos estadios de crecimiento y desarrollo por los que pasan hasta que llegan a la perfección o “kamal”. Parten todos estos procesos de una pequeña semilla, de una aparente condición de debilidad, y van cambiando constantemente, evolucionando y creciendo. ¿Tenemos que suponer que tal evolución va del ser al ser, del ser al no-ser, o del no-ser al ser?

Si asumimos que se desarrolla del ser al no-ser, significa que permanece como tal hasta el momento que empieza a desarrollarse y crecer y se auto enajena, no siendo ya lo mismo desde el momento que empieza a desarrollarse. Como dijeron algunos filósofos de la antigüedad, “el movimiento crea la alienación”. Esto significa que el movimiento es un proceso de conversión en no-ser, lo cual obviamente es falso.

La cuestión es que la semilla de una flor o una célula humana van constantemente del ser al ser desde el momento que empiezan su movimiento de evolución, hasta que alcanzan el grado de la perfección. Esto significa que el ser tiene un movimiento continuo

ininterrumpido. En otras palabras, no se puede decir que la rosa o el yo del hombre existen acabadamente en cualquier trayecto del curso de su desarrollo hasta que alcancen la posición más elevada o el grado último de su evolución y perfección. El movimiento se produce desde un yo deficiente o incompleto hacia uno más completo o pleno, hasta que se alcanza la perfección. Todas las criaturas están intuitivamente enamoradas de, o deseando su estadio final de perfección. Así, la ligazón del ser con su propio estadio superior o grado de perfección, no es como dice Sartre una auto alienación. Esa ligazón cada vez más grande significa sumergirse más profundamente dentro de uno mismo o, en otras palabras, significa ser cada vez más uno mismo. Si la libertad llega al estadio que libera al hombre incluso de su grado superior de perfección, es decir, lo libera de su yo, es una libertad que lleva a la auto alienación, al auto enajenamiento. Una libertad así es una perfección antihumana. Si la libertad es para incluir su perfección existente, es decir, incluye una cosa para la cual existe el estadio de perfección, significa que la cosa carece de ésta y está despojada de su propio estadio de perfección. Es decir, yo soy más perfecto que el yo (que poseo en un momento dado) y mi yo más imperfecto está desembarazado de mi yo más perfecto. Tal libertad aleja al hombre de sí mismo más que unirlo o ligarlo a un yo más perfecto.

La escuela existencialista no diferencia entre la ligazón a un objeto alienante y la ligazón al yo, es decir, la ligazón a una cosa que ya está en su estado de perfección. Estamos de acuerdo en que la unión a un agente o

existencia que aliena el yo propio puede provocar que se metamorfosee la esencia humana o sufra cambios. ¿Por qué la unión o atadura a las cosas materiales está tan condenada por la religión? Porque los objetos materiales son extraños (a la verdadera naturaleza humana) y en realidad provocan la caída de los valores humanos. Sin embargo, la unión a lo que constituye la perfección final del ser humano, no es una unión a una materia extraña o enajenante. Se trata de la unión al yo, y la unión del hombre consigo mismo no lo enajena de su yo. Ni le hace perder conciencia de sí mismo o que olvide sus valores. Ello no provoca que cese el proceso de cambio del hombre y modifique su forma de existencia. Cuando una cosa adquiere la unión con su propio fin o límite último (*gaiat*), se mueve rápidamente en esa dirección.

EQUIVOCACIÓN DEL EXISTENCIALISMO RESPECTO A LA RELACIÓN DEL HOMBRE CON DIOS

Señor Sartre, Dios no se aliena del hombre de ninguna de las dos maneras. En primer lugar, la unión del hombre con Dios no es la de un agente *no-ser* o alienado a su fuente, de modo que el hombre se olvide de sí mismo por su unión a Dios. La cuestión es que el factor causativo, el origen de todas las cosas, la razón *d'etre*, o el agente formador o generador, en resumen, el agente por medio del cual cualquier objeto sigue existiendo, está más cerca o próximo al objeto que cualquier parte esencial del objeto. Este es un argumento que ha sido probado y establecido por medio de pruebas claras e irrefutables.

El Sagrado Corán dice: "Nosotros estamos más cerca de él que vosotros..." (56: 85). En otras palabras, no

solamente Dios tiene mayor conciencia de nosotros que nosotros mismos, sino que “nuestra esencia (dice Dios) está más ceca de ustedes que lo que ustedes lo están de sí mismos”. Este es un profundo concepto coránico. Toda persona dice ser el más íntimo o cercano a sí mismo que cualquier otra persona o cosa, pero el Sagrado Corán dice que Dios está más cerca o más próximo a cualquier cosa que lo que está la cosa de sí misma, porque Dios es más el yo de cualquier cosa que lo que es el yo de la cosa respecto a sí misma. Sin duda este es un argumento de un nivel extremadamente elevado.

Dice ‘Alí (P.): “Dios no está dentro de un objeto ni es parte del objeto, a la vez que no se separa ni aparta del mismo”. Este punto se enfatiza en el “Nahyul Balaga”.

En segundo lugar, el Sagrado Corán dice que el hombre debe percibir un sentido de unión y pertenencia a Dios porque lo considera como la meta en su camino y cree que ese camino lo lleva a Dios. Por lo tanto, la atención del hombre a Dios es en realidad su propia y más elevada perfección. El movimiento del hombre hacia Dios es un dirigirse hacia su propio yo, yendo desde un yo imperfecto hacia un yo más perfecto.

De esta manera, Sartre comete un error cuando compara a Dios con otros objetos y cuando piensa que si el hombre atiende a Dios pierde sus propios valores y cesa su marcha ulterior.

AUTOCONCIENCIA Y CONCIENCIA DE DIOS

Dios está tan cerca del hombre que la conciencia de Dios en éste es exactamente como la conciencia de sí mismo. Y el hombre puede adquirir conciencia de sí

mismo solamente cuando ha adquirido la conciencia de Dios. Es imposible lograr la autoconciencia sin tener conciencia de Dios. El Sagrado Corán dice que quien se olvida de Dios, en realidad se ha olvidado de sí mismo. Y el hombre se recupera a sí mismo solamente después que ha recuperado a Dios. Dividirse uno de Dios es olvidarse de sí mismo. El Sagrado Corán se expresa en una dirección opuesta a la del existencialismo. Esta ideología afirma que volverse consciente de Dios es convertirse en inconsciente de sí mismo. El Sagrado Corán dice que el hombre solamente puede convertirse en consciente después que tomó conciencia de Dios. Este es uno de esos argumentos rigurosos y precisos del Sagrado Corán e indudablemente un sorprendente alegato.

El Sagrado Corán dice que el hombre a veces se pierde a sí mismo. En términos coránicos, quién más pierde no es aquel que perdió su dinero, su libertad o su pureza, sino el que perdió su yo o alma. Si el hombre pierde su alma lo perdió todo, y cuando la recupera, encuentra todo.

¿Para qué sirve la filosofía de la adoración? Para que el hombre se encuentre a sí mismo. La filosofía de la adoración es encontrarse a sí mismo y alcanzar la autoconciencia de la que habla el Sagrado Corán, lo cual nadie llega a comprender, excepto aquellos inspirados por la escuela del Islam. Vemos que hombres como Muhyiddin Ibn Arabi y sus discípulos como Moulavi, fueron capaces de descubrir esto aproximadamente 600 años después de la revelación del Sagrado Corán. Fueron capaces de hacerlo gracias a las enseñanzas e inspiración islámicas. Esos hombres tuvieron la distinción de haber

alcanzado ese estatus sublime de discernimiento espiritual más de 700 años antes que cualquier filósofo contemporáneo abordara los argumentos referidos.

Moulavi, confirmando que la auto consciencia nunca se separa de la conciencia de Dios, ha dicho:

“La conciencia del corazón (del alma) necesariamente significa la mayor conciencia, el alma más fuerte”

Moulavi trata esto en mayor grado diciendo que el alma es todo conocimiento y conciencia y que el alma del hombre es más poderosa que la de los animales debido a su conciencia superior. El argumento se vuelve muy sutil y delicado hasta que el poeta (Moulavi) agrega: “el hombre se convierte en consciente de sí mismo después que adquirió conocimiento y conciencia del Señor”.

Por lo tanto, la respuesta a la afirmación existencialista de que las ataduras impiden la libertad, es que ello es cierto, que todas las ataduras se oponen a la libertad excepto la que une a Dios, la cual es la unión a la propia alma de uno. Esta forma de unión es más perfecta y la libertad no se puede obtener si no es por la unión a Dios. Por lo tanto el conocimiento y conciencia de Dios necesita una más grande conciencia de sí mismo. Cuanto más el individuo reza y recuerda al Señor en soledad, mayor será su conciencia de Él y mejor conocerá su propia alma. La autoconsciencia en su verdadero sentido, es dependiente o condicional de la conciencia de Dios. Esta no puede ser adquirida si no es por medio de una auténtica extrema devoción. Un psicólogo no obtiene la autoconsciencia aunque practique la psicología durante

mil años.

Alí (P) tiene un dicho maravilloso: “Me pregunto por qué el hombre se esfuerza tanto por recuperar una baratija perdida pero nunca se detiene a pensar respecto a su alma perdida”.

RESPUESTA A OTROS PUNTOS DIVERSOS

Con respecto al argumento de que la fe en Dios causa el abandono de los valores humanos, nosotros decimos que ahogar el alma en algo enajenante puede provocar que uno olvide sus valores intrínsecos. Pero sumergirse profundamente en cosas que son atributos de perfección del alma, hace que reviva el chispeo o centelleo de los valores humanos. Esta es la razón por la que los valores humanos son más fuertes, ya que así son las virtudes del amor y la razón en los individuos que ascienden a un nivel más elevado de obediencia y adoración de Dios. Tales individuos gozan también de un poder y grandeza espirituales más grandes, porque, todos ellos, son atributos divinos.

Con respecto a otra afirmación existencialista que expresa que la unión a Dios detiene el proceso *humano* en el hombre, se puede discutir que los defensores de este punto de vista deben haber considerado posiblemente al Señor como un árbol al que se pueden sentir atados por su ligazón a Él. El árbol o algún otro objeto fijo, limitado o desprovisto de esencia, vacío, hace imposible el movimiento para cualquier cosa atada o ligada al mismo. Los existencialistas deben saber que Dios es la Realidad Infinita que no conoce límite alguno, suspensión o detención. Esto significa que el hombre tiene un

movimiento sin fin hacia la perfección.

“KAMAL” (PERFECCIÓN) COMO OBJETIVO Y COMO MEDIO

Otra cuestión en la que se equivocan los existencialistas es en tomar el medio como fin. La libertad es una perfección o “kamal” para el hombre, pero es un medio de perfección no su objetivo. Ser libre no es el objetivo sino que el hombre debe ser libre con el objeto de alcanzar la perfección. La libertad implica opción y entre todos los seres, el ser humano es el único que elige su propio sendero, o para ser más exacto, elige su propio yo él mismo; de esta manera el hombre es libre y opta. Pero, ¿podemos decir que ha obtenido la perfección porque es libre, o podemos decir que está en libertad de elegir su propia perfección? Seguramente la libertad solamente puede llevar al hombre al estadio más alto de perfección así como puede provocar que caiga en la más profunda bajeza.

La libertad no es por sí misma la perfeccionadora del hombre. Es un medio por el cual se puede obtener la perfección. Es decir, si el hombre no es libre no puede adquirir la perfección humana, de la misma manera que alguna existencia constreñida por cosas como la naturaleza o el instinto, no puede adquirir atributos de excelencia y perfección. Por lo tanto, la libertad es un medio y no un fin para la perfección.

El mismo argumento es válido respecto a la rebelión. Los existencialistas piensan que dado que el hombre es libre puede rebelarse contra cualquier cosa y negarla. Los existencialistas han llegado a considerar la rebelión y la desobediencia como virtudes de los hombres

libres, y consideran que es libre el hombre que no se somete a nada y se rebela contra todas las cosas.

Como han atribuido un valor esencial a la rebelión, se concluye que la anarquía es un postulado en esta escuela. Sartre ha intentado desviar o evitar esta acusación contra él y su ideología, pero ha fracasado. Una ideología que le da un valor intrínseco a la rebelión no puede existir sin la anarquía. En el Islam lo que vale es la *posibilidad* de rebelarse, lo que significa que el hombre puede rebelarse, obedecer, ascender o caer. Quien nunca se rebela, ¿es un ser superior? No. La capacidad de obedecer o rebelarse es de igual valor y se consideran como elementos de perfección. Otros seres no gozan de tales capacidades y por lo tanto no son libres para optar.

En realidad, al producirse la rebelión o desobediencia en el hombre, lo conocido como arrepentimiento es una fuente de perfección para él. Es por medio del arrepentimiento de la rebelión que encuentran realización algunos de los Atributos divinos, que son títulos del Señor, como Misericordioso, Compasivo, Perdonador, etc.... Si no hubiera existido la rebelión y el arrepentimiento, no habría existido el perdón ni habría hecho falta el perdonador. La rebelión es la caída y el arrepentimiento es el retorno (a lo correcto).

Se narra que Dios ha dicho: “Si los hombres que yo he creado no se rebelaran sobre la tierra, hubiera traído nuevas criaturas que se rebelaran y arrepintieran para que yo pudiera perdonarlos”. Por lo tanto la rebelión no es un valor intrínseco.

Libertad significa falta de obstáculos para la acción

y la ausencia de compulsión de modo que uno pueda transitar el camino de la perfección sin impedimentos. No es correcto decir “he obtenido la perfección porque soy libre”. La libertad es un preludio para la perfección, no la perfección en sí misma. Corresponde a un ser que debe caminar cierta distancia y es dejado solo y creado sin ningún impedimento para que se mueva en esa dirección. Es decir, está en el estadio de libertad, que es una etapa previa a la perfección. Significa que el hombre es libre para recorrer el camino de la perfección.

Por lo tanto, el primer error de la escuela existencialista es asumir que la libertad y las alternativas del hombre se oponen a la existencia de Dios. El segundo error es creer que la fe y unión a Dios es como la unión a un objeto que lleva a la frustración o rigidez. Esto induce al engaño y hace que lo meritorio pierda su valor. Su tercer error está en que su ideología considera la libertad como la perfección superior del hombre o como el atributo de excelencia más sublime del mismo, en tanto que la libertad es un instrumento de perfección primario.

¿La libertad es perfección? Sí, en realidad lo es. Sin ella el hombre no puede alcanzar su propia perfección. Dios ha creado al hombre de tal manera como para que alcance su mayor grado de perfección por medio del libre albedrío y la libre opción. El camino a la perfección no puede ser otro sino aquel por el que va hacia ella por medio de su libre voluntad. Tan pronto como interfiera alguna compulsión, el camino queda firmemente bloqueado.

COMO ES VISTA LA LIBERTAD EN TÉRMINOS ISLÁMICOS

El Islam ha confirmado la libertad como un valor humano pero no como el único valor humano en su sentido superficial. ‘Alî (P.) ha dicho a su hijo el Imam Al-Hasan en el pacto realizado, según el “Nahyul Balaga”: “Mantente alejado de toda cosa baja... No conseguirás de nuevo el respeto que pierdas. No seas esclavo de nadie, en tanto Dios te ha creado libre”.

El Imam As-Sâdiq (P.) ha hecho la siguiente observación: “Solamente una cosa puede hacerse equivalente al alma de uno, y eso es Dios”.

De todo lo dicho hasta ahora queda claro que el Islam no es una ideología de un solo valor, es decir, que considera valiosa solamente una cosa, algo que todo lo abarca. El Islam ha dicho todo lo que dicen los filósofos. Aprecia las cosas mejor de lo que la han apreciado los místicos. El Islam ha dicho más y observado más que todo lo que han observado y dicho las escuelas del amor y del poder. Ha considerado las cosas de manera más efectiva que todas las escuelas, incluidas la existencialista y la comunista. Al mismo tiempo, el Islam está desprovisto de los errores y limitaciones de esas ideologías. La clara y vívida lógica del Islam nos muestra que es su origen divino lo que lo establece como doctrina acabada y perfecta.

Observamos que todas las ideologías, incluso las enunciadas por genios mundiales, palidecen y pierden color al ser comparadas con la escuela islámica, enunciada por un hombre sin instrucción, posiblemente iletrado, pero elegido por Dios. Es a través de una comparación así que puede ser medido el real valor de la doctrina islámica.

GLOSARIO DE TÉRMINOS Y ABREVIATURAS

- (00:00): Abreviatura para las citas del Sagrado Corán. El primer número indica una de las 114 suras o capítulos, luego de los dos puntos se indican los versículos.
- ‘ARIF: (Plural *‘urafá*) Literalmente quiere decir sabios o conocedores. Designa a los seguidores del sufismo o espiritualismo islámico, también conocido como ‘Irfán.
- BPD: Abreviatura de: La Bendición y la Paz sean con él y su Descendencia. Se dice después de la mención del Profeta Muhammad (BPD).
- HADIZ: Ver Tradición.
- HAFIZ: Famoso poeta místico iraní.
- HEGIRA: La emigración del Profeta Muhammad (BPD) de la Meca a Medina en el 622 d.C. Es el punto de partida del calendario y era islámica.
- IMAMES: En esta obra el término designa específicamente a los Doce Imames (P), los impecables sucesores del Profeta Muhammad (BPD) hasta la época actual. Ver: *El Islam Shiíta*, de Allamah Tabatabai.
- MOULANA: Ver Moulavi.
- MOULAVI: Literalmente “mi maestro”, es un apelativo común en oriente para Yalaluddín Rumi, conocido en occidente como un destacado exponente del sufismo. Se lo llama también Moulana que significa “nuestro maestro”.
- MUYAHIDIN: Quienes combaten en el Yihad o Guerra

Sagrada.

- NAFS: Esta palabra árabe significa, según su uso, tanto alma como ego. Puede tener un sentido positivo, negativo o neutro según el contexto.
- NAHYUL BALAGA: Famosa compilación de los dichos, cartas y sermones del Imam ‘Alí Ibn Abi Talib (P). Es una obra famosa en todo el Islam por su sabiduría, elocuencia y perfección de la lengua árabe. El título significa “Cimas de la Elocuencia”, y hay versión en castellano.
- P: Esta abreviatura entre paréntesis significa: La Paz sea con él. Se coloca luego de los nombres de los Imames (P) y de los Profetas (P).
- SAADI: Famoso poeta y místico iraní. Algunas de sus obras están traducidas al español.
- TRADICIÓN: Traducción del término hadiz, designa a los dichos, hechos, enseñanzas, etc., que se han recibido directamente del Profeta (BPD) o de los Imames de su Descendencia (P.), y que se encuentran compiladas en numerosos libros antiguos y modernos por millares. Es una de las dos fuentes de la doctrina islámica, ocupa el segundo lugar en importancia luego del Corán.
- ‘URAFÁ: Plural de ‘arif (ver).
- VINO: Este término, igual que el de taberna, bebedores, borrachos, etc., que aparece en los poemas místicos citados en el texto, es una alegoría o símbolo para el néctar de la realización espiritual y la embriaguez de los estados contemplativos. No debe interpretarse como lo hacen algunos ignorantes en sentido literal (como en la poesía de Omar Khayyan)

pues el vino y todo embriagante está totalmente prohibido en el Islam y los místicos siempre respetaron esto.

YIHAD: Este término (traducido a veces como Guerra Santa) significa todo lo que sea esfuerzo, sacrificio, combate, lucha, pero por un fin superior, no la mera violencia injusta. Se aplica tanto a la guerra que se emprende defensivamente para restablecer la justicia o rechazar la opresión, como al combate espiritual interior para establecer la justicia y equidad en la propia alma. En este último sentido es usado en este texto.

INDICE

Capítulo 1	7
EL HOMBRE PERFECTO Y EL HOMBRE IMPERFECTO	7
MEDIOS PARA RECONOCER A UN HOMBRE PERFECTO DESDE UN PUNTO DE VISTA ISLÁMICO	8
DIFERENCIA ENTRE LOS TERMINOS “KAMAL” (PERFECCIÓN) Y “TAMAM” (ACABAMIENTO O COMPLETITUD).....	10
EL SIGNIFICADO DEL HOMBRE PERFECTO.....	12
INSUFICIENCIAS FÍSICAS Y MENTALES.....	13
EMPOBRECIMIENTO MENTAL Y ESPIRITUAL.....	17
UN EJEMPLO DE CELOS	17
EL HOMBRE METAMORFOSEADO.....	19
PROGRAMA DE DESARROLLO HUMANO DURANTE RAMADAN (MES DE AYUNO)	23
Capítulo 2	26
NECESARIA CONFORMIDAD EN EL DESARROLLO DE LOS VALORES	26
LA PERFECCIÓN DEL SER HUMANO ES DISTINTA A LA DE OTROS SERES. LAS RAZONES DE ELLO.	26
NECESARIA CONFORMIDAD EN EL DESARROLLO DE LOS VALORES....	27
EJEMPLOS DE UN ACRECENTAMIENTO EXCESIVO DE UN VALOR PARTICULAR	30
PERFECCIÓN DEL NAHY UL BALAGHA	36
LOS ATRIBUTOS DE ‘ALÎ (P)	38
Capítulo 3	42
LA PREOCUPACIÓN O INQUIETUD DEL HOMBRE	42
LA MORAL DEL HOMBRE.....	42
EL SUFRIMIENTO Y SU APROVECHAMIENTO.....	44
EL AGRAVIO DE LA RAZÓN	47
LA ANGUSTIA O INQUIETUD Y EL HOMBRE.....	48

ALGUNOS EJEMPLOS DE LAS INQUIETUDES Y AFLICCIONES DEL HOMBRE.....	49
LA AFLICCIÓN DEL SER HUMANO EN PALABRAS DE 'ALÎ (P)	50
LA PARÁBOLA DE MOULAVI	51
LA PREOCUPACIÓN E INQUIETUD DEL INDIVIDUO POR OTRAS PERSONAS	53
LA VISIÓN ISLÁMICA.....	54
EL DOLOR DESEADO.....	56
Capítulo 4	61
LA PREOCUPACIÓN E INQUIETUD DEL HOMBRE EN SU BÚSQUEDA DE DIOS TODOPODEROSO	61
SEPARABILIDAD DEL HUMANISMO Y DEL HOMBRE.....	61
EL HOMBRE, EL PERFECCIONISTA	63
EL VIAJE DEL HOMBRE PERFECTO, COMO ES VISTO POR LOS GNÓSTICOS	67
LAS TENDENCIAS EXTERNAS E INTERNAS VAN DE LA MANO.....	68
UN EJEMPLO EN LA HISTORIA DEL ISLAM.....	70
LA BRILLANTE IDEA DE OMAR.....	72
LA VIRILIDAD Y NOBLEZA DE 'ALÎ (P).....	74
Capítulo 5	78
UN RESUMEN DE LOS PUNTOS DE VISTA DE LAS DISTINTAS ESCUELAS RESPECTO AL HOMBRE PERFECTO.....	78
LA ESCUELA DE LA RAZÓN.....	78
LA ESCUELA DEL AMOR.....	81
LA ESCUELA DE LA FUERZA O PODER.....	83
¿ES LA VIDA UNA LUCHA POR LA SUPERVIVENCIA?.....	85
LA ESCUELA DE LA DEBILIDAD.....	89
OTRAS DOS ESCUELAS.....	91
LA ESCUELA DE LA BIENAVENTURANZA (PAZ)	92
ACTITUD HACIA LA MUERTE	93
Capítulo 6	95

ANÁLISIS DE LA TEORÍA DE LA ESCUELA DE LA RAZÓN	95
RESUMEN DE LOS PUNTOS DE VISTA DE LA ESCUELA DE LA RAZÓN ..	95
ALGUNAS DOCTRINAS CONTRADICEN LO EXPUESTO ARRIBA.....	97
LA VALIDEZ DEL CONOCIMIENTO INTELECTUAL EN EL ISLAM	98
DOS DIFICULTADES CON LA ESCUELA DE LA RAZÓN	101
LO ESENCIAL DE LA FE (IMAN).....	104
EJEMPLOS DEL CORÁN Y DEL NAHYUL BALAGA	108
Capítulo 7	112
LA DOCTRINA DE LA ESCUELA MÍSTICA	112
EL AMOR COMO ES VISTO POR LOS MÍSTICOS.....	112
EL CAMINO PARA OBTENER LA PERFECCIÓN	114
LA AUTOFORMACIÓN O CONOCIMIENTO INTUITIVO (Elm-e-Efazi) ..	119
ASCENSO Y DESCENSO DEL ALMA.....	121
"ITINERARIO" DEL HOMBRE PERFECTO	123
ALGUNOS PROBLEMAS CON LA ESCUELA MÍSTICA.....	125
Capítulo 8	129
ANÁLISIS CRÍTICOS DE LA ESCUELA DEL 'IRFAN (MISTICISMO) (I)	129
MENOSPRECIO DE LA RAZÓN POR LOS MÍSTICOS O 'URAFÁ	130
AVERSIÓN A LA NATURALEZA	132
LA VISIÓN ISLÁMICA.....	137
LA EVOLUCIÓN DEL ALMA.....	138
APARTAMIENTO O ABANDONO DEL "NAFS" (EGO)	141
Capítulo 9	143
ANÁLISIS CRÍTICOS DE LA ESCUELA DEL 'IRFAN (MISTICISMO) (II)	143
EGOÍSMO, PRIMER NIVEL.....	144
EGOÍSMO, SEGUNDO NIVEL	145
EGOÍSMO, TERCER NIVEL	145
EL AUTOENGAÑO.....	146
LOS COMPLEJOS MENTALES LATENTES.....	148
LA SUPRESIÓN DE LOS IMPULSOS SENSUALES DE ACUERDO AL CORÁN Y LAS TRADICIONES: "YIHAD CONTRA EL NAFS"	149

EL METODO "MALAMATI" (DE AUTOCENSURA) 152
 AUTO-RESPECTO Y SUFISMO..... 154
 EL YO REAL DEL HOMBRE..... 155
 AUTOESTIMA EN EL CORÁN Y LAS TRADICIONES 157
 CONSEJO A LA JUVENTUD 158

Capítulo 10159

ANÁLISIS CRÍTICO DE LA ESCUELA DE LA FUERZA O PODER (I) 159
 LA HISTORIA DE LA ESCUELA DE LA FUERZA 160
 LA TEORÍA DE FRANCIS BACON Y SU INFLUENCIA..... 161
 EL USO DE LOS PRINCIPIOS DARWINIANOS POR NIETZSCHE 165
 RESUMEN DE LOS PUNTOS DE VISTA DE NIETZSCHE 167
 LA LÓGICA ISLÁMICA RESPECTO AL PODER O LA FUERZA..... 174
 COMO SE REFLEJAN EL PODER O FUERZA EN LAS TRADICIONES 175
 ¿ES EL DERECHO ALGO A SER CONCEDIDO O ES UNA DEMANDA QUE DEBE SER CUMPLIDA?..... 177

Capítulo 11179

ANÁLISIS CRÍTICO DE LA ESCUELA DE LA FUERZA O PODER (II) 179
 PRIMER PROBLEMA DE LA ESCUELA DEL PODER 180
 SEGUNDO PROBLEMA DE LA ESCUELA DEL PODER..... 181
 EL PODER MORAL O ESPIRITUAL..... 181
 EMOCIONES APROPIADAS E INAPROPIADAS 183
 EL PODER SEGÚN SE REVELA EN LAS TRADICIONES..... 186

Capítulo 12188

LA ESCUELA DEL AMOR..... 188
 LA INVITACIÓN DEL CORÁN A LA VIRTUD Y LA ENTREGA O SACRIFICIO 189
 UN EJEMPLO DE HUMANIDAD..... 190
 LOS SENTIMIENTOS HUMANOS EN OCCIDENTE..... 191
 PRIORIDAD DE LA JUSTICIA SOBRE EL AUTOSACRIFICIO 193
 UN EJEMPLO DE VERDADERO AUTOSACRIFICIO 195
 LOS PROBLEMAS DE LA ESCUELA DEL AMOR..... 195

Capítulo 13200

ANÁLISIS CRÍTICO DE ESCUELA SOCIALISTA 200
 RESUMEN DE LA VISIÓN DE LA ESCUELA SOCIALISTA 201
 EL ERROR BÁSICO DE LA ESCUELA SOCIALISTA 203
 EL MUNDO EN LA VISION DE 'ALI..... 204
 LA REFORMA INTERIOR ES LA MANERA DE LIBERARSE UNO MISMO DEL "YO" 205
 LOS FACTORES "YO GENERO" NO SE LIMITAN A LA PROPIEDAD 207
 LA FE, EL CAMINO PARA QUE LOS YO SE CONVIERTAN EN NOSOTROS 209
 DEFICIENCIA EN LOS VERSOS DE SAADI 210
 LA HISTORIA DE LA CAMELLA Y EL ZORRO 212
 BREVE EXPOSICIÓN DEL PUNTO DE VISTA EXISTENCIALISTA 213

Capítulo 14216

ANÁLISIS CRÍTICO DE LA ESCUELA EXISTENCIALISTA..... 216
 PRECEDENCIA DE LA EXISTENCIA SOBRE LA ESENCIA 216
 LOS EFECTOS DE LA DEPENDENCIA Y ATADURAS HUMANAS 219
 COMO ES VISTA LA "CREENCIA EN DIOS" EN LA ESCUELA EXISTENCIALISTA 220
 "KAMAL" O PERFECCION: UN MOVIMIENTO DEL SER AL SER..... 222
 EQUIVOCACIÓN DEL EXISTENCIALISMO RESPECTO A LA RELACIÓN DEL HOMBRE CON DIOS..... 224
 AUTOCONCIENCIA Y CONCIENCIA DE DIOS..... 225
 RESPUESTA A OTROS PUNTOS DIVERSOS 228
 "KAMAL" (PERFECCIÓN) COMO OBJETIVO Y COMO MEDIO 229
 COMO ES VISTA LA LIBERTAD EN TÉRMINOS ISLÁMICOS 232
 GLOSARIO DE TÉRMINOS Y ABREVIATURAS..... 233
 INDICE..... 236